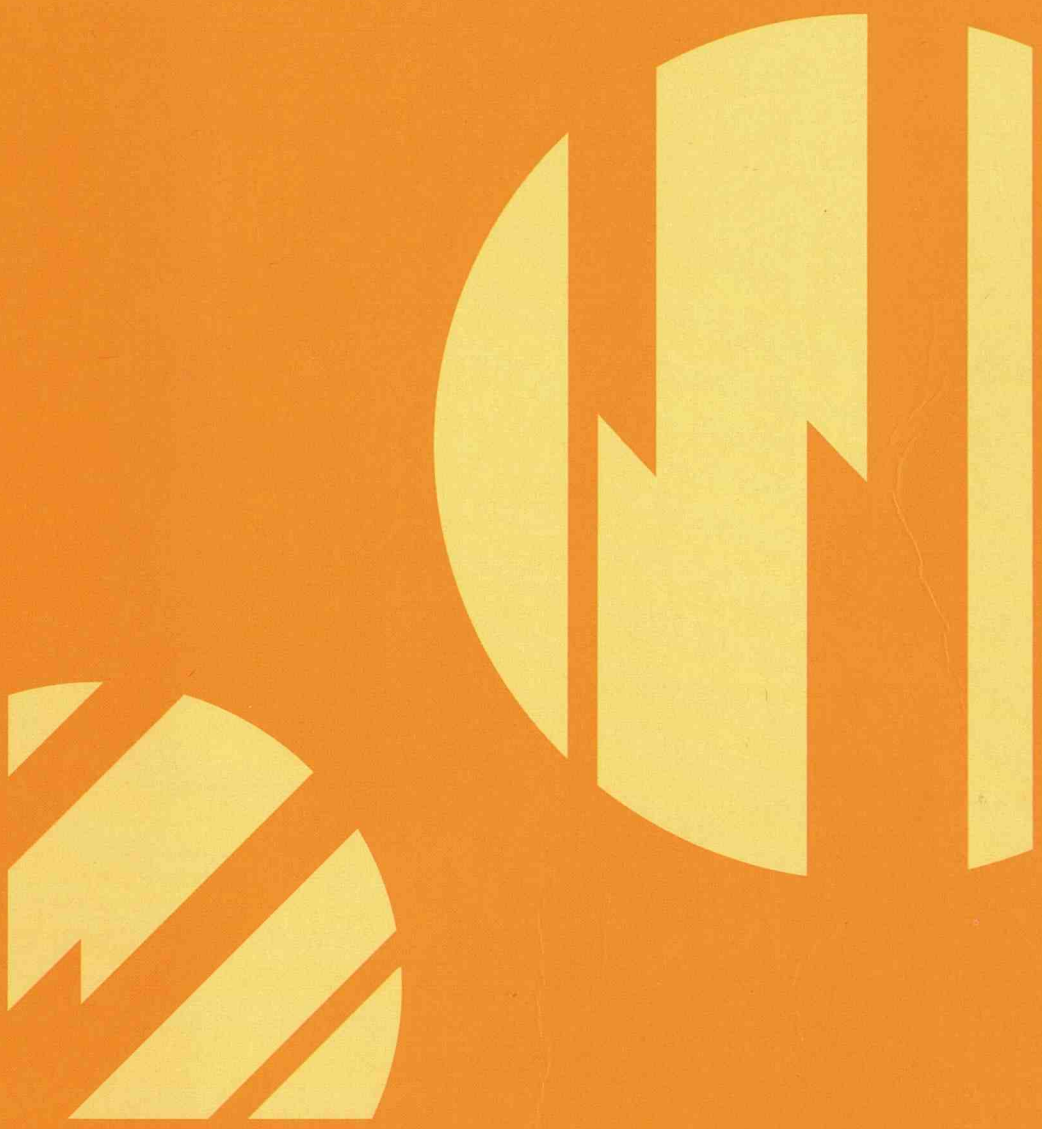
ESTUDIOS Y ANÁLISIS

Los flujos laborales en la Comunidad de Madrid



Instituto de Estadística
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA
E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA
Comunidad de Madrid

núm. reg. 012661

Los flujos laborales en la Comunidad de Madrid

09 OCT. 2013

COMUNIDAD DE MADRID
CONSEJERÍA DE ECONOMIA Y HACIENDA
Dirección General de Economía, Estadística e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Madrid

Instituto de Estadística
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA
Comunidad de Madrid

Trabajo realizado por el Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (SERVILAB)
Director: Cuadrado Roura, Juan Ramón
Página Web: www.servilab.org

Autores: Hernanz Martín, Virginia y Llorente Heras, Raquel

El equipo de investigación agradece los comentarios y sugerencias aportados por el Profesor Iglesias, C. No obstante, cualquier tipo de error u omisión corresponde enteramente a los autores.

Edita: Consejería de Economía e Innovación Tecnológica
Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid
Príncipe de Vergara, 108
28002 Madrid
Fax: 915 802 530
Página Web: www.madrid.org/iestadis/
E-mail: iestadis@madrid.org

ISBN: 84-451-2754-3
Depósito Legal: M. 29.438-2005
Tirada: 1.000 ejemplares
P.V.P: 5 €
1ª Edición: Junio 2005

Índice

Presentación 7

Introducción 9

0.1. Introducción al análisis de los flujos laborales. 9

0.2. Metodología. 11

BLOQUE I. Análisis histórico: evolución de las transiciones laborales madrileñas en comparación con el resto de España 15

1.1. Introducción 15

1.2. Evolución de los flujos del empleo. 15

1.2.1. Los flujos de salida del empleo. 15

1.2.2. Los flujos de entrada al empleo. 17

1.2.3. Evolución conjunta de las salidas y las entradas. 19

1.3. Evolución de los flujos del desempleo. 22

1.3.1. Los flujos de salida del desempleo. 22

1.3.2. Los flujos de entrada al desempleo. 24

1.3.3. Evolución conjunta de las salidas y las entradas. 25

1.4. Recopilación de resultados. 28

BLOQUE II. Descripción de los flujos actuales dentro del mercado de trabajo madrileño 31

2.1. Introducción 31

2.2. Los flujos actuales del empleo. 31

2.2.1. Flujos de salida del empleo. 32

2.2.1.1. Flujos por sexo y edad. 32

2.2.1.2. Flujos según actividad y ocupación. 36

2.2.1.3. Flujos según tipo de contrato. 40

2.2.2. Flujos de entrada al empleo....42
2.2.2.1. Flujos por sexo y edad....42
2.2.2.2. Flujos según actividad y ocupación....47
2.2.2.3. Flujos según tipo de contrato....50
2.3. Los flujos actuales del paro....52
2.3.1. Flujos de salida del paro....53
2.3.1.1. Flujos por sexo y edad....53
2.3.1.2. Flujos según tipo de contrato....57
2.3.2. Flujos de entrada al paro....62
2.3.2.1. Flujos por sexo y edad....62
2.3.2.2. Flujos según tipo de contrato....66
2.4. Recopilación de los principales resultados....71

BLOQUE III. Las transiciones laborales de la Comunidad de Madrid: una reconstrucción de cohortes....73

3.1. Introducción....73
3.2. Evolución trimestral de la situación laboral. Análisis de cohortes para años claves....73
3.2.1. Trayectorias laborales....77
3.2.1.1. Análisis de permanencia....78
3.2.1.2. Análisis de transiciones....79
3.2.2. Periodos de cambio....82
3.3. Recopilación de resultados....85

BLOQUE IV. Conclusiones globales....87

4.1. Conclusiones globales....87

BIBLIOGRAFÍA....95

ANEXO....99

PRESENTACIÓN

En esta publicación se presentan los principales resultados alcanzados en el estudio y análisis de los flujos laborales de la Comunidad de Madrid. La elaboración de este proyecto ha sido posible gracias a la importante colaboración realizada entre el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid y el Instituto Universitario de Análisis Económico y Social de la Universidad de Alcalá. Ambas instituciones agradecen la oportunidad que se les ha brindado para realizar este trabajo.

La presente publicación adopta una perspectiva de trabajo muy exhaustiva. En primer lugar, el análisis se centra en el estudio de los flujos laborales madrileños desde una perspectiva histórica analizando la evolución de las entradas y salidas desde o hacia el empleo y el desempleo a lo largo de los últimos años. En segundo lugar, se analizan las transiciones laborales teniendo en cuenta las características personales y laborales de los individuos, de modo que se pueden identificar y conocer aquellos colectivos con transiciones laborales más peculiares. Por último, la publicación se cierra con el desarrollo de un análisis de cohortes donde se observan cuáles son las trayectorias laborales de los mismos individuos en diferentes momentos del tiempo. Análisis que viene a completar los desarrollos previos y permite profundizar en el conocimiento existente sobre el mercado de trabajo de la Comunidad de Madrid.

En definitiva, con esta publicación, se ofrece una información útil para la toma de decisiones políticas sobre el mercado de trabajo en el ámbito regional. Por ello, se anima a todos a continuar en la investigación y el conocimiento de los flujos laborales madrileños.

El Director General del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid
Jaime García-Legaz Ponce

INTRODUCCIÓN

0.1. Introducción al análisis de los flujos laborales

La presente publicación tiene como objetivo ofrecer un completo y exhaustivo análisis de los flujos laborales de la Comunidad de Madrid. Actualmente el conocimiento existente sobre las transiciones laborales en la economía madrileña es escaso, debido en parte a la falta de datos o la dificultad de su estudio. No obstante, hoy en día gracias a los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) enlazada podemos encarar este tipo de investigaciones aportando un nuevo conocimiento sobre las transiciones laborales. Saber como se mueven los trabajadores madrileños entre las diferentes situaciones laborales posibles puede ayudar al desarrollo de una política laboral más efectiva y eficiente que se ajuste a las historias laborales de los trabajadores. Por ejemplo, conocer cuales son los flujos mayoritarios que contribuyen a la creación del desempleo puede dar pie a diferentes recomendaciones de política económica con el fin de reducirlo.

Por otra parte, conocer como es el funcionamiento del mercado de trabajo madrileño, sin duda peculiar por su importancia dentro de la economía nacional, es una tarea necesaria para entender como se comportan los flujos laborales a nivel regional. Además, el presente estudio puede servir de punto de comparación a otros análisis regionales similares, dado que la Comunidad de Madrid suele ser un punto de referencia.

Hoy en día, poco sabemos sobre los flujos laborales en la Comunidad de Madrid, sin embargo, esto no sucede a nivel nacional. Para el conjunto de la economía española destacan los trabajos realizados por Antolín (1997), Toharia, *et al* (1998), Albert y Toharia (2001) y Hernanz. (2003).

Para el conjunto nacional, la tendencia general se encuentra marcada por un profundo cambio en las transiciones laborales de los individuos. Desde finales de los ochenta, los flujos laborales desde el empleo hacia otro empleo han aumentado considerablemente, provocando un aumento generalizado de la rotación laboral y la reasignación de trabajadores. El incremento de la movilidad en el mercado de trabajo es un reflejo de los cambios estructurales que se están produciendo en las economías modernas. En España, la estabilidad en el empleo cada día es menor, los trabajadores se ven obligados a

cambiar constantemente de situación laboral participando frecuentemente en las transiciones laborales.

El incremento de la movilidad en la economía española se ha producido sobre todo por el intenso crecimiento de los flujos desde el empleo hacia un nuevo empleo y principalmente para el colectivo femenino. En las últimas décadas las mujeres han incrementado considerablemente su participación en el mercado de trabajo lo cual ha contribuido a la existencia a nivel global de una mayor proporción de flujos laborales. En la Comunidad de Madrid la participación femenina es superior al conjunto nacional (Izquierdo y Jimeno, 1998) y ello tendrá su reflejo en la naturaleza de los flujos laborales madrileños.

De los estudios realizados previamente (Blanchard y Diamond, 1990; Burda y Wyplotz, 1994; Burges, 1994; Davis, y Haltiwanger, 1992 y Davis, Haltiwanges y Shuh, 1996) también se tiene conocimiento del comportamiento cíclico de los flujos laborales. A nivel internacional se ha asumido que los flujos de salida y entrada al desempleo son contra-cíclicos, es decir los flujos de entrada y salida al desempleo aumentan en periodos de crisis y disminuyen en la situación contraria. Este hecho se debe a que las recesiones son periodos de reestructuración de la economía donde se genera un importante volumen de desempleo, mientras que las expansiones son periodos de cierta estabilidad y por tanto de una menor movilidad. La evidencia española no difiere mucho de este comportamiento (Antolín, 1997 y Toharia, 1994). No obstante, los flujos de salida del desempleo no terminan de responder adecuadamente al ciclo económico provocando la persistencia de un importante nivel de desempleo. Resulta interesante saber si esta pauta se reproduce en la economía madrileña y, lo que es más importante, con que intensidad.

Sobre el mercado de trabajo madrileño también existen interesantes estudios e investigaciones, destacando entre otros trabajos las investigaciones realizadas por Izquierdo y Jimeno (1998), Iglesias (1998), Toharia (Dir.) (2000) y Cuadrado (Coor.) (1999). No obstante, la realidad económica de las transiciones laborales madrileñas nos es aún desconocida.

El mercado de trabajo de la Comunidad de Madrid presenta, en relación con el mercado nacional, una menor tasa de desempleo y una mayor tasa de actividad[1]. Además, la creación de empleo producida en la última década ha sido superior en la Comunidad de Madrid. Estas diferencias, que marcan un mejor comportamiento del mercado de trabajo madrileño, deberán también verse reflejadas en el comportamiento y composición de los flujos laborales.

[1] Véase también comparativa. Anexo. Tabla A.1.

En definitiva, en relación con las transiciones laborales existen numerosos aspectos teóricos a contrastar dentro de la Comunidad de Madrid, a la vez que se debería poner a prueba la reproducción o asimilación de las pautas nacionales.

La presente investigación desarrolla un completo estudio de los flujos laborales madrileños con la siguiente estructura:

- En primer lugar, se analizan los flujos laborales a lo largo del tiempo observando cómo se distribuye y comporta de forma agregada el conjunto de las transiciones laborales. Desde esta perspectiva, en el Bloque I se desarrolla un completo estudio sobre los flujos relacionados con el empleo y el desempleo considerando tanto su origen como su destino.
- En segundo lugar, la investigación realizada va más allá y reduce su ámbito de estudio para analizar las transiciones laborales madrileñas teniendo en cuenta las características personales de los trabajadores. Dentro del Bloque II se desagregan los flujos laborales considerados anteriormente según el género, la edad y ciertas características laborales.

Por último, dentro del Bloque III se realiza un análisis sobre "cohortes ficticias". En este apartado se analizan las transiciones laborales de la Comunidad de Madrid en base al seguimiento de los individuos a lo largo de una serie de trimestres en diferentes momentos del tiempo. De esta forma, se puede comprobar cuál es la trayectoria laboral de los individuos y cómo cambia la naturaleza de las transiciones según el periodo analizado. Este bloque ofrece una información complementaria que ayuda a conocer con mayor profundidad la naturaleza de las transiciones laborales madrileñas.

0.2. Metodología

En este trabajo se realiza un análisis de flujos (tanto de procedencia como de destino[2]) a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) enlazada o longitudinal para el periodo 1987-2004. Estos datos permiten seguir a los entrevistados durante los seis trimestres consecutivos que permanecen en la muestra.

En primer lugar, se calculan los flujos de entradas y salidas del empleo. En el análisis de entradas en el empleo se analiza la probabilidad bruta de transición de los trabajadores

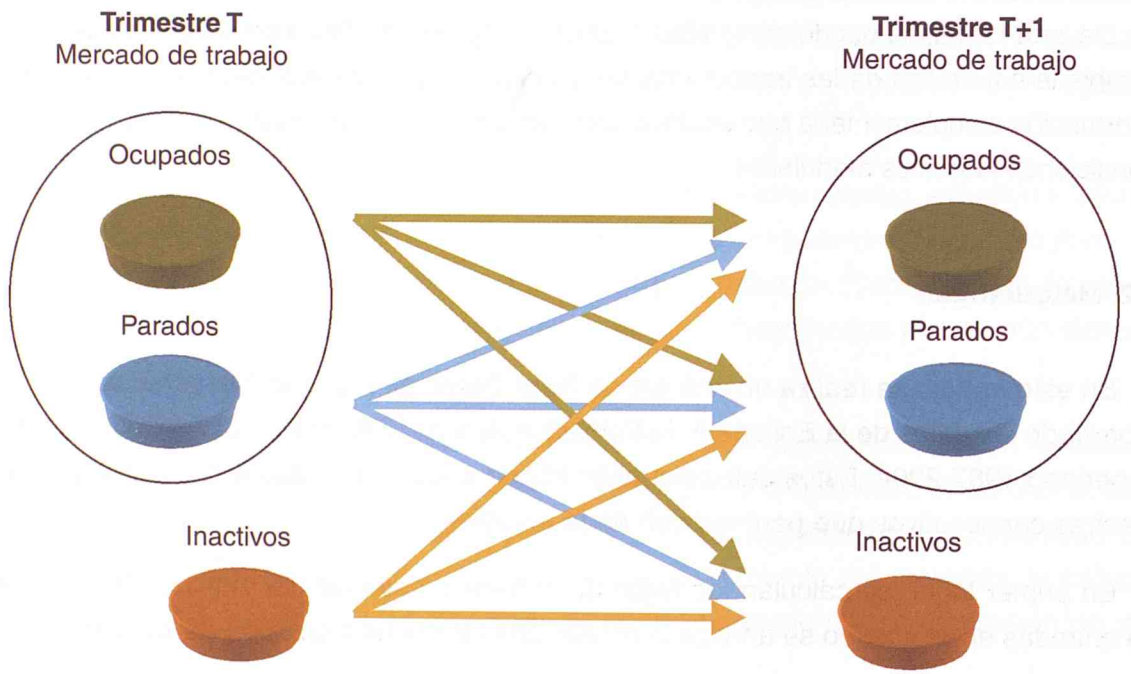
[2] Tanto en el análisis de procedencia como de destino se han utilizado los correspondientes pesos disponibles en la EPA que nos permiten elevar las observaciones muestrales a cifras poblacionales.

que se encontraban como desempleados o inactivos en el momento t (trimestre) y que aparecen como ocupados en el momento t+1 (trimestre posterior). En el análisis de las salidas del empleo se analiza la probabilidad bruta de transición de los trabajadores que se encontraban como ocupados en el momento t (trimestre) y que aparecen como desempleados o inactivos en el momento t+1 (trimestre posterior).

En segundo lugar, se calculan los flujos de entradas y salidas del desempleo. En el análisis de entradas en el desempleo se analiza la probabilidad bruta de transición de los trabajadores que se encontraban como ocupados o inactivos en el momento t (trimestre) y que aparecen como desempleados en el momento t+1 (trimestre posterior). En el análisis de las salidas del desempleo se analiza la probabilidad bruta de transición de los trabajadores que se encontraban como desempleados en el momento t (trimestre) y que aparecen como ocupados o inactivos en el momento t+1 (trimestre posterior).

Por consiguiente, en el Bloque I y II, se consideran para el estudio de los flujos laborales las medias anuales de los flujos trimestrales calculados tal como se ha establecido previamente[3].

Esquema 0.1. Esquema de los flujos laborales. Elaboración propia



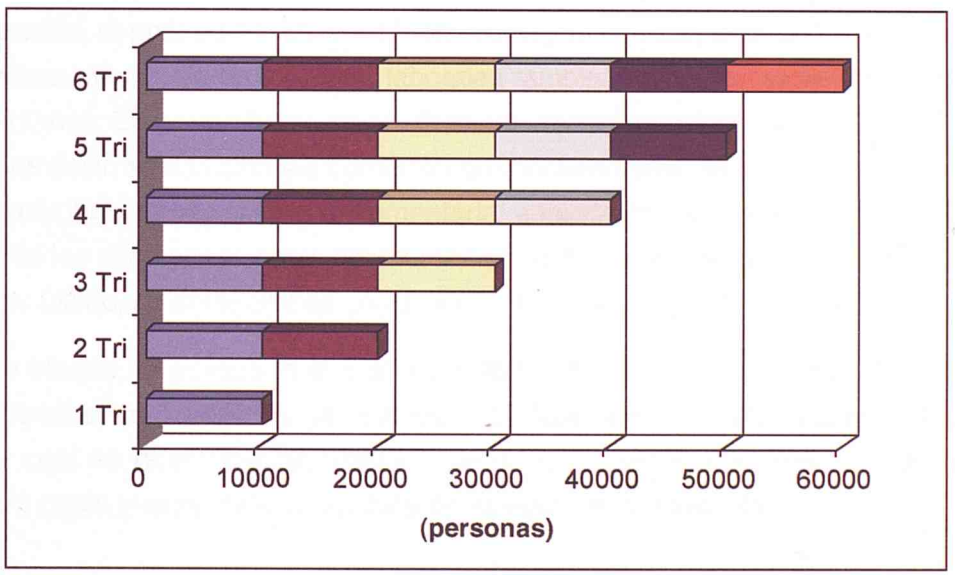
[3] No obstante, en el anexo se recogen aquellos flujos trimestrales que pueden resultar más interesantes.

El esquema 0.1. muestra la dinámica del mercado de trabajo, las tartaletas reflejarán lo que son las variables stock o fondo y las flechas reflejan el movimiento de las personas o las transiciones laborales posibles entre las diferentes situaciones laborales.

En el Bloque III se realiza un análisis sobre "cohortes ficticias" en el que se sigue a los individuos, a lo largo de su permanencia en la EPA. De este modo, se puede analizar la trayectoria laboral de los individuos y su diferente evolución según los años considerados. El seguimiento de los individuos se ha realizado sobre 2/6 de la muestra, es decir, se ha seguido a los individuos durante 5 trimestres, periodo de permanencia dentro de la muestra de aquellos individuos que se encuentran en primera o segunda entrevista. Asimismo, dada la información contenida en la EPA, se divide la muestra en cinco grandes categorías laborales (asalariados fijos, asalariados temporales, no asalariados, parados e inactivos) y se calcula el porcentaje que en cada par de trimestres consecutivos permanece en dicha categoría o transita a cualquiera de las otras cuatro categorías laborales.

En el gráfico 0.1 se incluye un sencillo esquema sobre el renovado de la muestra de la EPA que muestra la permanencia de los individuos en los diferentes trimestres considerados.

Gráfico 0.1. Rotación de la EPA. Permanencia de la información en los sucesivos trimestres



Fuente: elaboración propia.

El seguimiento de las "cohortes ficticias" se ha realizado en diferentes momentos claves para la economía. La elección de estos años "claves" se ha realizado en función de los puntos de inflexión que marca la evolución del PIB madrileño.

BLOQUE I. ANÁLISIS HISTÓRICO: EVOLUCIÓN DE LAS TRANSICIONES LABORALES MADRILEÑAS EN COMPARACIÓN CON EL RESTO DE ESPAÑA

1.1. Introducción

En este apartado, siguiendo la estructura expuesta en la introducción, se analizan los flujos agregados del empleo y del desempleo para la Comunidad de Madrid y para el resto de España. Su comparación determinará cuáles son los rasgos más característicos y destacables de las transiciones laborales madrileñas.

1.2. Evolución de los flujos del empleo

El análisis de los flujos laborales es un tema interesante que aporta gran cantidad de información sobre el mercado de trabajo, por ello, su estudio debe ser claro y ordenado. En nuestra investigación, el análisis de los flujos laborales sigue un esquema de exposición muy sencillo. Asimismo, el estudio de los flujos laborales también se realiza desde dos perspectivas complementarias. En primer lugar, se analizan las transiciones laborales teniendo en cuenta su origen, es decir, se analizan las transiciones laborales como un flujo de salida. Y posteriormente, se adopta la perspectiva complementaria, analizando las transiciones laborales según el destino de las mismas, es decir, considerando las transiciones laborales como un flujo de entrada. Por último, se unen ambos conceptos comparando las entradas con las salidas.

En este bloque se analiza la evolución histórica de los flujos laborales, lo cual no solo posibilita conocer el devenir de las transiciones laborales sino que además nos permite establecer cuál es el comportamiento cíclico de las mismas a lo largo de los sucesivos períodos de crisis y expansión acaecidos en la economía española.

1.2.1. Los flujos de salida del empleo.

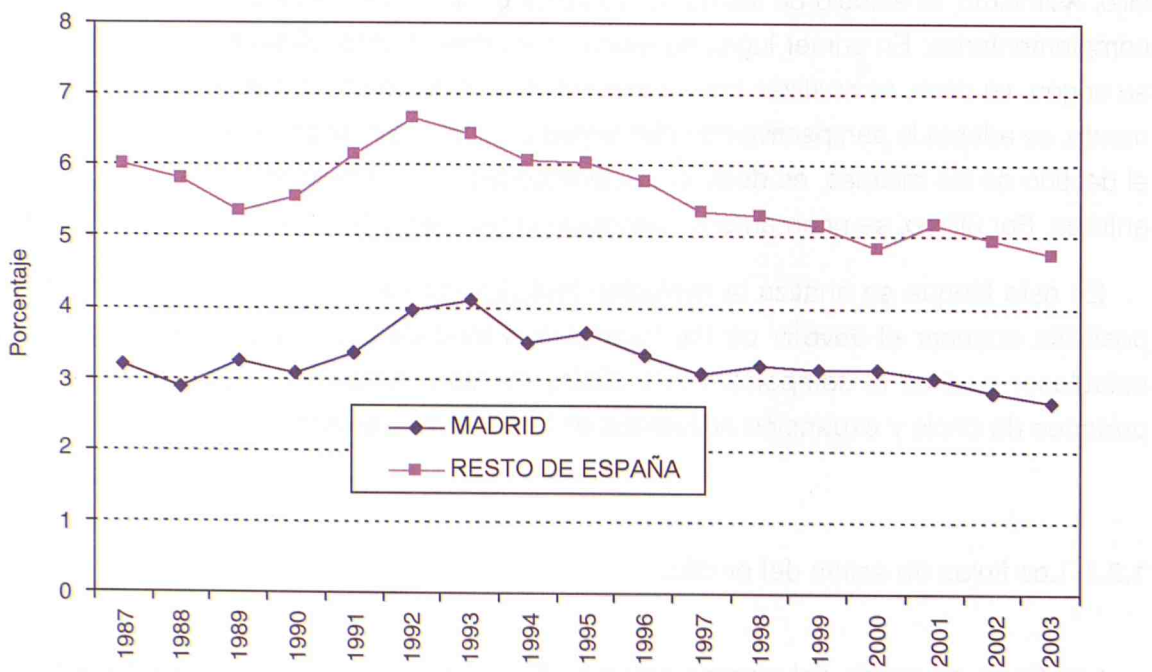
Los flujos de salida del empleo son aquellas transiciones en las cuales los individuos abandonan su puesto de trabajo. Estas transiciones pueden ser de dos tipos: en primer

lugar, los individuos pueden abandonar su puesto de trabajo y dirigirse al desempleo, con lo cuál aún mantienen una estrecha relación con el mercado de trabajo, o bien, pueden encaminarse hacia la inactividad, abandonando totalmente la relación existente con el mercado de trabajo. La mayoría de las transiciones a la inactividad se realizan en las etapas de jubilación, aunque en el caso de las mujeres estas transiciones también se suelen producir debido a la tenencia de los hijos o al cuidado de familiares y personas dependientes.

El gráfico 1.1 recoge la evolución de las salidas del empleo tanto para Madrid como para el resto de España. Los datos aportados muestran la media anual del porcentaje de salidas trimestrales del empleo. Puede observarse que la evolución general a lo largo del período considerado sigue una tendencia decreciente. Las salidas del empleo se han reducido levemente tanto en Madrid como en el resto de España. Este hecho implica la existencia de una mayor estabilidad en el empleo a lo largo del tiempo, dado que la probabilidad de abandono del empleo, medida a través del porcentaje de salidas, tiende a reducirse.

También se puede observar claramente los efectos negativos que la crisis de principios de los noventa tuvo sobre el empleo. De 1991 a 1993, las salidas del empleo aumentaron tanto en Madrid como en el resto de España, aunque algo menos en la región madrileña.

Gráfico 1.1. Salidas totales del empleo. Madrid y resto de España.
Medias anuales



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

En la actualidad y dado el carácter contra-cíclico de estas transiciones, el crecimiento general de la economía propicia la existencia de una menor salida del empleo. La buena etapa que está atravesando la economía permite una mayor probabilidad de permanecer empleado. Aunque, la reducción de los flujos de salida del empleo resulta inferior en la Comunidad de Madrid.

Pendiente de análisis posteriores, podemos establecer que los flujos de salida del empleo de la Comunidad de Madrid son menos sensibles al ciclo económico; en Madrid las crisis destruyen menos empleo que en el resto de España, provocando menores transiciones de salida desde el empleo.

El gráfico anterior muestra claramente que las transiciones laborales de la Comunidad de Madrid resultan siempre inferiores a las transiciones del empleo en el resto de España. Por consiguiente, las salidas del empleo son más estables dentro de la Comunidad de Madrid. La probabilidad de permanecer empleado es mayor en la Comunidad de Madrid que en el resto de España.

Por último, señalar que la diferencia entre ambas series se mantiene prácticamente constante a lo largo del tiempo. Por consiguiente, se puede establecer que no existe una aproximación entre el patrón que presentan las salidas del empleo de Madrid y del resto de España. Las salidas del empleo para la Comunidad de Madrid presentan una serie de características propias que permanecen a lo largo del tiempo.

1.2.2. Los flujos de entrada al empleo

La entrada de trabajadores al empleo puede tener su origen fuera del mercado de trabajo, se trataría de personas que pasan directamente de la inactividad a ocupar un puesto de trabajo, o desde el mismo mercado de trabajo; en este caso, se trataría de personas desempleadas que se mantienen buscando empleo y pasan a desarrollar una nueva actividad.

El gráfico 1.2. refleja la evolución de las entradas al empleo, en la Comunidad de Madrid y en el resto de España. Al igual que en el caso anterior, la evolución es decreciente, determinando que en la actualidad la posibilidad de entrar al empleo es menor tanto para la Comunidad de Madrid como para el resto de España.

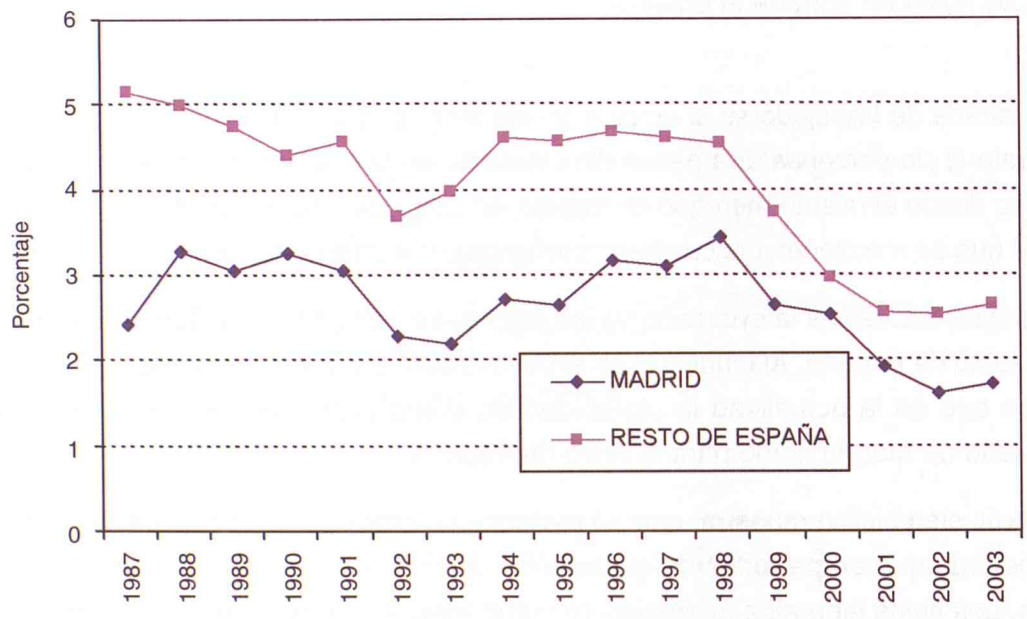
La evolución cíclica muestra, que en períodos de crisis las entradas al empleo se reducen, mientras que en períodos de expansión económica las entradas al empleo se incrementan. Los flujos laborales al empleo se comportan de forma pro-cíclica tanto en Madrid como en el resto de España. La crisis de principios de los noventa redujo globalmente las

entradas al empleo. Las crisis no solo llevan aparejada una mayor destrucción del empleo sino que también van unidas a la reducción de los puestos de trabajo disponibles, lo cual conduce a la disminución de los flujos de entrada al empleo.

No obstante, a partir de 1993 se incrementaron las entradas al empleo en la Comunidad de Madrid, mientras que en el resto de España este proceso se produjo a partir de 1992. Este leve desfase temporal puede ser *a priori* un indicativo de una menor respuesta cíclica a la evolución económica de los flujos laborales del empleo en la Comunidad de Madrid. La crisis de los noventa no solo afecta en menor medida al empleo madrileño sino que además sus efectos resultan más retrasados en el tiempo.

Al igual que el caso previo, el porcentaje de entradas al empleo sobre el total resulta siempre menor para la Comunidad de Madrid que para el resto de España. Las entradas al empleo son menos frecuentes en Madrid, determinando nuevamente la existencia de un mercado de trabajo más estable. No obstante, la diferencia entre la Comunidad de Madrid y el resto de España parece reducirse a lo largo del tiempo. Las transiciones al empleo madrileñas son cada vez más parecidas a las transiciones acaecidas en el resto de España. Por último, destacar que la asimilación entre la Comunidad de Madrid y el resto de España a un mismo patrón de comportamiento en relación con los flujos al empleo resulta más intensa a partir de la crisis de los noventa.

Gráfico 1.2. Entradas totales al empleo. Madrid y resto de España.
Medias anuales

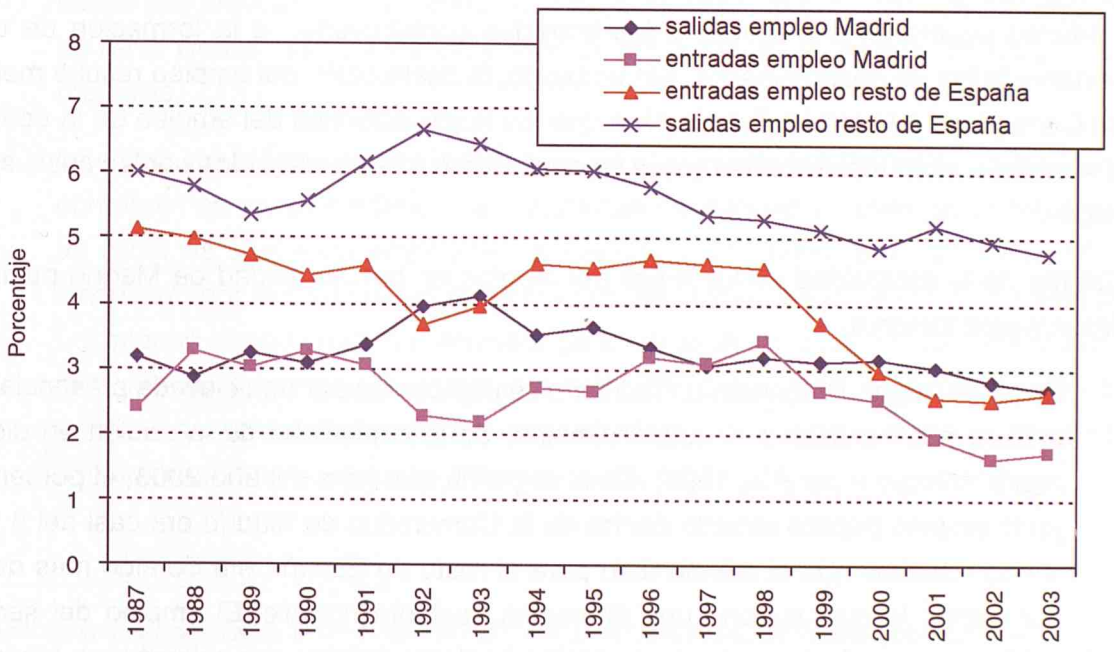


Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

1.2.3. Evolución conjunta de salidas y entradas

Hasta ahora hemos analizado como son las salidas del empleo y las entradas al mismo. Sin embargo, para realizar un análisis completo y exhaustivo deberíamos analizar ambas cuestiones de forma conjunta. En este apartado se desarrolla este tipo de análisis. En general, los estudios que se realizan sobre el mercado de trabajo se centran en establecer una serie de análisis sobre los *stocks* de las principales variables laborales, por ejemplo, el número total de empleados en un momento del tiempo, la evolución del numero de parados o la comparación en dos momentos de alguna tasa o porcentaje relativo al funcionamiento del mercado de trabajo etc... Sin embargo, hay que considerar que las variables *stocks* se construyen a partir de la unión de los flujos de entrada y de los flujos de salida. El número total de empleados actuales se calcula a través de aquellos individuos que entran al empleo, de los individuos que permanecen ocupados y de aquellos individuos que abandonan la ocupación. En definitiva, para analizar la evolución del mercado de trabajo hay que considerar tanto los flujos de entrada como los de salida, dado que a través de los mismos se alcanza el vaciado del mercado y se establecen las variables laborales generales.

Gráfico 1.3. Contraste de las entradas y las salidas totales al empleo. Madrid y resto de España. Medias anuales



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

En el gráfico 1.3 se ha unido la evolución de las entradas y las salidas relacionadas con el empleo en la Comunidad de Madrid y en el resto de España. En términos globales, se constata la existencia de un menor dinamismo en el mercado de trabajo español; tanto las entradas como las salidas tienen una tendencia decreciente. Desde la perspectiva de los flujos laborales relacionados con el empleo, el mercado de trabajo español tiende a ser más estable a lo largo de los años considerados.

La evolución cíclica de las entradas y las salidas del empleo en la Comunidad de Madrid es menos acusada. Las diferencias entre las entradas y las salidas son siempre inferiores dentro de la Comunidad que en el resto de España. En términos generales, esto supone una mayor estabilidad en los flujos laborales madrileños y un mayor potencial de crecimiento del empleo. No solo la probabilidad de permanecer en el empleo en Madrid es mayor, sino que además la destrucción de empleo (medido como la diferencia entre las entradas y las salidas al empleo) es menor.

En este gráfico puede comprobarse claramente el comportamiento pro-cíclico de los flujos relacionados con el empleo. En etapas de crisis las entradas al empleo se reducen y las salidas del mismo aumentan, produciéndose la situación contraria en etapas de expansión económica. Además, también se corrobora, tal como ha sido establecido previamente, que el comportamiento pro-cíclico de los flujos laborales de empleo es menor en la Comunidad de Madrid.

Tal como se ha establecido previamente, el gráfico 1.3 confirma que durante la crisis de los noventa se produjo una fuerte recolocación del empleo, durante estos años las salidas del empleo superaron con creces a las entradas contribuyendo a la formación de una importante bolsa de desempleados. Sin embargo, la destrucción del empleo resultó menor en la Comunidad de Madrid. Esto implica que los flujos laborales del empleo de la economía madrileña sean más estables y que se encuentren menos afectados por las crisis económicas.

Detrás de la estabilidad de los flujos del empleo en la Comunidad de Madrid pueden hallarse varios factores:

- En primer lugar, la economía madrileña se caracteriza por una elevada presencia de empleo público debido al establecimiento de la capitalidad de la nación en dicha región (Arroyo y del Río, 1998). En el segundo trimestre del año 2003, el porcentaje de empleo público situado dentro de la Comunidad de Madrid era casi del 8 por ciento mientras que el mismo dato para el resto de España era de algo más del 6 por ciento, lo cual supone una diferencia bastante notable. El empleo del sector público se caracteriza por ser un empleo bastante estable que además, en algunos casos, puede comportarse o actuar como estabilizador de la evolución económica

general. De acuerdo con esta proposición, el empleo público aumenta en etapas de crisis para solventar o sobrellevar la destrucción de empleo y actúa en sentido contrario en etapas de bonanza económica.

- Por otra parte, el establecimiento de la capitalidad en la región de Madrid también tiene como consecuencia la centralización de numerosas empresas, bien como sedes en representación del conjunto nacional, aprovechando las sinergias que ofrecen las infraestructuras públicas existentes (Boscá, Dabán y Escribá, 1998) o para desarrollar tareas dependientes de los organismos públicos. La existencia de un extenso tejido industrial de carácter permanente[4] puede ser una de las causas de la estabilidad en el empleo. Las transiciones laborales analizadas anteriormente serán menores si se pueden realizar directamente de un empleo a otro.

- La existencia dentro de la Comunidad de Madrid de un tejido empresarial en el cual predominan las PYMES puede conducir a un mayor nivel de atesoramiento del trabajo o *labour hoarding*. El atesoramiento del trabajo establece que durante las etapas de crisis las empresas se adaptan de diferentes formas (reducción de salario, reducción de jornada, establecimiento de turnos etc...) evitando en todo caso el despido de los trabajadores. El empleo se convierte en estable debido principalmente a que su reemplazo es muy costoso. En términos generales, se establece que dentro de las PYMES el nivel de atesoramiento del trabajo es elevado. En las PYMES el despido de los trabajadores supone la pérdida de un capital humano específico muy importante y además su coste monetario en términos relativos puede ser elevado. En definitiva, la existencia de un gran número de PYMES dentro de la Comunidad de Madrid puede determinar que las salidas del empleo sean menores.

- La etapa actual, caracterizada por la buena marcha de la economía, también puede contribuir, en cierta medida, a la estabilidad del empleo a través de la creación de un clima de confianza empresarial en el futuro. El intenso crecimiento económico alcanzado por la Comunidad de Madrid en los últimos años se ha visto reflejado en un intenso crecimiento del empleo, pero también en una mayor estabilidad del mismo. Ante una etapa de continuo crecimiento del empleo, las expectativas de los individuos, sobre todo si resultan ser acomodativas, predeterminan que el empleo seguirá manteniendo su evolución creciente.

---

[4] Existen numerosos estudios sobre el diseño industrial de la Comunidad de Madrid que determinan la elevada presencia del sector empresarial, entre otros destacan los trabajos de Fariñas, J.C., (coord.) *et al* (1999), Rubalcaba, L., *et al* (2000) y el trabajo desarrollado por el Instituto Madrileño de Desarrollo en 1991.

- Por último, la mayor parte del sistema productivo de la Comunidad de Madrid se dedica al desarrollo de actividades terciarias[5]. En el segundo trimestre de 2003, el 75 por ciento de la población ocupada en la Comunidad de Madrid desarrollaba su actividad dentro del sector servicios, mientras que el mismo dato para el conjunto de España era del 64 por ciento. Tradicionalmente, la evolución del empleo terciario ha presentado una menor volatilidad, siendo más estable que el resto de actividades productivas (Cuadrado *et al,* 1999). Aunque esta tendencia general parece estar cambiando en los últimos años, la mayor presencia del empleo terciario en la Comunidad de Madrid incide de forma positiva en la existencia de una mayor estabilidad en las transiciones laborales.

1.3. Evolución de los flujos del desempleo

En el apartado anterior se ha analizado los flujos laborales relacionados con el empleo. No obstante, los flujos laborales también pueden ser analizados desde la perspectiva del desempleo. En este caso, las transiciones laborales se componen de los flujos de entrada al desempleo, resultado del despido o de la incorporación al desempleo de los individuos inactivos, y de los flujos de salida del desempleo, colocación de las personas en nuevos puestos de trabajo o abandono total del mercado de trabajo hacia la inactividad.

La tasa de desempleo de la Comunidad de Madrid es inferior a la del conjunto nacional. Mientras que en Madrid el 7,22 por ciento de los activos se encuentran desempleados, en el conjunto de España el mismo dato es del 11,30 por ciento. Esta diferencia resulta significativa y debe tener su reflejo en la naturaleza y evolución de los flujos laborales madrileños relacionados con el desempleo.

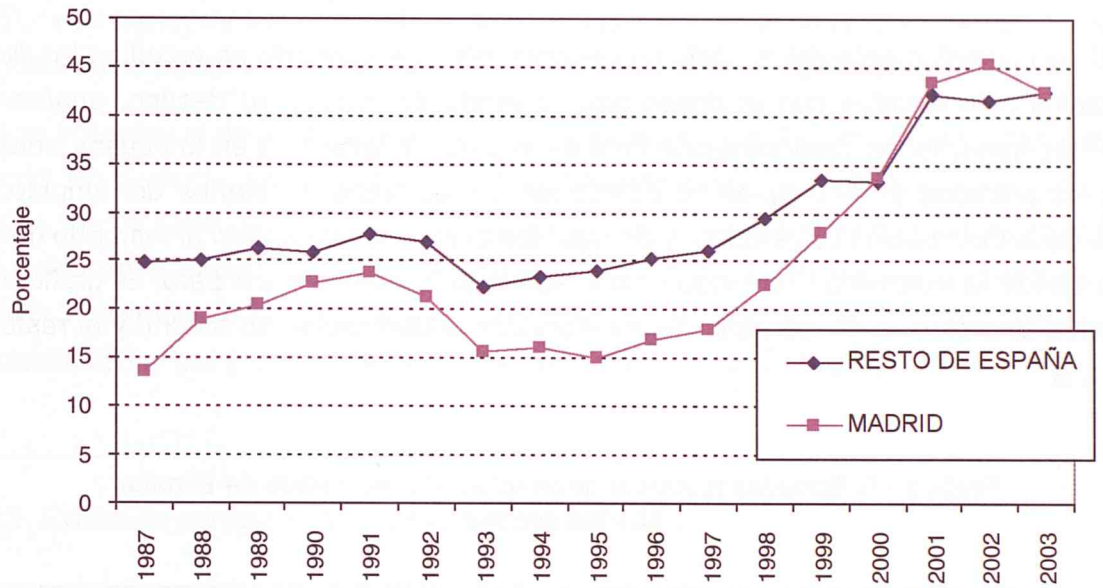
1.3.1. Los flujos de salida del desempleo

En esta apartado se analizan aquellas transiciones cuyo origen es el desempleo, es decir, de aquellas personas que abandonan las situaciones de paro. El gráfico 1.4 recoge la evolución de dichas transiciones en la Comunidad de Madrid y en el resto de España.

[5] Véase el gráfico A.1. del Anexo.

A lo largo del periodo analizado se observa un intenso aumento de las salidas del desempleo tanto en la Comunidad de Madrid como en el resto de España. Esto implica, a falta de contrastar cómo son las entradas al desempleo, que existe un mayor vaciado del mercado, es decir, que el nivel general del desempleo se está reduciendo. En la actualidad, la rotación desde el desempleo es mayor, o lo que es lo mismo, la probabilidad de salir del desempleo ha aumentado a lo largo de los últimos años.

Gráfico 1.4. Salidas totales del desempleo. Madrid y resto de España. Medias anuales



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

La evolución de las salidas del desempleo es creciente a lo largo del periodo analizado, aunque, durante la crisis de los noventa se observa una leve caída. Este cambio de tendencia refleja que la probabilidad de salir del desempleo se reduce durante las etapas de crisis. Tal como ya se ha establecido con anterioridad (Antolín, 1997), los flujos de salida del desempleo son contra-cíclicos. La destrucción generalizada del empleo en tiempos de crisis tiene como consecuencia el aumento del desempleo, junto con la reducción de los puestos de trabajo existentes, incrementando a través de ambas vías la competencia entre los trabajadores por un puesto de trabajo.

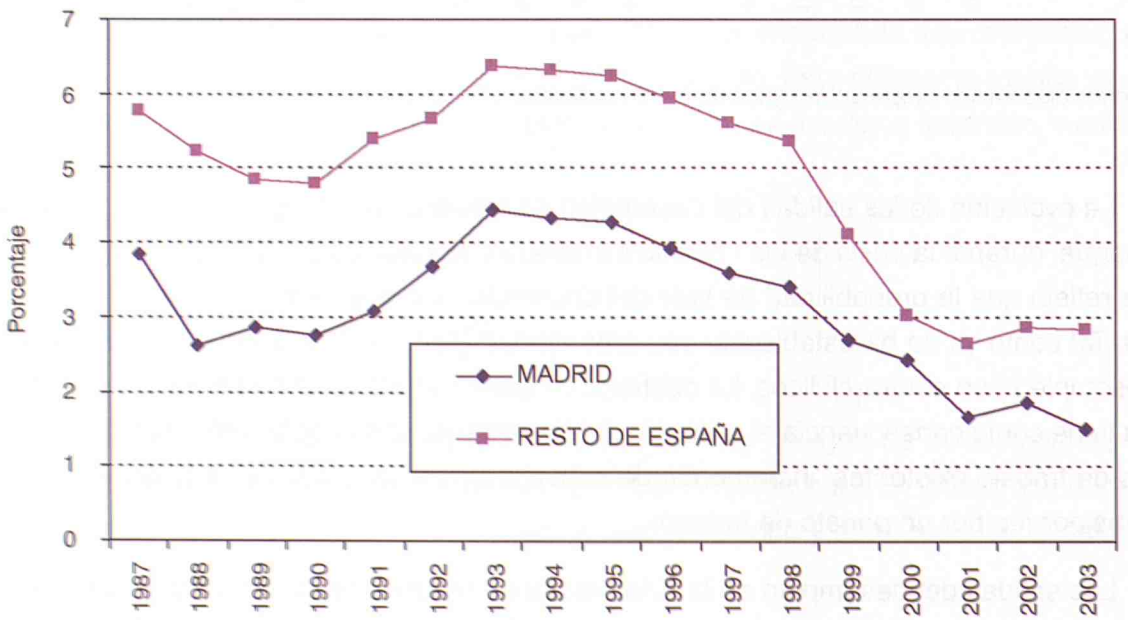
Las salidas del desempleo de la Comunidad de Madrid resultan siempre inferiores a la del resto de España, aunque recientemente dicha tendencia ha cambiado. Desde el año 2001 las salidas del desempleo para la Comunidad de Madrid son ligeramente superiores

a las salidas para el resto de España. El cambio de tendencia puede estar motivado por el cambio metodológico de la EPA, sobre todo en relación con la nueva definición de "parado". No obstante, al observar la evolución general de las salidas del desempleo en los últimos años, se puede determinar claramente que en el mercado de trabajo madrileño existe una mayor rotación en el desempleo y una menor permanencia en las situaciones de paro.

1.3.2. Los flujos de entrada al desempleo

Como complemento del análisis precedente, en este apartado se estudian los flujos laborales relacionados con el desempleo teniendo en cuenta su destino, analizando aquellas transiciones cuya situación final es el paro. Al igual que en los casos anteriores, las entradas al desempleo se componen de los flujos originarios del empleo, es decir de la destrucción del empleo, y de aquellas personas que entran al mercado de trabajo desde la inactividad teniendo como resultado la situación de paro. El gráfico 1.5 muestra la evolución de las transiciones laborales al desempleo en Madrid y el resto de España.

Gráfico 1.5. Entradas totales al desempleo. Madrid y resto de España. Medias anuales.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Al contrario que en el caso anterior y en términos generales, las entradas al desempleo muestran una evolución decreciente. Tanto en Madrid como en el resto de España los flujos de entrada al desempleo se han reducido de forma considerable, reflejando que la probabilidad de entrar al desempleo es mucho menor en la actualidad.

Dentro de esta tendencia general, a principios de los noventa, debido a la crisis económica, se produce un intenso crecimiento de las entradas al desempleo. La mayor parte de los que fueron expulsados del empleo por la crisis acabaron en el paro, origen del incremento de las transiciones al desempleo. Tanto en Madrid como en el resto de España, los flujos de entrada al desempleo muestran un claro comportamiento contra-cíclico.

Por otra parte, de 1993 hasta la actualidad, las entradas al desempleo se han reducido drásticamente aunque de forma algo más intensa en el resto de España.

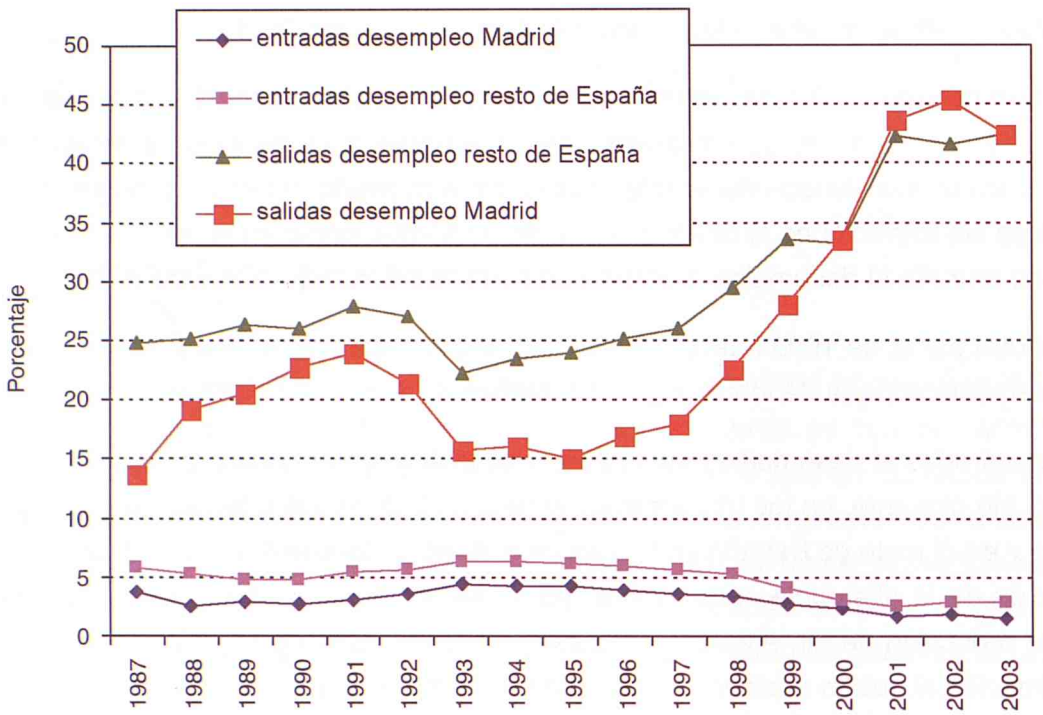
Las entradas al desempleo resultan siempre inferiores en el caso de la Comunidad de Madrid. No obstante, en los últimos años la diferencia entre las entradas al desempleo en Madrid y en el resto de España se ha reducido. Aunque, tal como muestra el gráfico 1.5, la reducción de la diferencia entre ambas series ha venido sobre todo de la mano de una intensa reducción de las entradas al desempleo en el resto de España más que de una aproximación al patrón nacional por parte de la Comunidad de Madrid.

1.3.3. Evolución conjunta de las salidas y las entradas

Una vez analizadas las entradas y las salidas relacionadas con el desempleo, es necesario estudiarlas de forma conjunta. El gráfico 1.6 une ambos elementos para la Comunidad de Madrid y para el resto de España.

El porcentaje de salidas del desempleo resulta, para todo el período analizado, bastante superior al porcentaje de entradas al desempleo. De este modo, la evolución general del desempleo se encuentra determinada mayoritariamente por la evolución de las salidas más que por la evolución de las entradas. Si las salidas del desempleo superan a las entradas, lógicamente se estará produciendo una reducción del número total de desempleados, y como bien sabemos esto es lo que esta sucediendo a nivel global, donde la reducción del desempleo es un hecho fehaciente. Antolín (1999) ya determinó para el conjunto nacional que, aún cuando la principal causa del aumento del paro en España es el incremento de las tasas de entrada en el desempleo, el principal factor que explica su persistencia es la baja tasa de salida del desempleo. Ahora, además sabemos que dicho comportamiento también se reproduce dentro de la Comunidad de Madrid aunque con una menor intensidad.

Gráfico 1.6. Contraste de las entradas y las salidas totales al desempleo. Madrid y resto de España. Medias anuales.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Uno de los principales rasgos de la economía madrileña es que presenta una tasa de desempleo menor que el conjunto español y este hecho se ve reflejado en la evolución de los flujos laborales relacionados con el desempleo. Tal como se puede observar en el gráfico 1.6, en la actualidad la diferencia entre las entradas y las salidas relacionadas con el desempleo es mayor en la Comunidad de Madrid que en el resto de España y, además, se puede comprobar cómo esta diferencia ha crecido de forma considerable en los últimos años. Los flujos laborales han contribuido a vaciar en mayor medida el mercado de trabajo madrileño posibilitando la existencia de una menor tasa de desempleo debido, sobre todo, al considerable aumento de las salidas del desempleo.

La evolución cíclica de los flujos laborales del desempleo es más favorable para la Comunidad de Madrid que para el resto de España. Tanto las entradas como las salidas del desempleo presentan una menor variabilidad dentro del mercado de trabajo madrileño. El ciclo económico general tiene una menor influencia en los flujos laborales madrileños. Aunque los flujos del desempleo resultan ser contra-cíclicos, su intensidad es menor en la Comunidad de Madrid.

Las peculiaridades que muestran los flujos laborales madrileños en relación con el desempleo pueden estar motivadas por algunas de las siguientes cuestiones:

- Una mayor estabilidad de la economía madrileña. El ciclo económico general tiene una menor influencia en la evolución de los flujos laborales del desempleo de la Comunidad de Madrid. Este hecho también se ha visto reflejado en la evolución cíclica de los flujos del empleo, de modo que en general las transiciones laborales resultan ser más estables en la Comunidad de Madrid.

- Un mayor aprovechamiento de la actual etapa de crecimiento (Izquierdo y Jimeno, 1998), la reducción general del desempleo ha sido más intensa en Madrid, hecho que se ha visto reflejado de forma positiva en los flujos madrileños relacionados con el desempleo.

- La existencia de un amplio y permanente tejido empresarial dentro de la economía posibilita un mayor número de transiciones de un empleo a otro sin tener que pasar por el desempleo o la inactividad. A nivel nacional, Antolín (1999) ha demostrado que el 50 por ciento de las salidas del empleo se corresponde con movimientos de un empleo a otro.

- La reestructuración sectorial que se ha producido en España en las últimas décadas ha sido menor en la Comunidad de Madrid[6]. El proceso de crecimiento de las economías, tal como establece la "Ley de Petty" (Clark, 1940), se compone de una serie de etapas en las cuales el empleo agrario es sustituido por empleo industrial y este a su vez por empleo terciario. El paso de unas etapas a otras provoca la generación de desempleo. Existen personas que debido a su cualificación y formación no pueden formar parte de este ajuste quedando fuera de la ocupación. En la Comunidad de Madrid tradicionalmente el porcentaje de empleo terciario ha sido bastante elevado, de modo que, no se ha producido una reestructuración sectorial del empleo tan drástica como la acaecida en el conjunto de la economía española. La pérdida del empleo agrario y la reestructuración industrial han sido menores en la Comunidad de Madrid o han sido anteriores. El resultado final es que el nivel de desempleo en la región causado por la reestructuración sectorial ha sido tradicionalmente menor y esto se ha visto reflejado en una menor existencia de flujos laborales cuyo destino u origen es el desempleo.

- Posiblemente una mejor gestión de los desempleados en la Comunidad de Madrid. El traspaso de las competencias relacionadas con la gestión del desempleo, desde

[6] De nuevo, véase anexo, gráfico A.1. y, en este caso, el trabajo realizado por Toharia, L. (Dir.) *et al,* 2000.

el INEM a los organismos autonómicos, parece haber favorecido una mayor salida del desempleo, aunque aún es pronto para establecer de forma firme y clara dicha relación. En todo caso, en la Comunidad de Madrid parece existir un entorno institucional más favorable que permite una menor transición hacia o desde el desempleo.

- El cambio metodológico de la EPA[7] sobre todo en relación con la nueva definición de "parado" también ha tenido cierta influencia en la evolución de los flujos laborales. No obstante, los efectos que esto pueda ocasionar tanto en la Comunidad de Madrid como en el conjunto nacional quedan pendientes de ser analizados con mayor detalle.

1.4. Recopilación de resultados

Como consecuencia de los análisis previos, se puede establecer que los flujos laborales madrileños son diferentes de los flujos laborales del resto de España. Tanto para las transiciones relacionadas con el empleo como con el desempleo, los flujos laborales madrileños siempre resultan inferiores a los flujos laborales del resto de España. Este hecho demuestra que el mercado de trabajo madrileño es más estable. En Madrid, la probabilidad de permanecer empleado es superior al resto de España, asimismo, la probabilidad de permanecer en el desempleo resulta inferior en el caso de la Comunidad de Madrid, tanto las entradas como las salidas del desempleo son siempre inferiores en comparación con el resto de España. En definitiva, dentro del mercado de trabajo madrileño existe una menor movilidad laboral.

En la actualidad, en términos generales existe una tendencia firme hacia la reducción de las transiciones laborales de entrada y salida en el empleo. Dicha tendencia decreciente contribuye a hacer aún más estable el empleo madrileño y a reducir su movilidad asociada. Sin embargo, en el caso del desempleo durante los últimos años se ha producido un notable incremento de las salidas desde la situación de paro. Por consiguiente, en el des-

---

[7] En el año 2002, el INE procedió a realizar una serie de cambios metodológicos en la EPA que influyeron de forma considerable en los datos ofrecidos por la misma. Estos cambios tendentes a mejorar la encuesta se centraron en realizar nuevas proyecciones de población, establecer nuevos patrones para la reponderación de la muestra de base, es decir, cambiar los factores de elevación y establecer una nueva definición de parado. Aunque todavía no existen estudios al respecto, es de esperar que los efectos que tengan estos cambios en los análisis de los flujos laborales sean los mismos que se producen en los análisis de las variables laborales consideradas como un *stock*. Para aquellos que deseen profundizar en estas cuestiones se recomienda revisar la metodología de la EPA desarrollada por el INE y consultar la siguiente página web: http://www.ine.es/epa02/meto2002.htm.

empleo se ha producido una tendencia contraria, incrementándose de forma continuada la movilidad laboral.

También, hemos podido comprobar que la volatilidad de los flujos laborales madrileños es menor, es decir, la evolución de las transiciones laborales dentro de la Comunidad de Madrid resulta menos errática. Las sucesivas etapas de crisis y expansión económica han tenido menores efectos en los flujos laborales madrileños, lo cual ha contribuido a mantener la estabilidad de su mercado de trabajo.

En definitiva, el análisis de los flujos laborales de la Comunidad de Madrid nos permite establecer que los movimientos de la población madrileña dentro del mercado de trabajo resultan inferiores al resto de España y cuentan con una evolución más estable, lo cual, dibuja un buen panorama de cara al mantenimiento de un empleo sostenible.

BLOQUE II. DESCRIPCIÓN DE LOS FLUJOS ACTUALES DENTRO DEL MERCADO DE TRABAJO MADRILEÑO

2.1. Introducción

Hasta el momento se ha analizado la evolución y naturaleza de los flujos laborales madrileños desde una perspectiva agregada. Ahora es el momento de analizar estos flujos con un mayor grado de detalle. Se trata de observar cómo son las transiciones de los individuos teniendo en cuenta sus principales características personales, como por ejemplo, el género, la edad; y laborales, como el tipo de contrato, la actividad que desarrollan etc... Tener en cuenta estos aspectos es importante porque las características personales y laborales resultan determinantes para participar o no en las transiciones laborales. Pensemos, por ejemplo, en el caso de las mujeres. Sus transiciones laborales difieren considerablemente de las transiciones de los hombres. La tenencia y cuidado de los hijos, la conciliación de la vida familiar y laboral, una mayor dedicación al desarrollo de los estudios o al desarrollo de las labores del hogar etc.., condicionan la relación de las mujeres con el mercado de trabajo y establecen, por consiguiente, unas determinadas transiciones laborales.

Dentro de este bloque las variables personales consideradas serán el género y la edad. En relación al puesto de trabajo o características laborales se consideran el sector de actividad, el grado de cualificación de la ocupación desarrollada y el tipo de contrato, diferenciando básicamente entre contratos fijos y temporales. Aunque existen otras características laborales las variables laborales utilizadas son aquéllas que determinan en mayor medida la naturaleza de los flujos laborales.

2.2. Los flujos actuales del empleo

Siguiendo el esquema marcado al inicio de la investigación, comenzaremos el estudio de los flujos laborales analizando las transiciones relacionadas con el empleo, para posteriormente analizar las relativas al desempleo. Al igual que en el apartado anterior, en primer lugar, se analizarán los flujos de entrada para posteriormente estudiar los flujos de salida. El objetivo de este bloque consiste en demostrar si la tendencia general establecida

previamente se cumple al desagregar los flujos laborales teniendo en cuenta las características de los individuos.

2.2.1. Flujos de salida del empleo

Los flujos de salida, tal como se ha establecido, recogen los movimientos de aquellas personas que durante un trimestre se encuentran ocupados y al siguiente trimestre ya no lo están, pudiendo ser su nueva situación laboral el paro o la inactividad.

2.2.1.1. Flujos por sexo y edad

El gráfico 2.1 muestra cuál es la evolución de las transiciones desde el empleo hacia otra situación laboral para la Comunidad de Madrid y para el resto de España[8] atendiendo al género. La información que ofrece este gráfico es muy amplia. En primer lugar, observamos que existe una reducción generalizada de las salidas del empleo para todos los grupos excepto en el caso de las mujeres madrileñas. La pauta marcada a nivel agregado en el resto de la nación no se reproduce dentro de este colectivo, pudiendo establecerse que la evolución de los flujos laborales no es similar en todos los grupos poblacionales. Aunque la tendencia general en las salidas del empleo es mostrar un claro comportamiento procíclico, dicho comportamiento no se repite en el caso de las mujeres madrileñas.

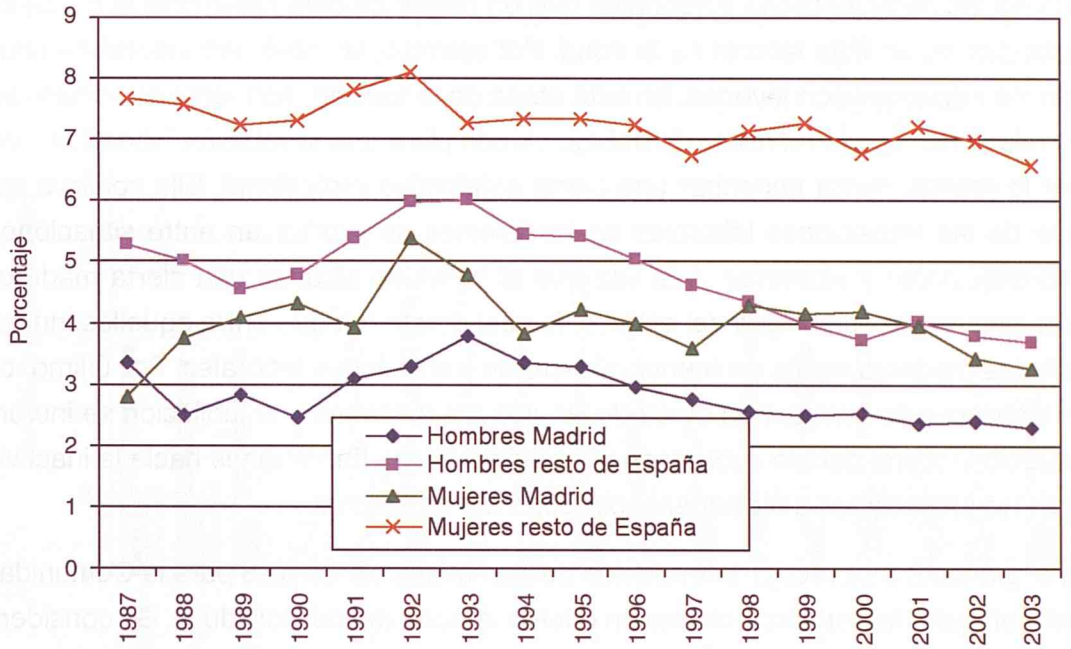
Las salidas del empleo resultan siempre superiores en las mujeres que en los hombres. El género es una variable determinante que marca claramente la pauta de los flujos laborales. A falta del análisis de las entradas al empleo, podemos determinar que los movimientos laborales de las mujeres son siempre superiores a los movimientos laborales masculinos.

En el gráfico anterior se observa que aunque la crisis de los noventa afectó intensamente a las salidas femeninas sus efectos fueron más permanentes y superiores dentro del colectivo masculino. Para el conjunto español la destrucción del empleo de la crisis de los noventa afectó principalmente a los hombres (Toharia *et al,* 1998). Ahora podemos concluir que dentro de la Comunidad de Madrid se produjo el mismo efecto aunque de forma menos acusada.

---

[8] En el anexo se recoge la misma información pero considerando datos trimestrales, en vez, de medias anuales (Véase, anexo, gráfico A.2).

Gráfico 2.1. Evolución de las salidas del empleo por género.
Madrid y resto de España. Medias anuales.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

En comparación, las transiciones de hombres y mujeres son menores en Madrid que en el resto de España, pero además esta diferencia es mucho mayor en el caso de las mujeres. De acuerdo con los resultados del bloque anterior, ya sabíamos que las salidas totales del empleo resultan ser siempre inferiores en la Comunidad de Madrid, de modo que el mercado de trabajo madrileño resulta más estable, pero además, podemos determinar que dicha estabilidad es mayor en el caso femenino. Las transiciones laborales femeninas en Madrid resultan más estables que en el resto de España.

La estructura o patrón de las salidas del empleo en la Comunidad de Madrid cada vez se asemeja más al patrón marcado por el resto de España. La evolución de las salidas del empleo de los hombres y las mujeres en la Comunidad de Madrid se aproxima a la evolución de los hombres y las mujeres para el resto de España. Si bien, este acercamiento resulta algo mayor en el caso de las mujeres.

Por último, el rasgo más característico del mercado de trabajo madrileño en relación con las salidas del empleo es la existencia de una menor diferencia entre el porcentaje de salidas de hombres y mujeres. Pero además, no solo las diferencias por género resultan menores dentro de la Comunidad de Madrid, sino que la tendencia general conduce a que dichas

diferencias se estén reduciendo en mayor medida. Por consiguiente, el mercado de trabajo madrileño presenta una menor diferenciación por género de los flujos laborales.

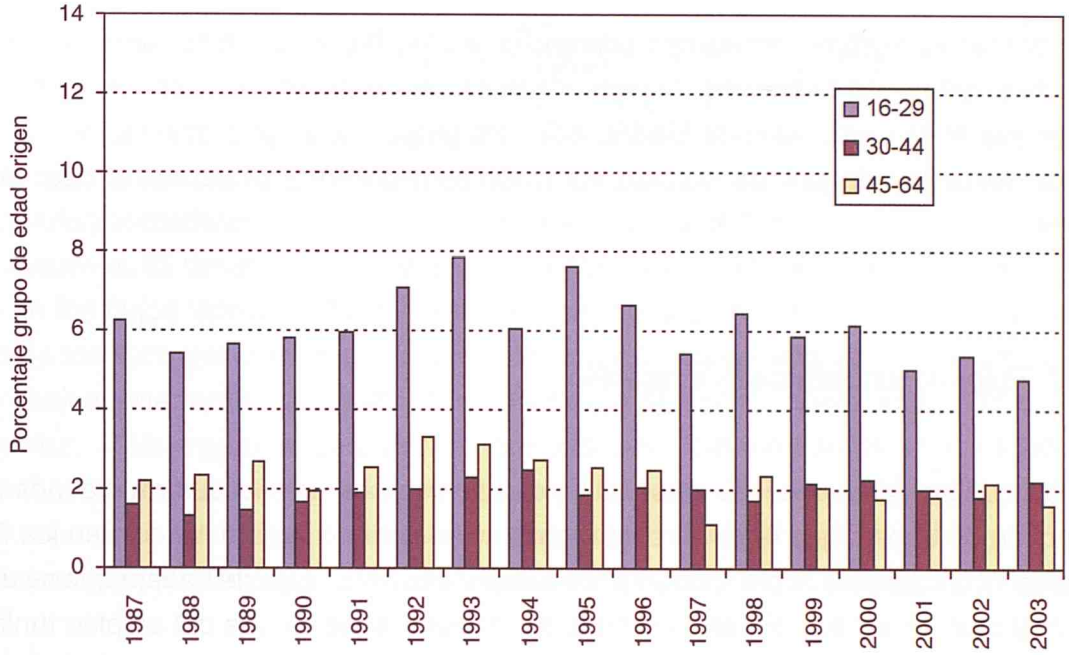
Otra de las características personales que en mayor medida determina la probabilidad de participar en un flujo laboral es la edad. Por ejemplo, la movilidad laboral es superior cuando los individuos son jóvenes. En esta etapa de la vida normalmente se inician las primeras relaciones con el mercado de trabajo, dando pie a que la rotación laboral sea elevada, por lo menos, hasta encontrar una cierta estabilidad profesional. Ello conlleva que la mayoría de las transiciones laborales de los jóvenes se produzcan entre situaciones de empleo-desempleo y viceversa. A la vez que el individuo alcanza una cierta madurez se produce una mayor estabilidad del empleo, lo cual determina que entre aquellos individuos con edades maduras exista un menor número de transiciones laborales. Por último, cuando los individuos se encuentran cerca de las edades próximas a la jubilación se incrementa la rotación laboral debido sobre todo al aumento de las transiciones hacia la inactividad, bien por las jubilaciones anticipadas, abandono del empleo etc...

En el gráfico 2.2 se recoge la evolución de las salidas del empleo para la Comunidad de Madrid y el resto de España teniendo en cuenta la edad de los individuos. Se considerarán tres tramos o grupos de edad: de 16 a 29 años, grupo compuesto por aquellos individuos que *a priori* se incorporan por primera vez al mercado de trabajo; de 30 a 44 años, grupo compuesto por aquellas personas que deben mantener una estrecha relación con el mercado de trabajo y de 45 a 64 años, grupo compuesto por aquellas personas con edades próximas a la edad de jubilación.

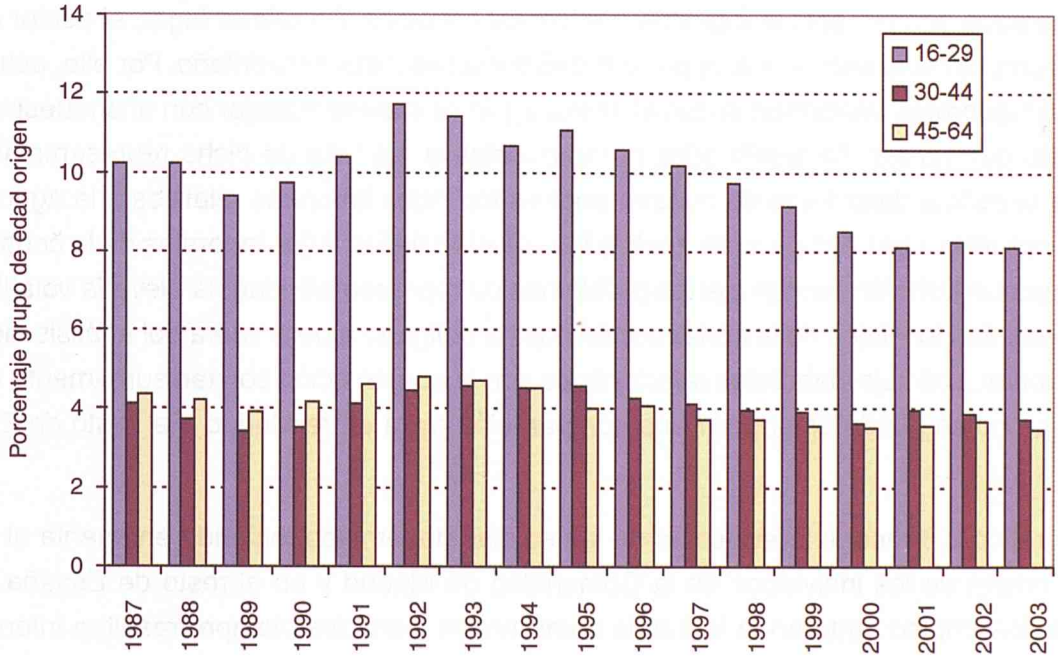
Tal como es previsible, los jóvenes presentan una mayor probabilidad de salir del empleo debido sobre todo a la elevada rotación laboral que se produce en estas etapas de la vida. No obstante, los jóvenes madrileños en relación con el resto de España cuentan con una menor probabilidad de salir del empleo y, a pesar de que su evolución es más errática, en el caso madrileño dicha probabilidad se ha reducido en menor medida en los últimos años. Por consiguiente, en términos comparativos, los jóvenes madrileños cuentan con una mayor estabilidad en el empleo y además dicha estabilidad ha aumentado ligeramente.

Las salidas del empleo de las personas con edades entre 30 y 44 años también resultan inferiores en el caso de la Comunidad de Madrid. Sin embargo, mientras que las salidas del empleo para este tramo de edad en el resto de España se han mantenido más o menos estables, en la Comunidad de Madrid han sido objeto de un leve crecimiento. Por tanto, aunque las personas de 30 a 44 años tienen una menor probabilidad de salir del empleo en la Comunidad de Madrid, se constata que dicha probabilidad se está incrementando.

Gráfico 2.2. Salidas del empleo por tramos de edad. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Por último, respecto al grupo de personas con edades de 45 a 54 años, también se observa una menor probabilidad de salida en el caso de la Comunidad de Madrid. No obstante, su evolución a lo largo del tiempo resulta más errática.

En definitiva, existen importantes diferencias en los flujos laborales desde el empleo según la edad de los individuos. Aunque de la comparación con el resto de España se deduce que en la Comunidad de Madrid todos los grupos de edad presentan probabilidades mas reducidas de salir del empleo, las mayores diferencias se dan en el caso de los jóvenes.

2.2.1.2. Flujos según actividad y ocupación

Aparte de las características personales, existen otras características relacionadas con el mercado de trabajo que también condicionan y determinan la participación en los flujos laborales. Nos referimos sobre todo a las características del puesto de trabajo que se abandona o al cual se accede. En este epígrafe analizaremos las salidas del empleo teniendo en cuenta el sector de origen de los individuos, es decir la última actividad económica que desarrollaron antes de abandonar su puesto de trabajo y el grado de cualificación de su última ocupación laboral.

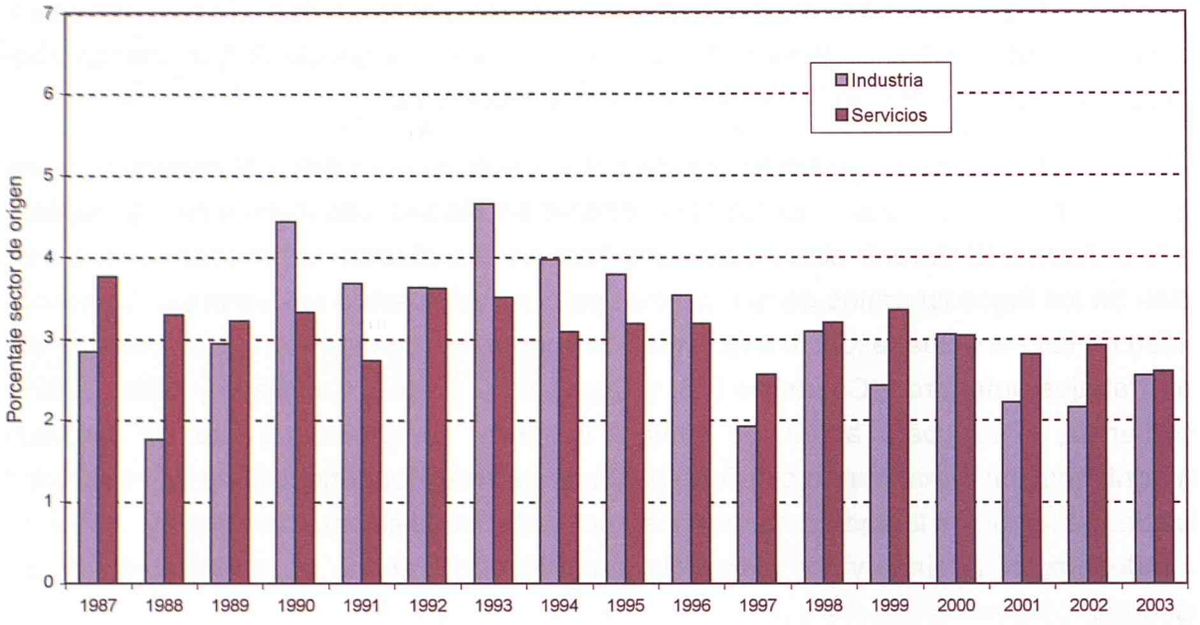
Respecto a las actividades laborales, y por varios motivos, los sectores económicos considerados son tan solo la industria y el sector servicios. En primer lugar, el sector agrícola ocupa tan solo una pequeña parte del sistema productivo madrileño. Por ello, estudiar los flujos laborales relacionados con el sector agrícola supone trabajar con una muestra tan pequeña que no resulta significativa ni representativa. La falta de dicha representatividad nos ha llevado a dejar fuera de nuestro análisis los flujos laborales relativos a la agricultura. En segundo lugar, tampoco se analiza la evolución de los flujos laborales de la construcción. Aunque también existen ciertos problemas de representatividad, la elevada volatilidad que presentan los flujos de la construcción nos ha obligado a dejar fuera del análisis dichas transiciones. Los flujos laborales relacionados con la construcción son tan sumamente erráticos que no se puede establecer una comparación clara entre Madrid y el resto de España.

El gráfico 2.3 recoge la evolución de las salidas del empleo teniendo en cuenta el sector de origen de los individuos en la Comunidad de Madrid y en el resto de España. Las salidas del empleo tanto en la Industria como en los Servicios siempre resultan inferiores en el caso de la Comunidad de Madrid, aunque esta diferencia es más acentuada en el caso de la Industria.

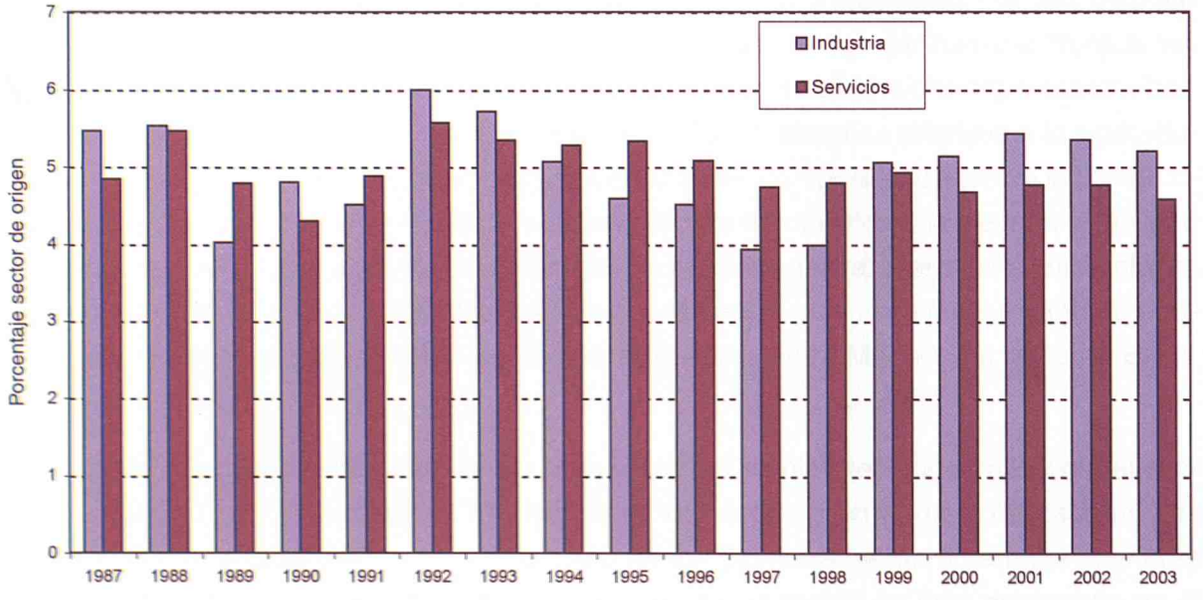
En el caso madrileño, la distribución de las salidas del empleo por ramas de actividad se está alejando del patrón nacional. Mientras en el resto de España la probabilidad de salir del empleo en la industria y los servicios se ha mantenido más o menos estable, en la Comunidad de Madrid se produce una caída de ambas probabilidades. Los sectores industria y servicios son más estables en Madrid, con una menor presencia de transiciones laborales, característica que se incrementa con el paso del tiempo.

Los gráficos anexos permiten observar que los flujos de salida del empleo para las actividades consideradas resultan más volátiles en Madrid, especialmente los relativos a la industria. El devenir económico tiene importantes efectos, sobre todo en la evolución de los flujos laborales de la industria, pero no tanto sobre los servicios. La estabilidad de los servicios respecto a la evolución económica general ya ha sido demostrada en trabajos anteriores (Cuadrado (Dir. y Coor.) *et al,* (1999); Cuadrado y Ortiz, 1999 y Gutiérrez, 1993), pero ahora, de manera indirecta, comprobamos que los servicios madrileños son también una actividad bastante estable. Por consiguiente, la estabilidad global de los flujos laborales madrileños debe estar condicionada por la mayor presencia del empleo terciario y por su carácter amortiguador frente a la evolución económica general.

Gráfico 2.3. Salidas del empleo para la Industria y los Servicios. Medias anuales. Comunidad de Madrid.

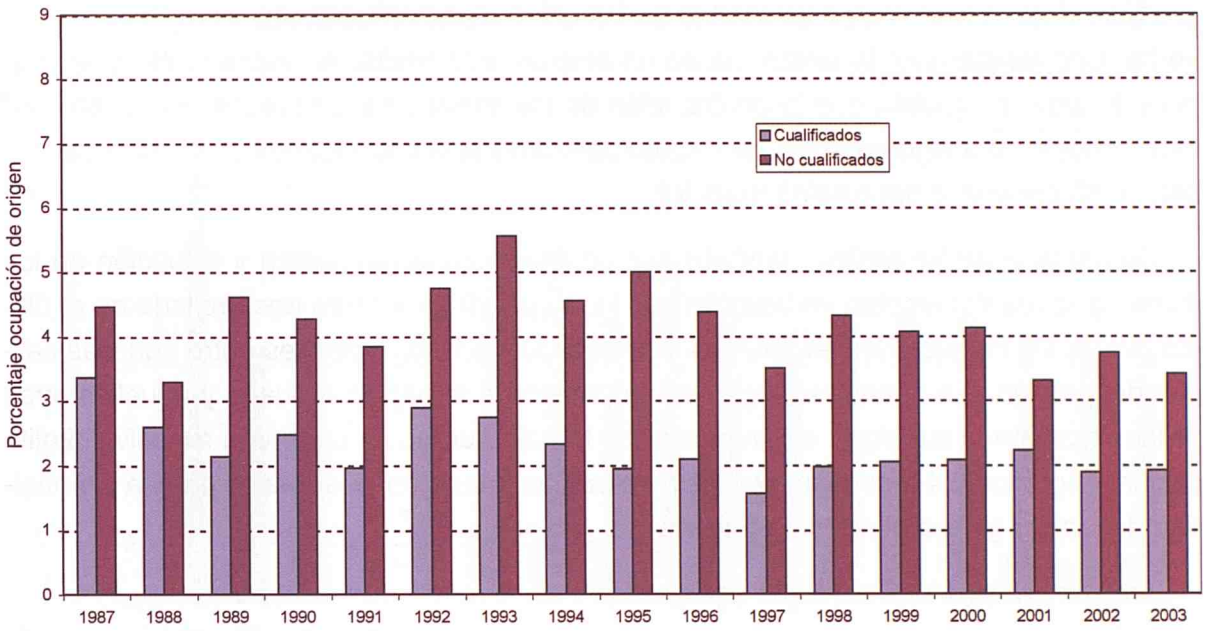


Resto de España

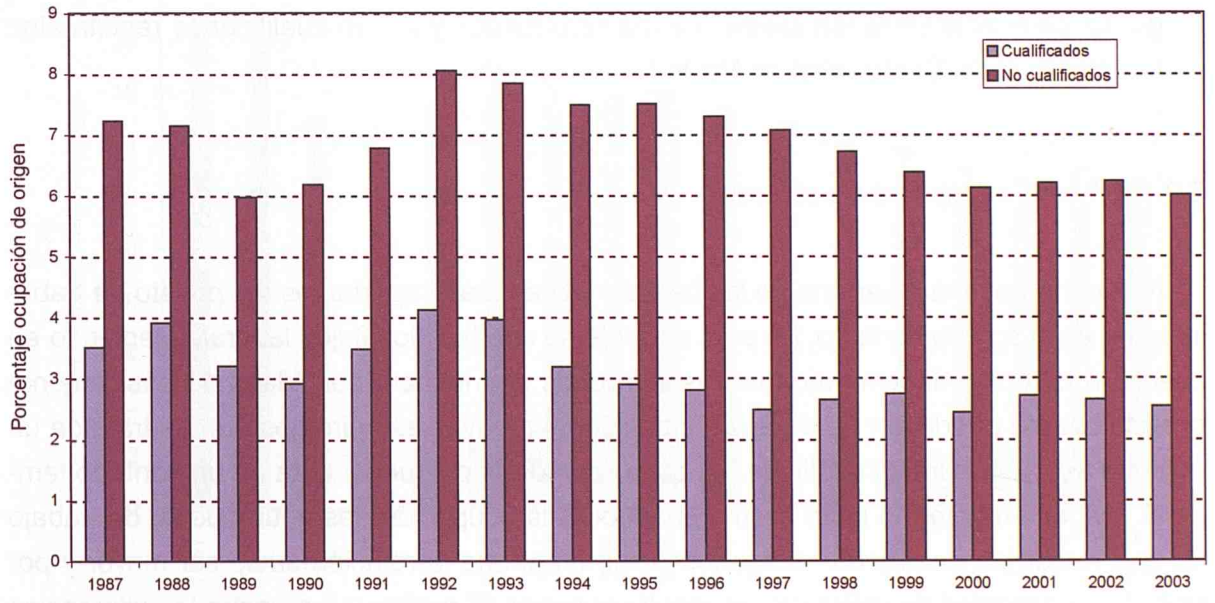


Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Gráfico 2.4. Salidas del empleo según cualificación. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Dentro del amplio conjunto de actividades que encierran los servicios se encuentran algunas actividades de carácter más dinámico que tienden a ser menos estable, entre ellas se encuentran los servicios a empresas. La creciente importancia de los servicios a empresas dentro de la Comunidad de Madrid en los últimos años (Rubalcaba *et al,* 2000) no ha se ha visto reflejada en la existencia de un empleo más flexible o dinámico. No obstante, debe tenerse en cuenta que la contribución de los servicios a empresas al empleo total resulta hoy en día algo reducida, el empleo dentro de estas actividades suele alcanzar tan solo el 10 por ciento del empleo madrileño.

De forma complementaria, también hemos analizado la naturaleza y evolución de los flujos de salida del empleo en relación con la ocupación o la tarea desarrollada en el último puesto de trabajo. Para ello hemos diferenciado los flujos laborales entre aquellas salidas del empleo que tienen su origen en un puesto de trabajo cualificado y aquellas otras salidas que tienen su origen en un puesto de trabajo que no requiere una excesiva cualificación. El gráfico 2.4 recoge la evolución de ambas transiciones laborales para la Comunidad de Madrid y para el resto de España.

Tal como determinan los flujos agregados:

a) Las salidas del empleo son menores en la Comunidad de Madrid incluso considerando la diferente cualificación de origen de los individuos.

b) Aunque la diferencia es algo menor en el caso de las personas no cualificadas.

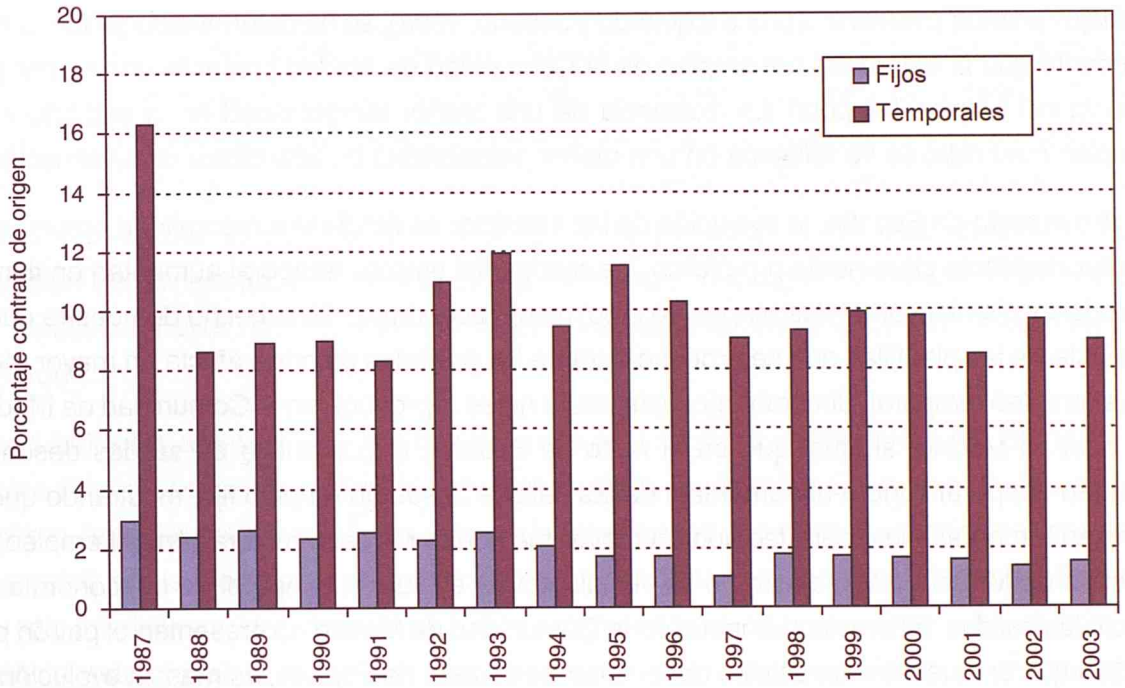
c) Al igual que en el caso de las actividades, los flujos de las ocupaciones presentan una mayor volatilidad en el caso de Madrid.

d) La diferencia entre las salidas de los cualificados y los no cualificados resulta algo menor en la Comunidad de Madrid.

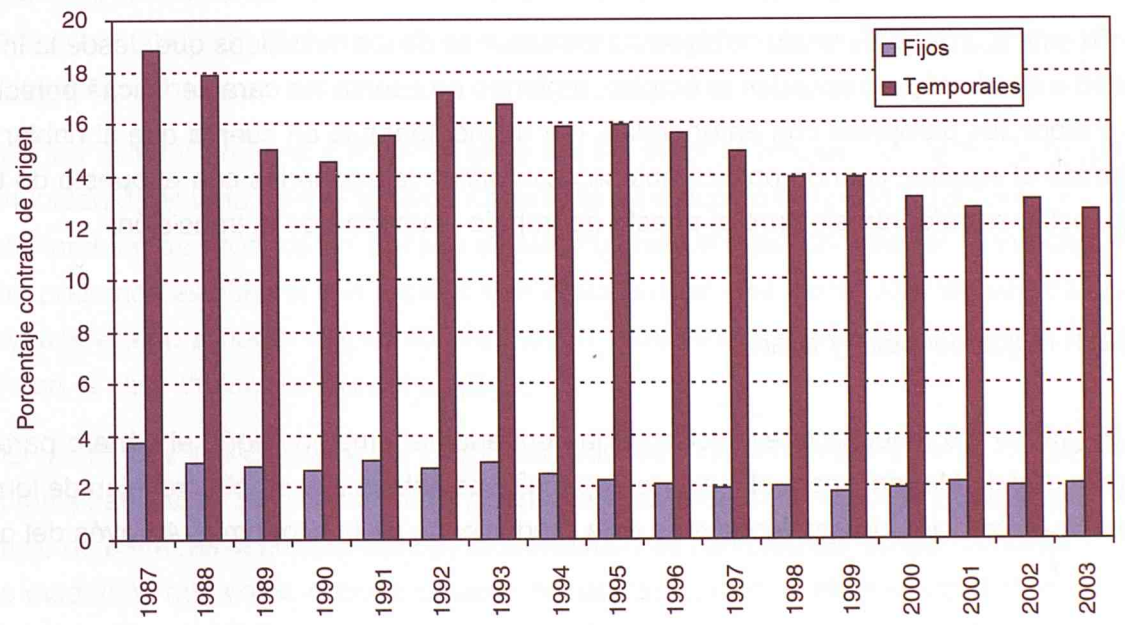
2.2.1.3. Flujos según tipo de contrato

Nos resta por examinar una de las características más importantes del puesto de trabajo como es el tipo de contrato. En este epígrafe se analizan los flujos laborales teniendo en cuenta la duración del contrato que los individuos abandonan, considerando básicamente que el contrato puede ser de duración indefinida, en cuyo caso diremos que se trata de un contrato fijo, o de duración definida, en cuyo caso diremos que se trata de un contrato temporal. Evidentemente, no es lo mismo abandonar la ocupación desde un puesto de trabajo fijo que desde un puesto de trabajo temporal, en el que la rotación suele ser mayor y por tanto la probabilidad de salir también resulta superior. El gráfico 2.5 muestra las diferencias existentes en ambos casos, tanto en la Comunidad de Madrid como en el resto de España.

Gráfico 2.5. Salidas del empleo según tipo de contrato. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Tal como se observa, las mayores diferencias se producen en las transiciones desde la temporalidad. Las salidas del empleo cuyo origen es un contrato temporal resultan ser siempre inferiores en el caso de la Comunidad de Madrid. A lo largo de esta investigación, así como en trabajos previos (Hernanz, 2003 e Izquierdo y Jimeno, 1998), se ha determinado de forma contundente que la estructura del empleo de la Comunidad de Madrid presenta una menor presencia del empleo temporal. La existencia de una menor temporalidad en la estructura del empleo madrileño se ve reflejada en una menor probabilidad de abandonar dicha situación.

En el resto de España, la evolución de las transiciones desde la temporalidad presenta un comportamiento claramente pro-cíclico, las salidas del empleo temporal aumentan en tiempo de crisis y disminuyen en las etapas de crecimiento económico. Este hecho demuestra que el reajuste de las plantillas que se produce durante los períodos de crisis afecta en mayor medida al empleo temporal. Sin embargo, esta pauta no se reproduce en la Comunidad de Madrid. Si bien en Madrid, al igual que en el resto de España, el porcentaje de salidas desde un empleo temporal supera al porcentaje de las salidas desde un empleo fijo, mostrando que el empleo temporal suele ser afectado en mayor medida por la reestructuración del empleo; en el caso de Madrid, dicho ajuste no se vincula con la evolución temporal de la economía. Es decir, las salidas del empleo temporal en la Comunidad de Madrid no presentan el patrón procíclico que sí muestran las salidas del empleo en el resto de España, es más, la evolución de dichas transiciones laborales resulta bastante independiente del ciclo.

2.2.2. Flujos de entrada al empleo

En este apartado se analizan aquellas transiciones de los individuos que desde la inactividad o desde el paro acceden al empleo, teniendo en cuenta las características personales y laborales barajadas con anterioridad. Por último, téngase en cuenta que al hablar de entradas al empleo, cuando analicemos características relacionadas con el puesto de trabajo, éstas se referirán siempre al puesto de trabajo ocupado tras la transición.

2.2.2.1. Flujos por sexo y edad

El gráfico 2.6 muestra la evolución de las entradas al empleo según el género para la Comunidad de Madrid y para el resto de España[9]. Las entradas al empleo reflejan de forma indirecta la creación de empleo que se esta produciendo en la economía. A través del grá-

[9] En el Gráfico A3 del anexo, se recoge la evolución de las entradas según datos trimestrales.

fico 2.6 también se puede comprobar en que colectivos resulta más o menos favorable la creación de empleo y la mayor o menor dificultad de acceso que tienen al empleo los diferentes colectivos analizados.

A diferencia de las salidas del empleo por género, las entradas al empleo siguen una misma pauta tanto para los hombres como para las mujeres. La evolución general de las entradas al empleo es decreciente y este hecho se refleja en la existencia de menos transiciones masculinas y femeninas asociadas. No obstante, la reducción de estas entradas resulta especialmente intensa para el caso de los hombres en el resto de España. La reducción de las entradas al empleo refleja un estancamiento en la creación de empleo que afecta en mayor medida a los hombres en el resto de España que en la comunidad de Madrid.

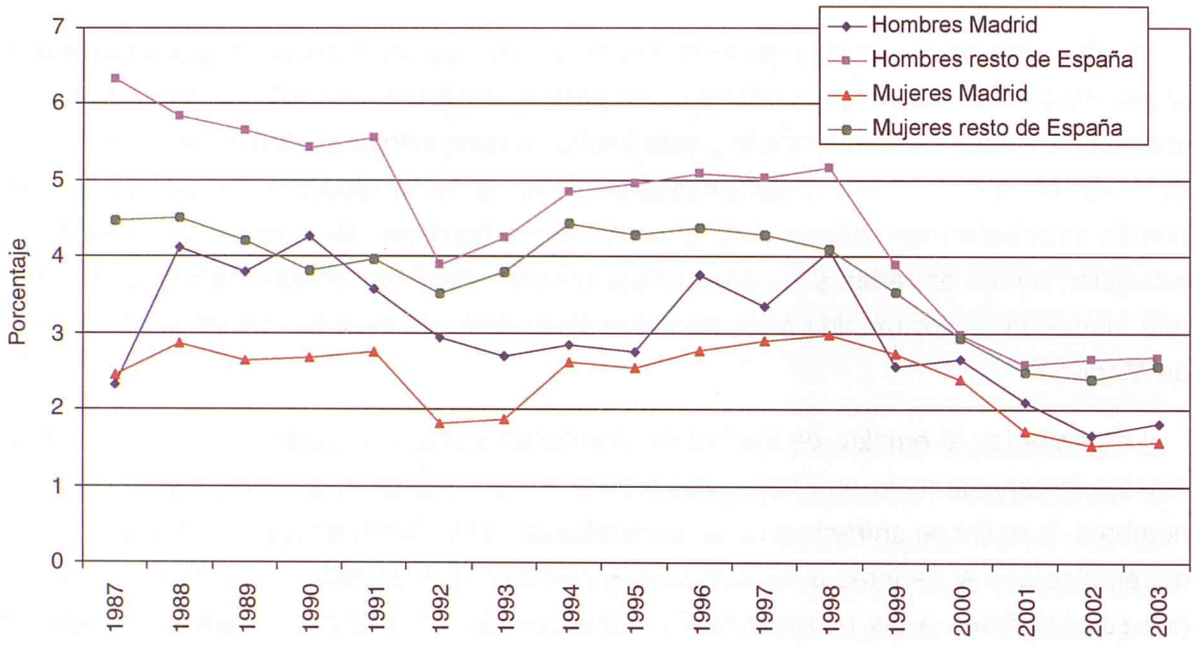
Las entradas al empleo de los hombres resultan siempre superiores a las entradas al empleo femeninas tanto en Madrid como en el resto de España. En comparación con los hombres, la mujer se enfrenta a un entorno laboral menos favorable. Las salidas femeninas del empleo son superiores a las masculinas mientras que las entradas al empleo femeninas son inferiores a las masculinas. Por consiguiente, en términos relativos y desde un punto de vista global, la mujer siempre cuenta con una menor probabilidad de permanecer ocupada dentro del mercado de trabajo.

Las transiciones laborales de la Comunidad de Madrid, tanto en hombres como en mujeres, son siempre inferiores a las transiciones del resto de España. Este dato junto con lo establecido previamente, determina que hombres y mujeres de la Comunidad de Madrid se ubican en un mercado de trabajo más estable con una mayor probabilidad de permanecer empleados.

En los últimos años, la diferencia entre las entradas al empleo de los hombres en la Comunidad de Madrid y en el resto de España se ha reducido de forma considerable. Dicha pauta también se produce en el caso de las mujeres, aunque con menor intensidad. Por tanto, podemos establecer que los flujos de entrada al empleo de la Comunidad de Madrid están asimilando el comportamiento marcado en el resto de España, hecho que no se produce en el caso de las salidas del empleo.

El rasgo más destacable en la Comunidad de Madrid, dentro del análisis de los flujos laborales hacia el empleo, es la menor diferencia existente entre hombres y mujeres. El porcentaje de entradas al empleo para ambos resulta más parecido dentro del mercado de trabajo madrileño que en el resto de España. No obstante, tanto a nivel regional como nacional dichas diferencias se están reduciendo, de modo que la situación de los hombres y las mujeres es cada vez más cercana.

Gráfico 2.6. Evolución de las entradas al empleo por género.
Madrid y resto de España. Medias anuales.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

En definitiva, en relación con el género podemos establecer que las mujeres madrileñas se encuentran en una posición más favorable que las mujeres del resto de España, dado que el porcentaje de su salida del empleo es menor (aunque en el caso madrileño el porcentaje de entradas al empleo también sea menor, éste siempre resulta inferior al porcentaje de salidas del empleo, siendo por tanto este último el que parece determinar directamente la evolución del empleo femenino). Y además, a pesar de que las mujeres en relación con los hombres siempre presenten resultados peores, la diferencia por género dentro de los flujos laborales siempre es menor en la Comunidad de Madrid.

Las diferencias observadas entre los flujos laborales de la Comunidad de Madrid y del resto de España reflejan determinadas peculiaridades o características propias del mercado de trabajo madrileño relativas a una diferente participación laboral femenina, entre estas cuestiones destacan:

- Una mayor participación laboral de la mujer en el mercado de trabajo madrileño (Cuadrado (Dir. y coord.) *et al,* 1999 y Tobío, 2000). A lo que se une una mayor tasa de empleo para el colectivo femenino madrileño (Véase tabla del anexo A.1). La posición laboral de la mujer dentro del mercado de trabajo madrileño es mejor que en el resto de España y este hecho se ve reflejado en la estructura de los flujos laborales.

- Una mejora en la posición desigual de la mujer en el mercado de trabajo español (Castaño *et al,* 1999). En los últimos años, la diferencia entre hombres y mujeres dentro del mercado de trabajo se ha reducido de forma considerable. Este hecho parece haber sido aún mayor dentro de la Comunidad de Madrid (Cuadrado (Dir. y coord.) *et al,* 1998).

- Y por último, una mayor presencia de sector servicios en la composición del empleo madrileño lo cual también favorece en mayor medida la participación laboral femenina (Toharia (Dir.) *et al,* 2000), sobre todo si se tiene en cuenta que el sector terciario tradicionalmente ha sido un sector de colocación preferentemente femenina.

La entrada al empleo también se encuentra condicionada por la edad del individuo. Tal como se ha establecido con anterioridad, los jóvenes, entendiendo como tal las personas menores de 30 años, mantienen una rotación laboral más elevada debido principalmente a que en esta etapa de la vida inician sus primeras relaciones con el mercado de trabajo. El gráfico 2.7 confirma dicha cuestión.

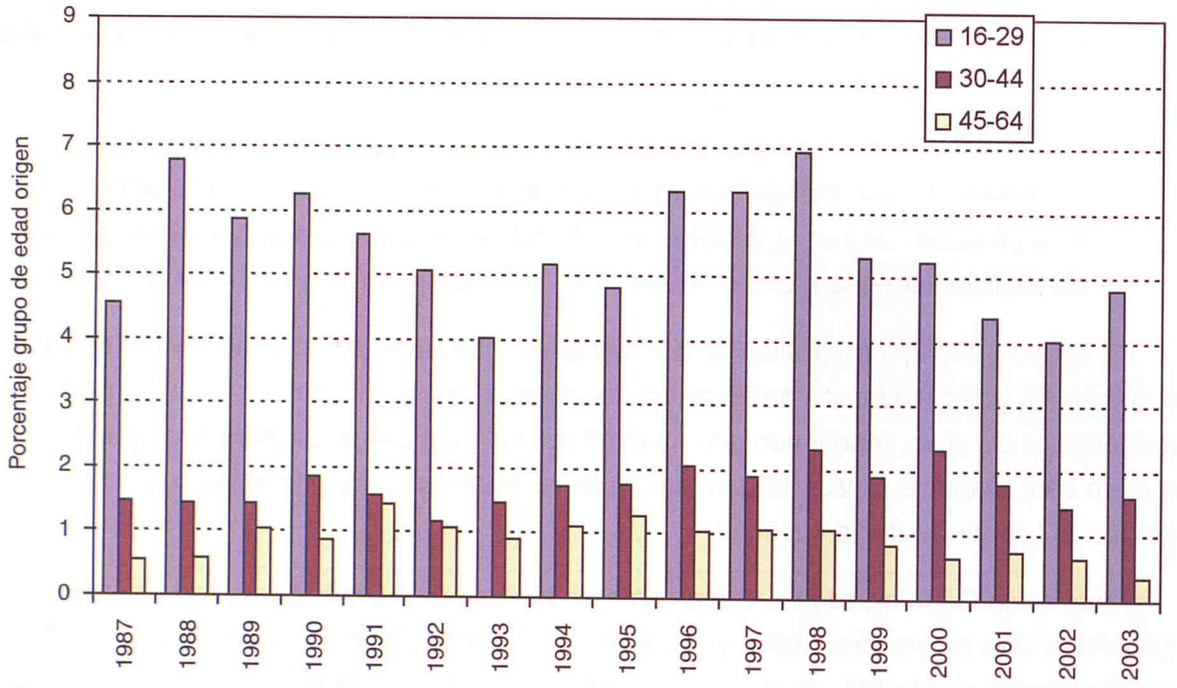
Tanto en la Comunidad de Madrid como en el resto de España son los jóvenes los que presentan una mayor probabilidad de entrar al empleo. Sin embargo, dicha probabilidad resulta inferior en Madrid, de modo que para los jóvenes madrileños es más difícil ocupar un puesto de trabajo.

Acorde con los resultados previos, si las salidas del empleo de los jóvenes son menores en la Comunidad de Madrid que en el resto de España y, ahora, descubrimos que las entradas al empleo son también inferiores, podemos determinar que las transiciones totales de los jóvenes en la Comunidad de Madrid son más reducidas que en el resto de España determinando, de este modo, un entorno laboral bastante más estable. La menor movilidad de los jóvenes de la Comunidad de Madrid puede estar causada por la existencia de una mayor proporción de estudiantes, figurando dentro del mercado de trabajo como inactivos, por lo que no participan en las transiciones laborales.

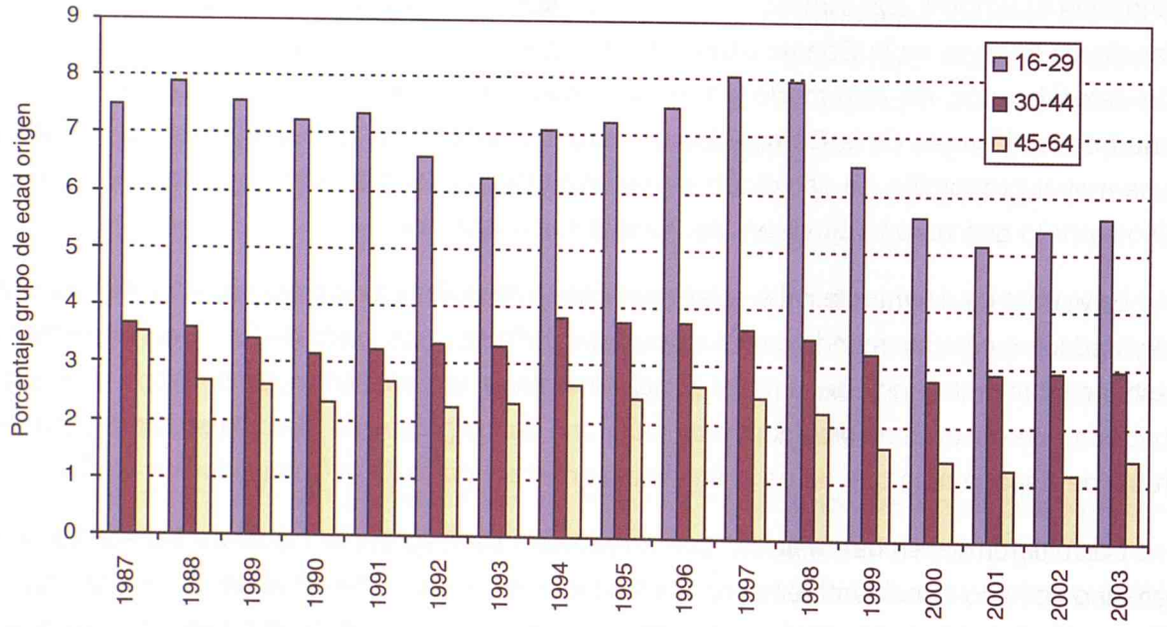
La estructura de entradas al empleo para cada uno de los grupos de edad de la Comunidad de Madrid se está acercando cada vez más a la estructura del resto de España. No obstante, este acercamiento viene de la mano principalmente de una reducción generalizada de la probabilidad de entrar al empleo dentro de cada uno de los grupos de edad considerados para el resto de España más que de un acercamiento real por parte de la Comunidad de Madrid.

Por último, debemos destacar que en el resto de España la caída de las entradas al empleo ha sido considerablemente elevada en los mayores de 45 años. En el caso de la Comunidad de Madrid la probabilidad de entrar al empleo se mantiene más o menos estable en torno a los mismos niveles para todos los grupos de edad.

Gráfico 2.7. Evolución de las entradas por tramos de edad. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

2.2.2.2. Flujos según actividad y ocupación

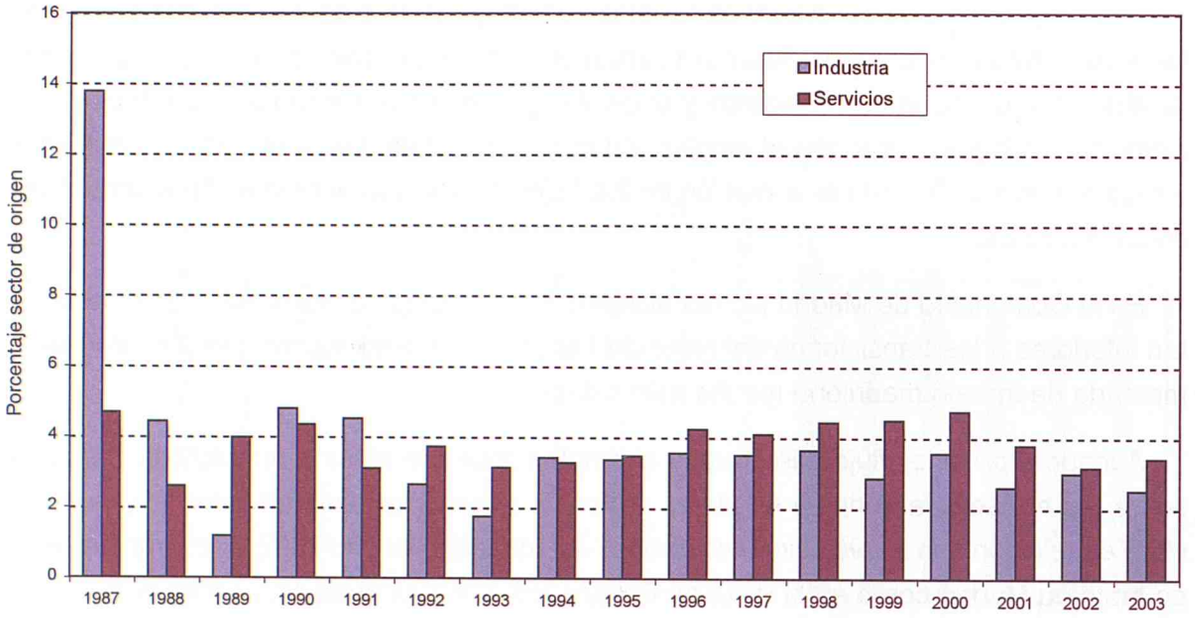
Hoy en día, la creación de nuevos puestos de trabajo no es igual para los diferentes sectores de actividad ni para los distintos puestos de trabajo que componen la estructura productiva. La reestructuración sectorial y el cambio ocupacional marcan la naturaleza y evolución de los flujos de entrada al empleo. En el gráfico 2.8 se puede observar para Madrid y para el resto de España la evolución de los flujos de entrada al empleo en la industria y en los servicios.

En la Comunidad de Madrid las transiciones hacia el empleo industrial y terciario resultan inferiores a las transiciones del resto de España, lo que corrobora nuevamente que el mercado de trabajo madrileño resulta más estable.

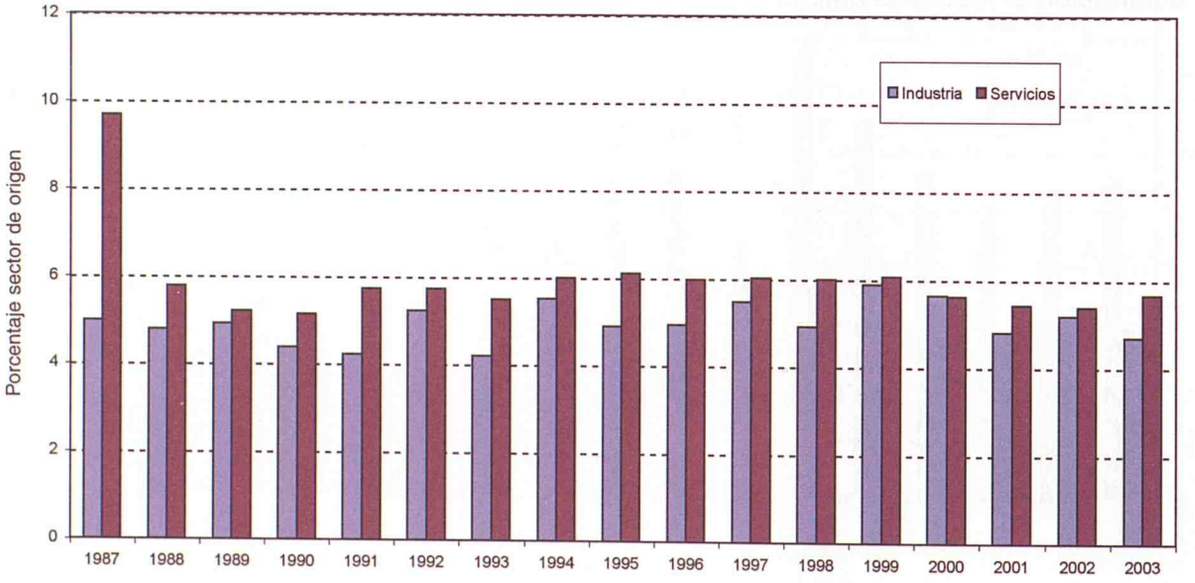
Aunque *a priori* los flujos de entrada al empleo deberían resultar pro-cíclicos, los datos sobre las entradas al empleo según el sector de destino no parecen mostrar una pauta clara en relación con la evolución económica. A excepción del año 1987, a lo largo del tiempo tanto en Madrid como en el resto de España las entradas al empleo según el sector de acceso tienen un comportamiento más o menos estable.

Las entradas al empleo terciario suelen superar a las entradas al empleo industrial determinando que la probabilidad de acceder a un puesto de trabajo sea mayor dentro del sector terciario. Además, en términos relativos dicha probabilidad resulta algo superior en Madrid. Tal como ha sido establecido previamente, la mayor presencia del empleo terciario dentro del mercado de trabajo madrileño puede ser uno de los principales factores que determinen el resultado anterior.

Gráfico 2.8. Entradas al empleo en la Industria y los Servicios. Medias anuales. Comunidad de Madrid.

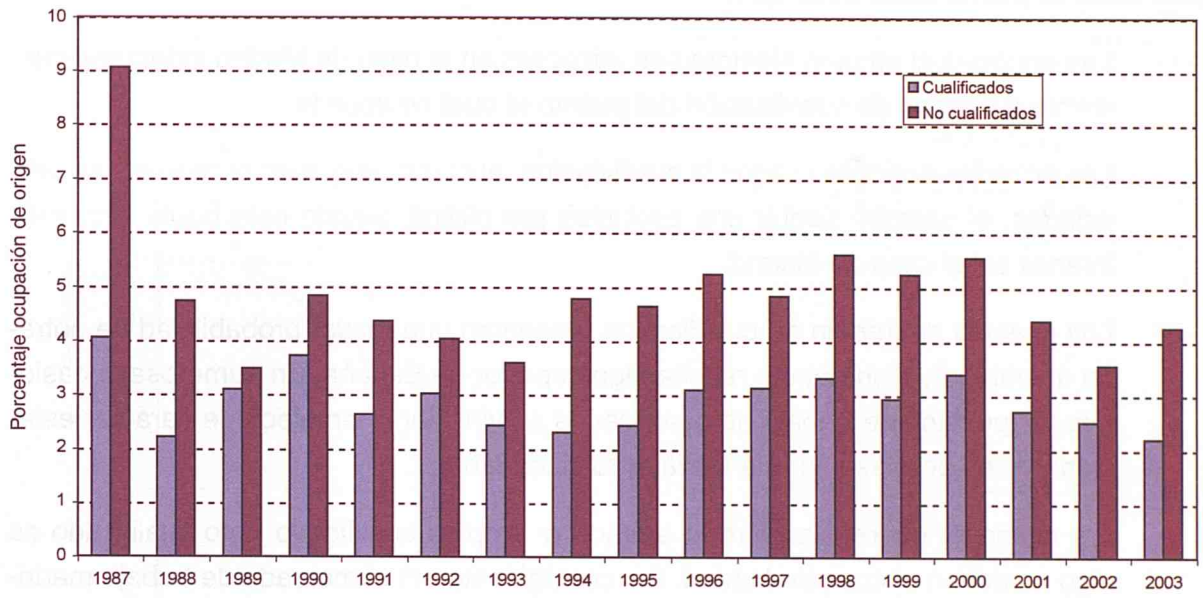


Resto de España

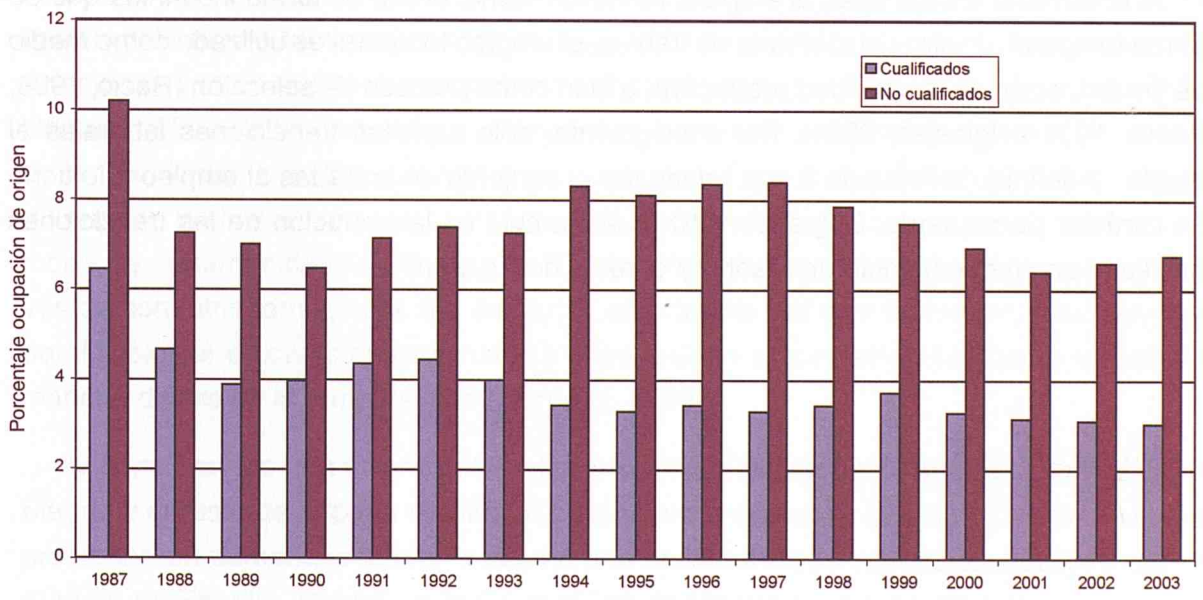


Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Gráfico 2.9. Entradas al empleo para los cualificados y no cualificados. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Siguiendo el esquema establecido previamente, en el gráfico 2.9 se analiza la entrada al empleo teniendo en cuenta la cualificación del puesto de trabajo al cual se accede. En este caso se puede determinar que:

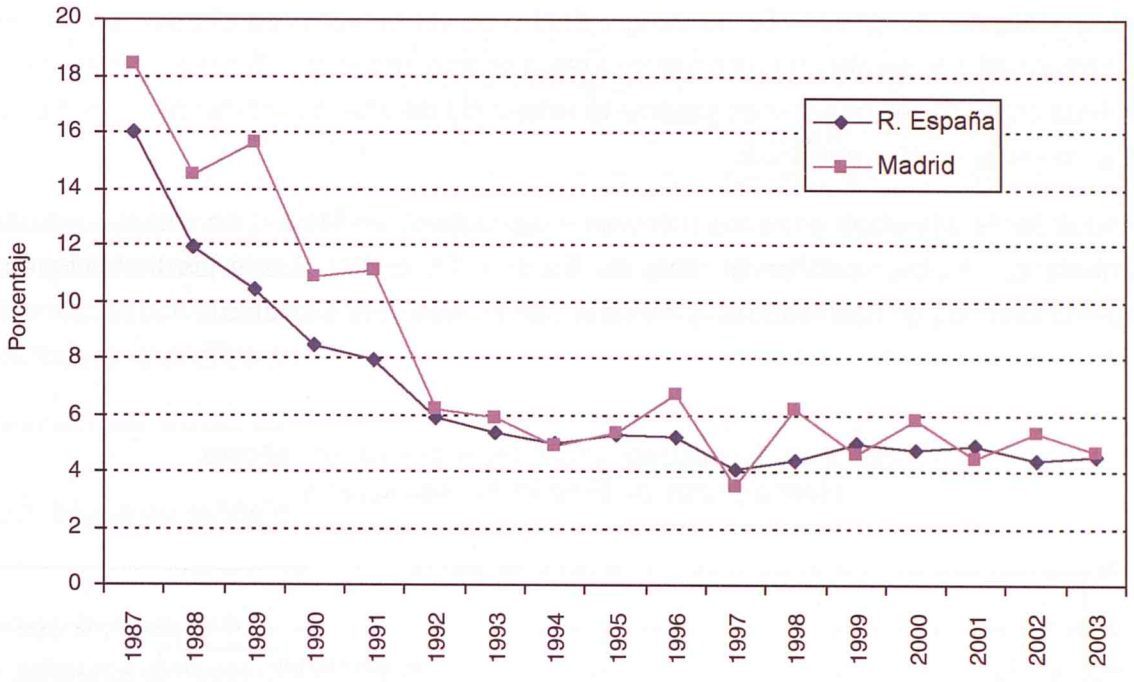
- Las entradas al empleo siempre son inferiores en el caso de Madrid independientemente del grado de cualificación del puesto al cual se accede.
- Las entradas al empleo según la cualificación, al contrario que en el caso de las actividades, sí parecen seguir una evolución pro cíclica, siendo esta pauta algo más intensa en el caso de Madrid.
- Los puestos de trabajo no cualificados presentan una mayor probabilidad de entrada al empleo y dicha pauta resulta algo superior en España. En numerosas ocasiones los puestos de trabajo no cualificados se vinculan a empleos de carácter estacional o temporales con una elevada rotación laboral.
- Por último, la diferencia entre la entrada al empleo cualificado y no cualificado es algo menor en el caso de Madrid. Por consiguiente, en el mercado de trabajo madrileño el acceso al empleo no se encuentra tan determinado por el grado de cualificación al cual se accede.

2.2.2.3. Flujos según tipo de contrato

Al considerar las entradas al empleo, no es lo mismo, entrar de forma indefinida que de forma temporal. Dentro del mercado de trabajo, el empleo temporal es utilizado como medio de flexibilización de la actividad productiva, o bien como proceso de selección (Recio, 1998; Prieto, 1991 e Iglesias, 2001). Por consiguiente, sólo aquellas transiciones laborales al empleo indefinido reflejan de forma adecuada el conjunto de entradas al empleo que tiene un carácter permanente. El gráfico 2.10 muestra cual es la evolución de las transiciones totales al empleo indefinido en Madrid y el resto de España[10].

[10] Dicha evolución recoge las entradas medias al empleo indefinido para los años considerados, los mismos datos pero de carácter trimestral pueden consultarse en el anexo, gráfico A4.

Gráfico 2.10. Transiciones totales al empleo indefinido.
Madrid y resto de España. Medias anuales.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

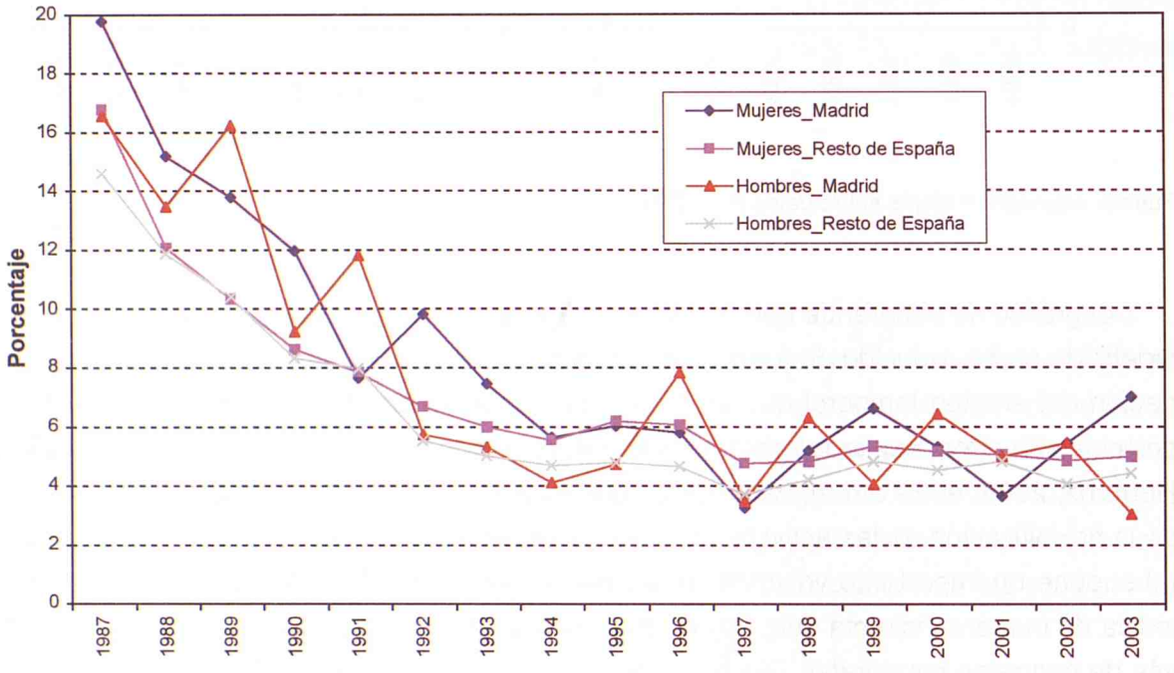
Del gráfico se desprende que a lo largo del tiempo el porcentaje de entradas al empleo indefinido se ha reducido de forma considerable. Este resultado es acorde con la consolidación del empleo temporal que se está produciendo dentro de la economía española y coincide con otros resultados obtenidos en trabajos anteriores (Toharia, 1996; Alba, 1998 y Hernanz, 2003, entre otros). Bien como consecuencia de las últimas reformas laborales o de la flexibilización de las actividades productivas, en la actualidad, la contratación temporal supone un importante volumen dentro del empleo total. El gráfico previo también nos indica de manera indirecta que, hoy en día, las entradas al empleo suelen realizarse a través de contratos temporales. Sin embargo, en muchos casos la transición al empleo temporal suele ser de carácter involuntario y supone una trampa para el trabajador el cual permanece dentro de la temporalidad (Hernanz, 2003).

Al comparar las transiciones al empleo indefinido, la diferencia entre la Comunidad de Madrid y el resto de España resulta prácticamente inexistente. Las transiciones al empleo presentan un porcentaje similar y siguen una misma evolución tanto en Madrid como en el resto de España. Dentro de la Comunidad de Madrid se reproduce fielmente la pauta nacional.

En el gráfico 2.11 se han representado las mismas transiciones laborales pero diferenciando a los individuos según el género, dado que en el mercado de trabajo español y madrileño la tasa de temporalidad difiere considerablemente entre hombres y mujeres (Véase tabla A.2 del anexo). Sin embargo, dentro de las transiciones al empleo indefinido las diferencias que se observan por género resultan muy reducidas. Tanto en el caso de los hombres como de las mujeres es patente la existencia de una importante reducción en las transiciones al empleo indefinido.

Además, la diferencia entre los hombres y las mujeres en Madrid no difiere considerablemente de la observada en el resto de España. En ambos casos las transiciones al empleo indefinido se han reducido y se sitúan en niveles muy similares.

Gráfico 2.11. Transiciones al empleo indefinido por género.
Madrid y resto de España. Medias anuales.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

2.3. Los flujos actuales del paro

Para completar el análisis del apartado 2.2, en este epígrafe se analiza la evolución de los flujos relacionados con el desempleo, considerando las características de los individuos

que determinan su mayor o menor participación en dichos flujos. Nuestro objetivo consiste en analizar estas diferencias y observar si se reproducen en la Comunidad de Madrid los patrones establecidos a nivel nacional.

Anteriormente se han considerado algunas características en el estudio de los flujos laborales vinculados con el empleo que no va a ser posible analizar en este apartado. Se trata, sobre todo, de aquellas características relacionadas con el puesto de trabajo. Por ejemplo, en los flujos de entrada al desempleo no se puede determinar claramente cuál es la actividad u ocupación de la que proviene el individuo, dado que su situación previa ha podido ser tanto la ocupación como la inactividad, y en este último caso no se pueden determinar las características relacionadas con el puesto de trabajo ocupado anteriormente, ya que tal empleo no existía. Por este motivo, el análisis ahora se desarrolla sólo sobre el género, la edad y el tipo de contrato.

2.3.1. Flujos de salida del paro

Los flujos de salida del paro reflejan de forma indirecta en que medida se logra reducir globalmente el desempleo. El abandono de la situación de paro depende de las características de los individuos. Por ello, al igual que en los casos anteriores, en este apartado se analizan los flujos laborales teniendo en cuenta como principales características personales el género y la edad.

2.3.1.1. Flujos por sexo y edad

El género es una de las variables más determinantes en las transiciones de laborales de los individuos. En términos generales, las mujeres a lo largo de su vida laboral suelen realizar un mayor número de transiciones laborales que los hombres. La rotación laboral de la mujer resulta superior debido a que las cargas familiares en numerosas ocasiones obligan a las mujeres a abandonar el mercado de trabajo para dedicarse por un tiempo al cuidado de los hijos, de los familiares dependientes o para desarrollar tareas vinculadas con el mantenimiento del hogar.

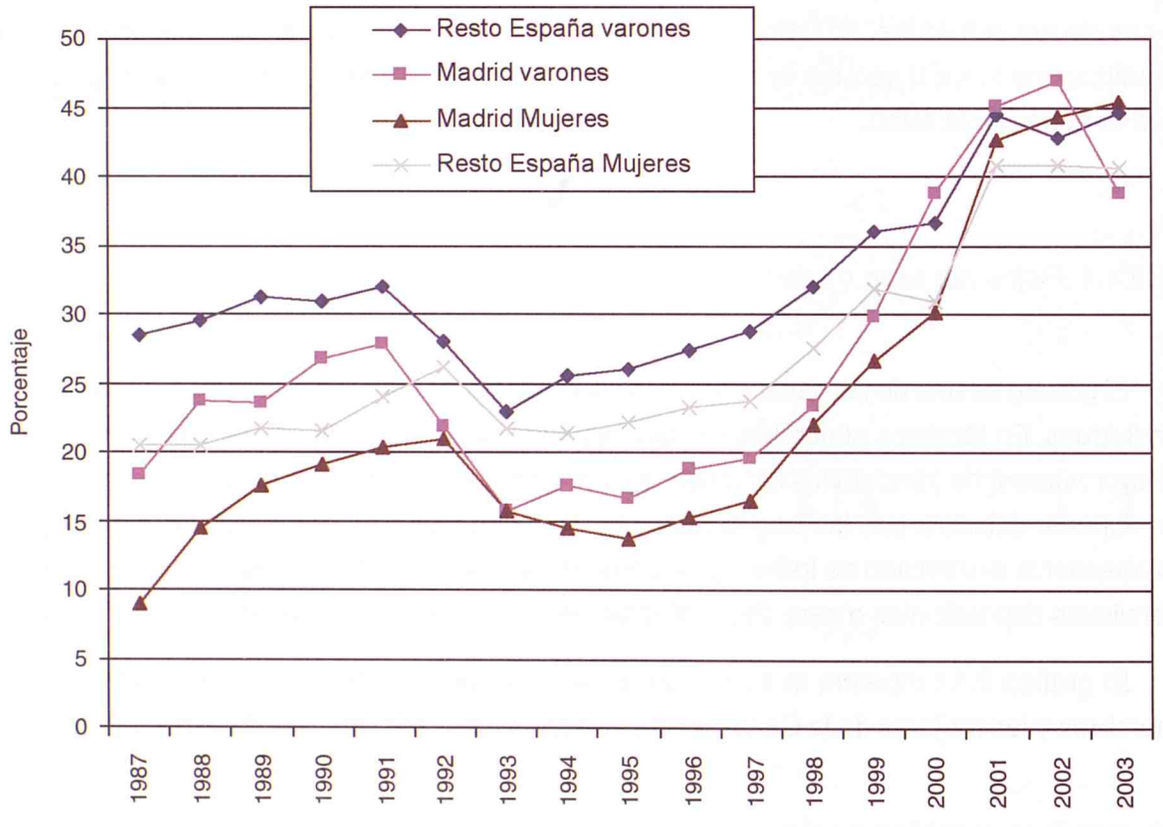
El gráfico 2.12 muestra la evolución de las salidas o abandono del desempleo en los hombres y las mujeres de la Comunidad de Madrid y del resto de España[11]. En primer lugar,

[11] En el anexo se recogen los mismos datos pero de carácter trimestral (Gráfico A.5).

se observa una reducción generalizada de las salidas del desempleo, hecho que ya había sido observado con anterioridad. Pero también se detecta una intensa reducción de la dispersión existente entre las salidas del desempleo tanto entre hombres y mujeres, como entre Madrid y el resto de España. La distinta evolución de las salidas del desempleo muestra una clara tendencia convergente.

La crisis de los noventa tiene una influencia negativa en la evolución de las salidas del desempleo, sobre todo en el caso de los varones madrileños. No obstante, en la actual etapa expansiva también se ha producido un mayor crecimiento de las transiciones masculinas de la Comunidad de Madrid, compensando con creces los resultados negativos obtenidos en la etapa anterior. Este hecho demuestra que, aunque las crisis y las expansiones tengan similares efectos para hombres y mujeres, dentro de la Comunidad de Madrid las transiciones desde el desempleo de los varones son objeto de una mayor volatilidad cíclica.

Gráfico 2.12. Evolución de las salidas del desempleo por género.
Madrid y resto de España. Medias anuales.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Para la mayor parte del periodo considerado, y con independencia del género, las transiciones desde el desempleo en el resto de España superan a las transiciones de Madrid, aunque en el caso de las mujeres la diferencia es algo menor.

La diferencia entre hombres y mujeres en relación con las salidas del paro es algo más reducida en la Comunidad de Madrid, lo que constituye uno de los rasgos más característicos del mercado de trabajo madrileño.

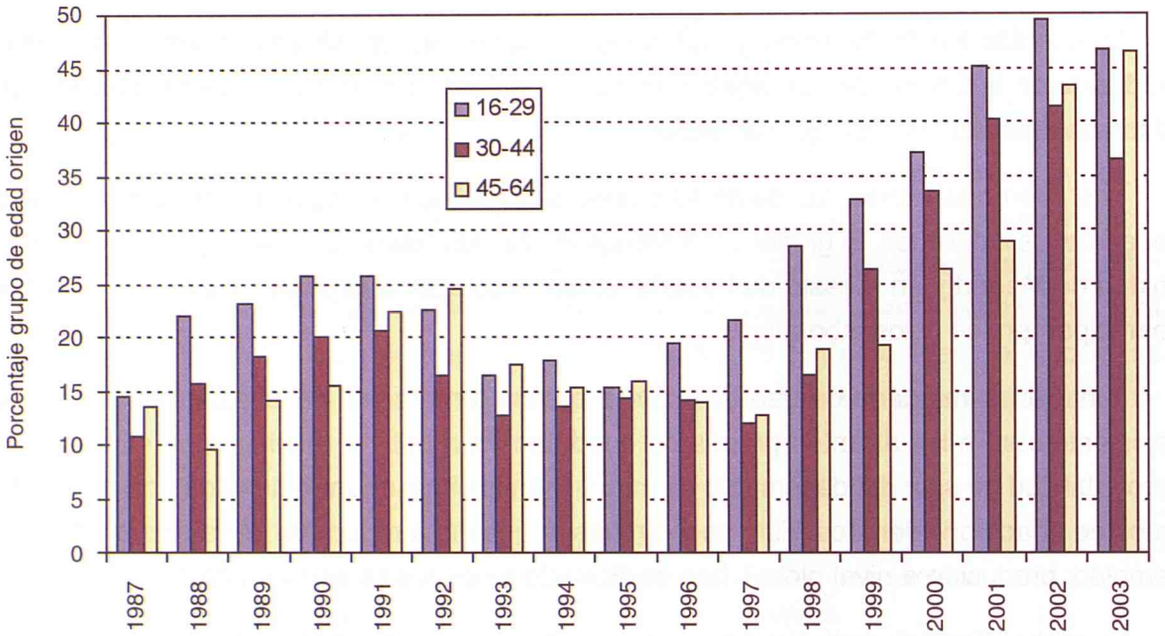
Las diferencias entre los flujos laborales también pueden estar condicionadas por la edad de los individuos. El gráfico 2.13 recoge las salidas totales del desempleo en la Comunidad de Madrid y en el resto de España teniendo en cuenta la edad de los individuos que participan en los flujos laborales.

Tanto en el mercado de trabajo madrileño como en el resto de España las diferencias existentes entre los distintos grupos de edad considerados no resultan muy elevadas. La probabilidad de salir del desempleo es más o menos similar dentro de cada uno de los tramos de edad considerados. Este hecho muestra que en la reducción generalizada del desempleo, producido a nivel global, han participado todos los grupos de edad.

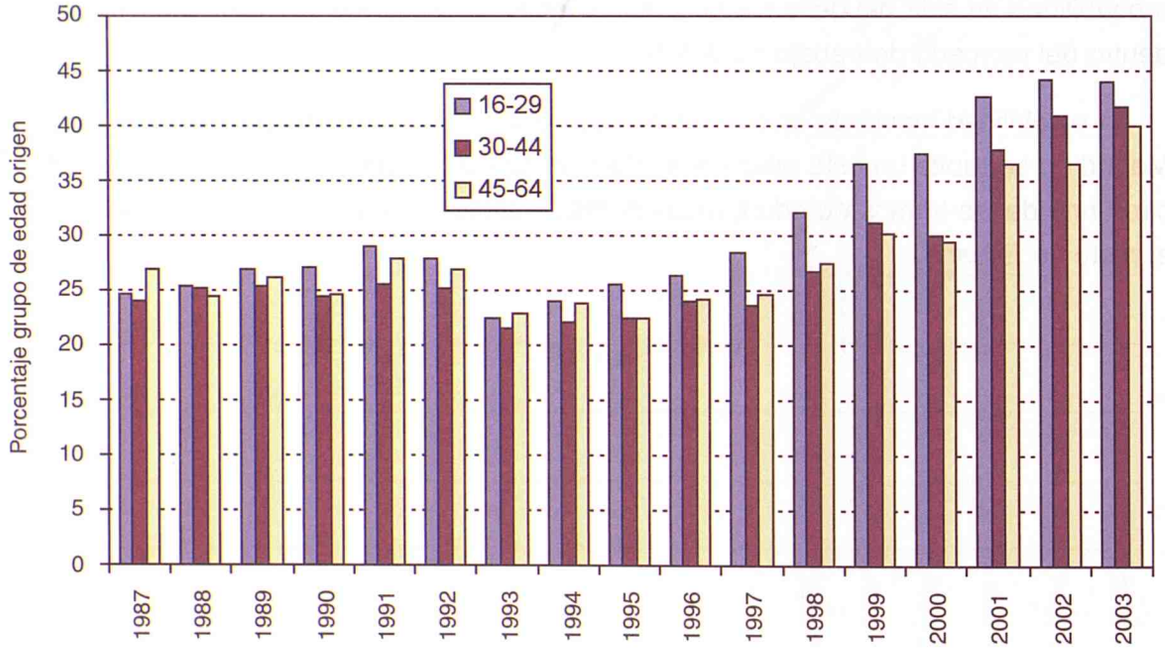
La probabilidad de salir del desempleo ha sido creciente en todos los grupos de edad durante el periodo considerado. No obstante, su aumento ha resultado superior en el caso de la Comunidad de Madrid y para los menores de 30 años. Las salidas del desempleo en Madrid han tenido un crecimiento sorprendente, reflejo de la mayor intensidad observada en la reducción general del desempleo de la región. Asimismo, la existencia de una mayor probabilidad de salir del desempleo en los jóvenes es reflejo de su mejor situación laboral dentro del mercado de trabajo madrileño.

La estabilidad mostrada en otros apartados por los flujos laborales de la Comunidad de Madrid no se repite en este epígrafe, dado que las salidas del desempleo en la región, en cada uno de los tramos de edad, resultan más volátiles que las salidas del desempleo en el resto de España.

Gráfico 2.13. Salidas totales del desempleo según grupo de edad. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

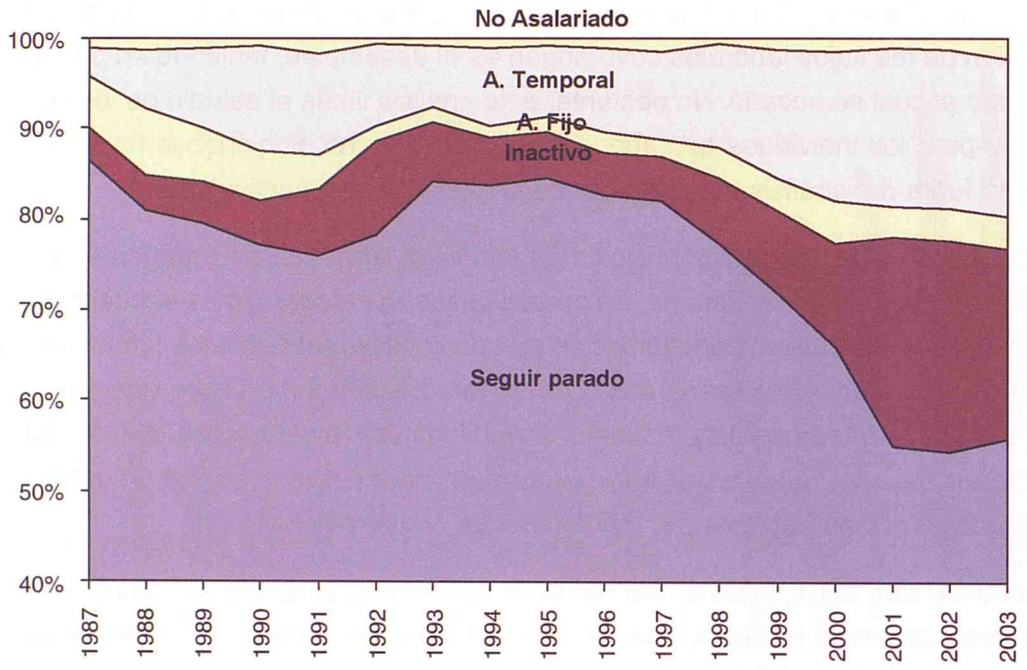
2.3.1.2. Flujos según tipo de contrato

Siguiendo el esquema establecido, el siguiente paso consiste en analizar la naturaleza o evolución de los flujos laborales cuyo origen es el desempleo, teniendo en cuenta el tipo de contrato al cual se accede. No obstante, este análisis limita el estudio de los flujos laborales solo para los individuos que abandonan el desempleo dirigiéndose hacia el empleo, quedando fuera del análisis las personas cuyo destino es la inactividad.

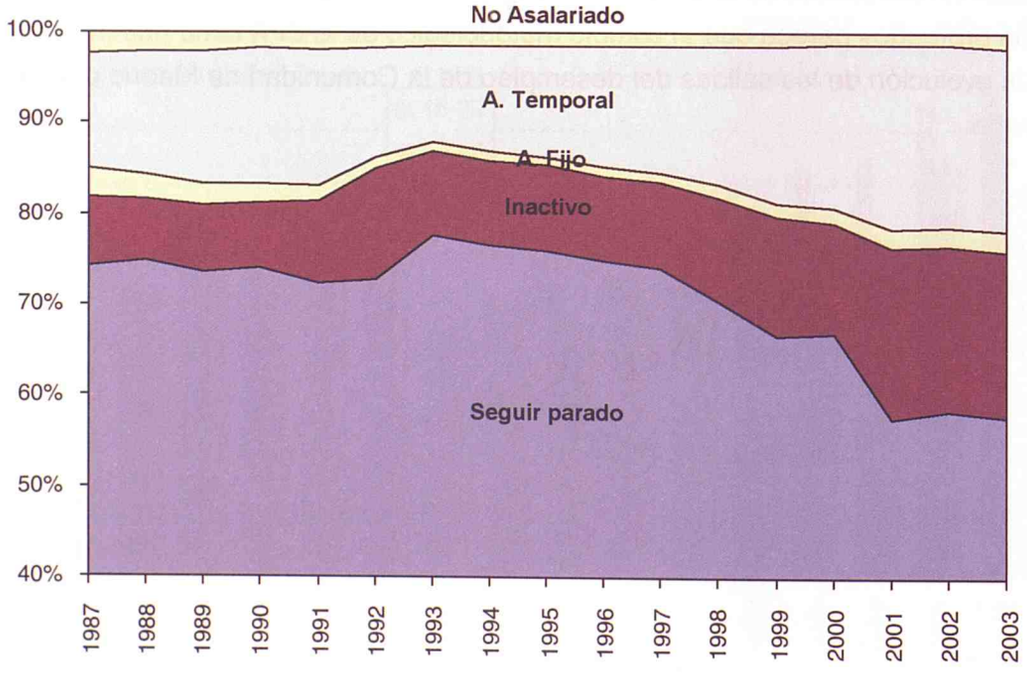
El gráfico 2.14 recoge la composición de los flujos laborales cuyo origen es el desempleo en Madrid y el resto de España. En ambos casos, la categoría más frecuente es la permanencia dentro del desempleo, transición que no implica realmente un cambio laboral. En los últimos años tanto en España como en de los diferentes mercados que componen la UE se ha incrementado sustancialmente la duración del desempleo (Llorente, 2004). No obstante, a pesar de esta circunstancia, la probabilidad de permanecer en esta situación se ha reducido considerablemente, como muestra el gráfico anexo.

A partir del año 2001, tanto en los datos de la Comunidad de Madrid como del resto de España, se observa la influencia del cambio metodológico de la EPA. La nueva definición de la condición de "parado" ha provocado un aumento importante de los inactivos debido a la consideración dentro de esta categoría de muchos individuos que anteriormente se consideraban como desempleados. En lo que respecta a la evolución de los flujos laborales, este cambio se ve reflejado en un aumento de las salidas totales del desempleo hacia la inactividad en detrimento de la permanencia en el desempleo. Por otra parte, a falta de análisis más profundos parece que el cambio metodológico de la EPA tiene una mayor influencia en la evolución de las salidas del desempleo de la Comunidad de Madrid que del resto de España.

Gráfico 2.14. Tipos de salidas totales del desempleo. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

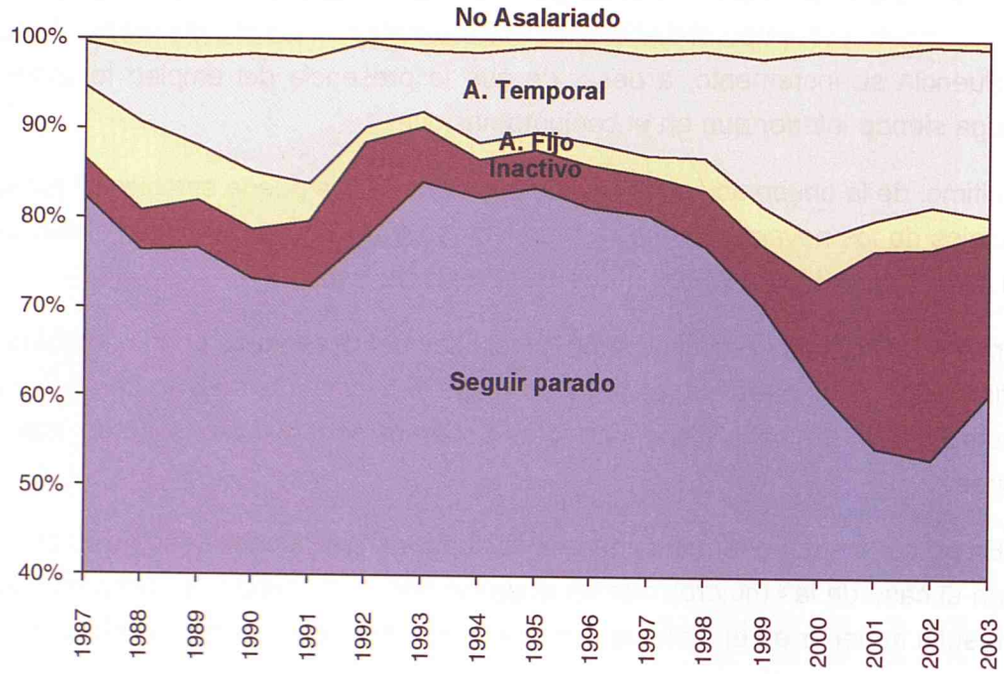
Tanto en la Comunidad de Madrid como en el resto de España, aunque en mayor medida en la región madrileña, se ha producido un intenso crecimiento de las salidas del desempleo cuyo destino es la ocupación temporal. La nueva estructura productiva nacional volcada hacia una mayor temporalidad explica estos resultados. En el caso madrileño también tiene influencia su incremento, a pesar de que la presencia del empleo temporal en la región siga siendo inferior que en el conjunto nacional.

Por último, de la observación del gráfico 2.14 también se puede establecer que la crisis de principios de los noventa tuvo mayores efectos en la estructura de las salidas del desempleo de la Comunidad de Madrid que en el resto de España.

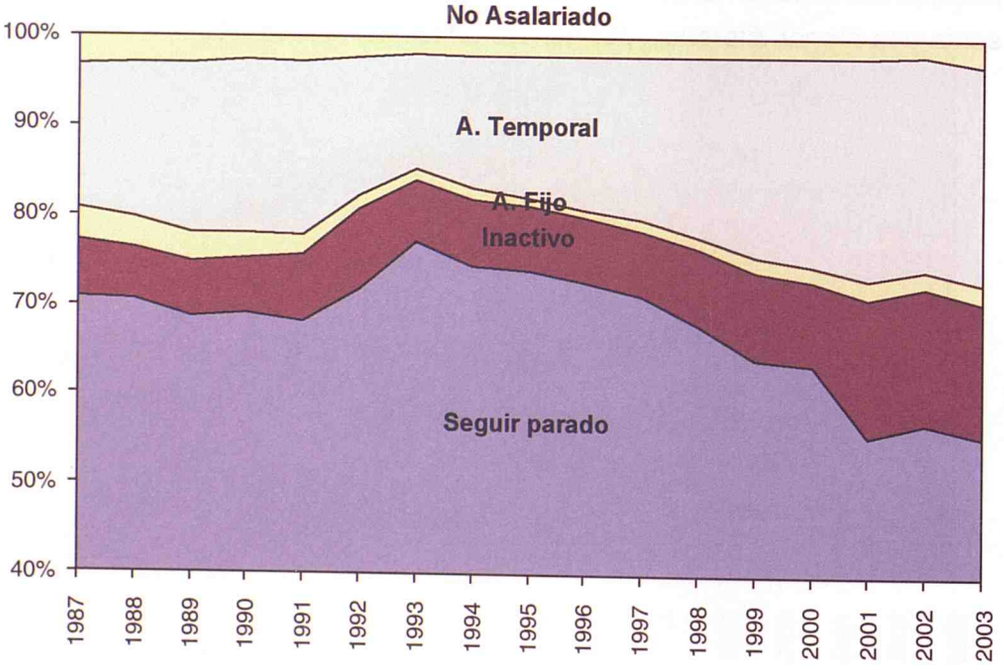
El gráfico 2.15 ofrece la evolución de las salidas del desempleo en los hombres según su destino laboral, mientras el gráfico 2.16 recoge la misma información para las mujeres. De la comparación de los gráficos anteriores podemos subrayar una serie de importantes cuestiones:

- En primer lugar, en términos generales la permanencia en el desempleo es superior en el caso de las mujeres que en el de los hombres y, además, dicha permanencia resulta superior en el resto de España que en la Comunidad de Madrid.
- Asimismo, el abandono del desempleo para incorporarse a la temporalidad resulta superior en el resto de España y mucho mayor para el caso de los hombres.
- Tal como se ha constatado en análisis anteriores, la diferencia entre hombres y mujeres es menor en la Comunidad de Madrid. El mercado de trabajo madrileño presenta una menor diferencia por género en los flujos laborales.

Gráfico 2.15. Tipos de salidas totales del desempleo. Medias anuales. Varones. Comunidad de Madrid.

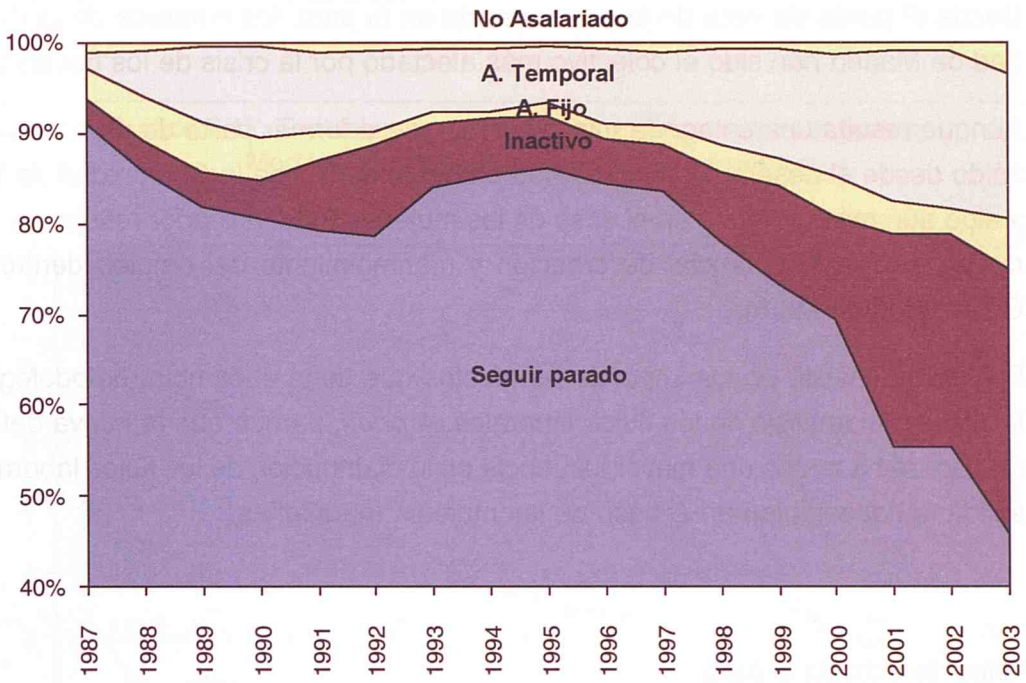


Resto de España

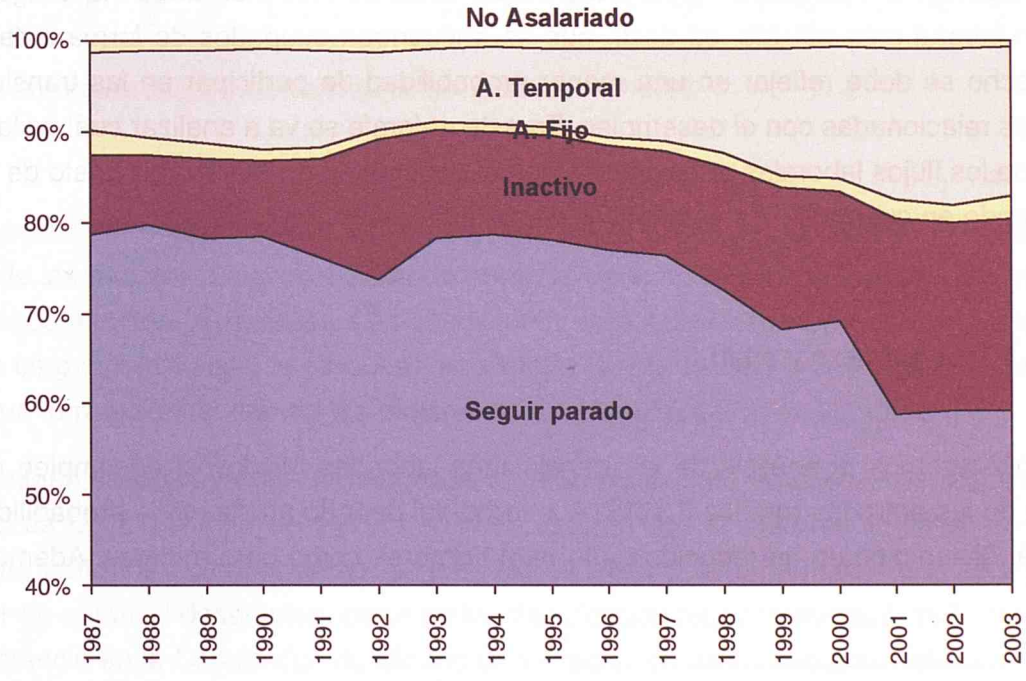


Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Gráfico 2.16. Tipos de salidas totales del desempleo. Medias anuales. Mujeres. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

- Los cambios en la estructura de las salidas del desempleo resultan más drásticos y volátiles en el caso de la Comunidad de Madrid que en el resto de España.
- Desde el punto de vista de la permanencia en el paro, los hombres de la Comunidad de Madrid han sido el colectivo más afectado por la crisis de los noventa.
- Aunque resulta una categoría minoritaria, entrar a formar parte de un empleo indefinido desde el desempleo resulta más probable dentro de la Comunidad de Madrid y algo aún más probable en el caso de las mujeres. Este indicador refleja la existencia de un mayor potencial de creación y mantenimiento del empleo dentro de la Comunidad de Madrid.
- Por último, insistir en los importantes efectos que tiene el cambio metodológico de la EPA en el análisis de los flujos laborales. *A priori*, parece que la nueva definición de parado ha tenido una mayor influencia en la distribución de los flujos laborales de salida del desempleo en el caso de las mujeres madrileñas.

2.3.2. Flujos de entrada al paro

Los flujos de entrada al paro pueden tener su origen tanto en la inactividad como en el empleo, estando ambos movimientos condicionados por las características personales de los individuos. Por ejemplo, a mayor edad es previsible que los individuos mantengan una relación laboral más estable, es decir, que se encuentren ocupados de forma indefinida. Este hecho se debe reflejar en una menor probabilidad de participar en las transiciones laborales relacionadas con el desempleo. En este epígrafe se va a analizar cuál es la naturaleza de los flujos laborales relacionados con el desempleo en Madrid y el resto de España teniendo en cuenta las características de los individuos.

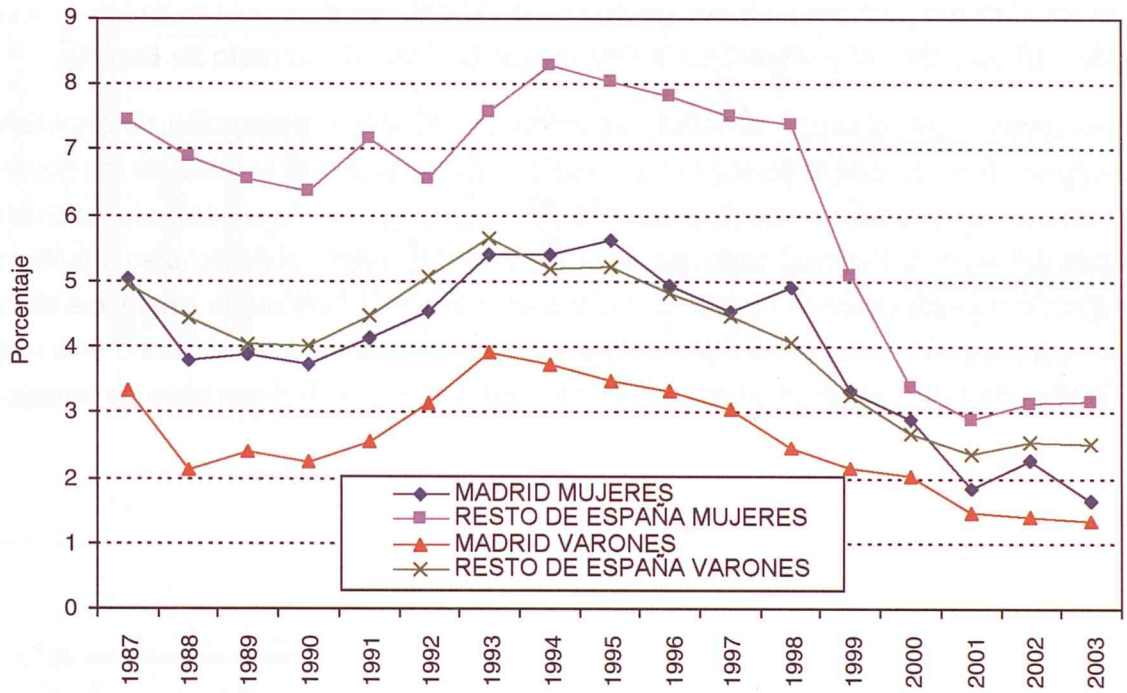
2.3.2.1. Flujos por sexo y edad

Comenzaremos el análisis de las transiciones laborales ligados al desempleo con el estudio de las entradas (gráfico 2.17)[12]. A lo largo del periodo analizado la probabilidad de entrar al desempleo se ha reducido tanto para hombres como para mujeres. Además, los

[12] La tabla A.6 del anexo presenta los mismos datos pero de carácter trimestral.

datos muestran que existe una aproximación en la evolución de las entradas al desempleo de ambos grupos. Las diferencias por género se están reduciendo en la Comunidad de Madrid así como en el resto de España.

Gráfico 2.17. Evolución de las entradas al desempleo por género. Madrid y resto de España. Medias anuales.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

A pesar de lo anterior, las entradas al desempleo resultan siempre superiores en el caso de las mujeres. La probabilidad de entrar al desempleo es superior para las mujeres en ambos ámbitos geográficos. Las condiciones socioeconómicas del entorno, la existencia de cargas familiares y la dificultad de conciliar la vida laboral con la vida familiar provocan que la rotación laboral de las mujeres sea superior a la de los hombres.

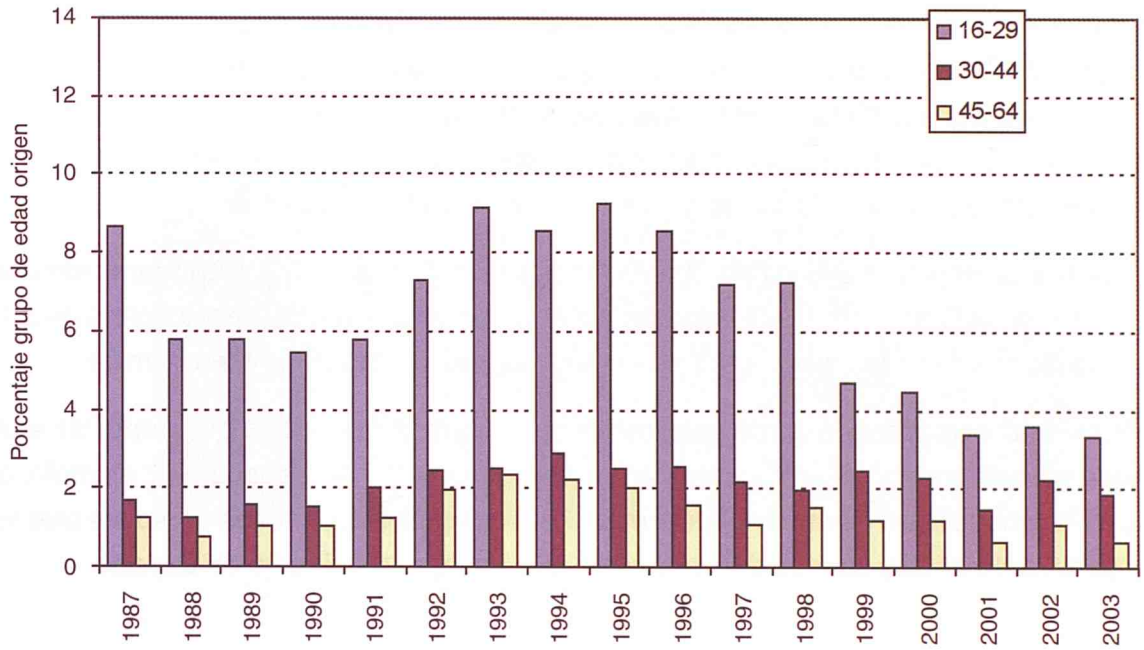
También se observa que las entradas al desempleo para ambos sexos son inferiores dentro de la Comunidad de Madrid en comparación con el resto de España. Por consiguiente, tanto los hombres como las mujeres de Madrid se enfrentan a una probabilidad menor de entrar al desempleo, como se ha mencionado repetidamente. Este hecho refleja la existencia en la Comunidad de Madrid de un mercado de trabajo más estable que favorece la permanencia en el empleo.

La diferencia entre hombres y mujeres en relación con las entradas al desempleo es menor en Madrid, hecho que ya se ha repetido en epígrafes previos para otro tipo de flujos laborales. La mejor posición laboral de la mujer en el mercado de trabajo madrileño (Cuadrado (Coor.) *et al*, 1999) es uno de los principales factores desencadenantes de esta cuestión.

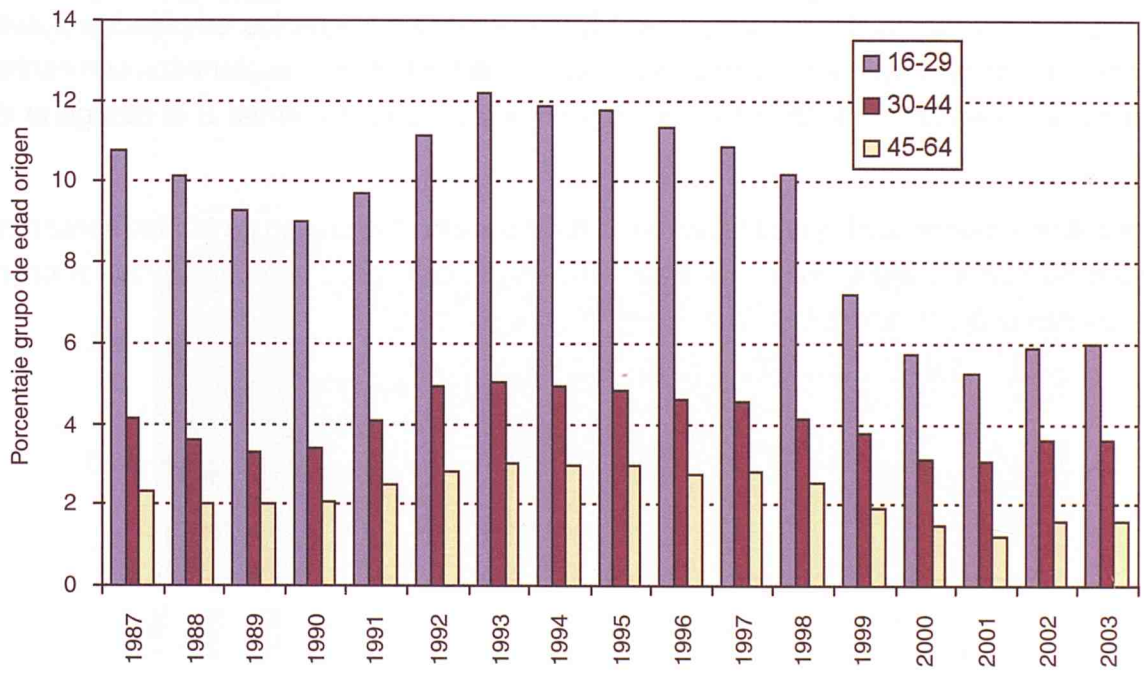
Como resulta habitual, el análisis de los flujos laborales también se desarrolla considerando la edad de los individuos. El gráfico 2.18 muestra la distribución y evolución de las entradas al desempleo para los tres grupos de edad considerados a lo largo de la investigación, "16-29", "30-44" y "45-64" en la Comunidad de Madrid y el resto de España.

Los jóvenes son el grupo de edad que presenta una mayor proporción de entradas al desempleo. También son el colectivo que resulta más afectado por la crisis de los noventa. No obstante, la situación de los jóvenes madrileños es mejor que la situación laboral de los jóvenes del resto de España, dado que su probabilidad de entrar al desempleo resulta inferior. Detrás de esta cuestión pueden encontrarse entre otros factores la existencia de una mayor contratación y colocación de los jóvenes en la Comunidad de Madrid o una mayor proporción de estudiantes universitarios que retrasan su entrada al mercado de trabajo.

Gráfico 2.18. Entradas totales al desempleo según grupo de edad. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Tal como se estableció en el apartado 2.3.1.1, el porcentaje de las salidas del desempleo de los jóvenes madrileños no difiere considerablemente del patrón nacional. Sin embargo, las entradas al desempleo en la Comunidad de Madrid resultan bastante diferentes del patrón nacional, ya que son inferiores a los registrados en el resto de España. Por consiguiente, la menor presencia del desempleo entre los jóvenes madrileños se debe en términos relativos a una menor entrada al paro más que a una mayor salida o reducción del desempleo. La mayor presencia de estudiantes dentro de la Comunidad de Madrid es en este caso una de las hipótesis más acordes con los resultados alcanzados.

Aunque la mayoría de los grupos analizados presentan un claro comportamiento contra-cíclico, en la Comunidad de Madrid las entradas al desempleo de las personas de 30 a 44 años de edad son las que menos se encuentran vinculadas al ciclo económico.

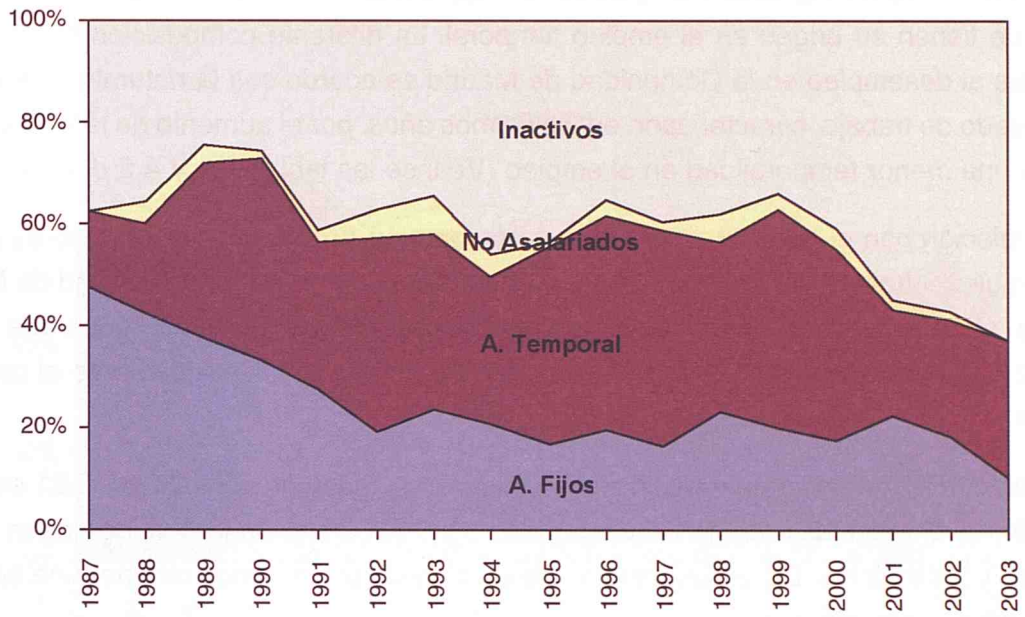
Por último, destacar que las probabilidades de entrada al desempleo por grupos de edad difieren menos en la Comunidad de Madrid que en el resto de España. Por ejemplo, en Madrid la probabilidad de entrar al desempleo es más próxima entre las personas que tienen de 30 a 44 años y las que tienen más de 45 años que en el resto de España.

2.3.2.2. Flujos según tipo de contrato

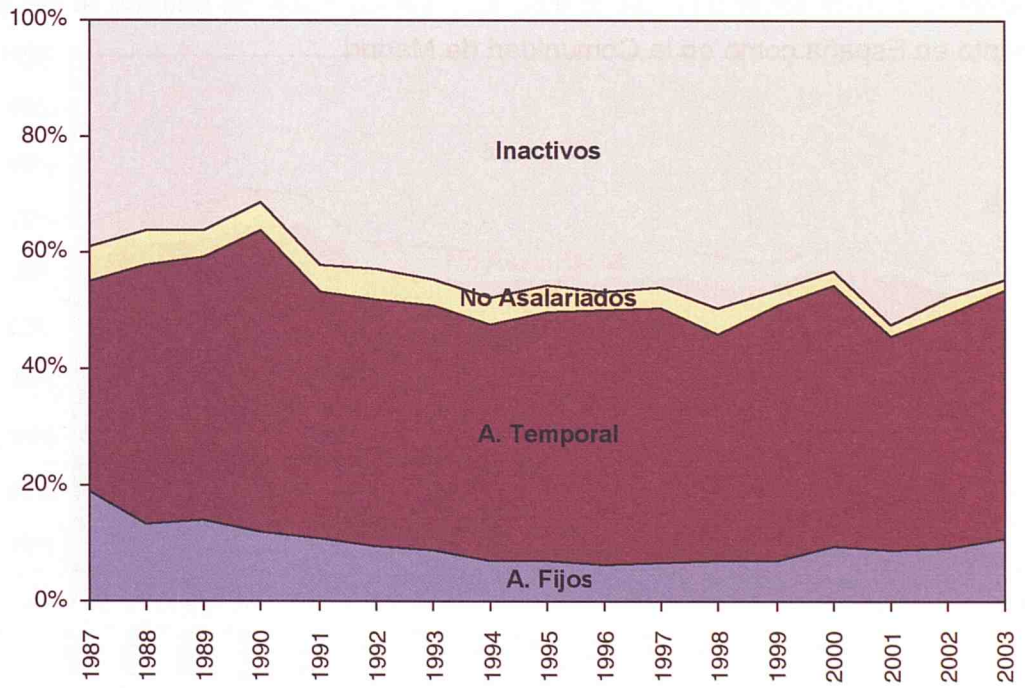
El gráfico 2.19. muestra la distribución y evolución de los flujos de entrada al desempleo, a partir de la inactividad y la ocupación, considerando que los empleados podían estar contratados previamente como asalariados con contrato fijo, asalariados con contrato temporal o estar empleados bajo otras formas laborales diferentes a la categoría de asalariado.

Se observa cómo los flujos al desempleo, tanto para la Comunidad de Madrid como para el resto de España, tienen mayoritariamente su origen en la ocupación, en particular en los asalariados con contrato temporal.

Gráfico 2.19. Tipos de entradas totales al desempleo. Medias anuales. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

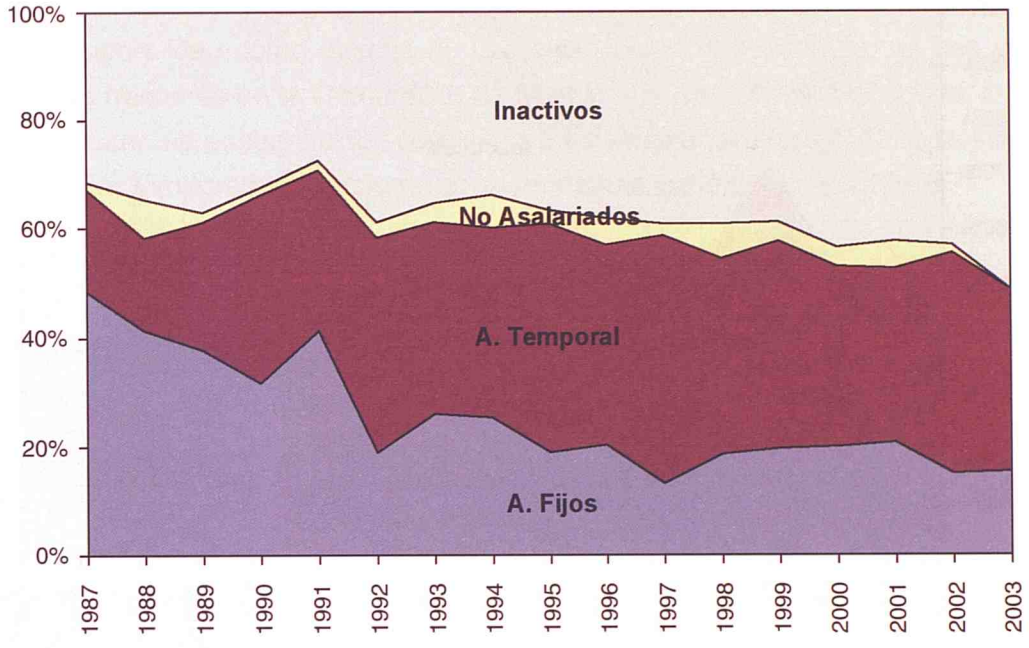
La estructura de los flujos al desempleo es más estable en el resto de España que en Madrid. En la Comunidad de Madrid se observa un intenso cambio basado en un aumento de los flujos laborales al desempleo desde la inactividad, en detrimento de los flujos laborales que tienen su origen en el empleo temporal. La diferente composición de los flujos laborales al desempleo en la Comunidad de Madrid es acorde con la naturaleza global de su mercado de trabajo, caracterizado en los últimos años, por el aumento de la tasa de actividad y una menor temporalidad en el empleo (Véanse las tablas A.1 y A.2 del anexo).

En relación con el resto de categorías, la proporción de flujos al desempleo de personas con un contrato fijo ha resultado tradicionalmente superior en la Comunidad de Madrid aunque, en la actualidad, dicha proporción resulta más o menos similar, hecho que refleja en este caso un acercamiento entre el patrón madrileño y el correspondiente al resto de España.

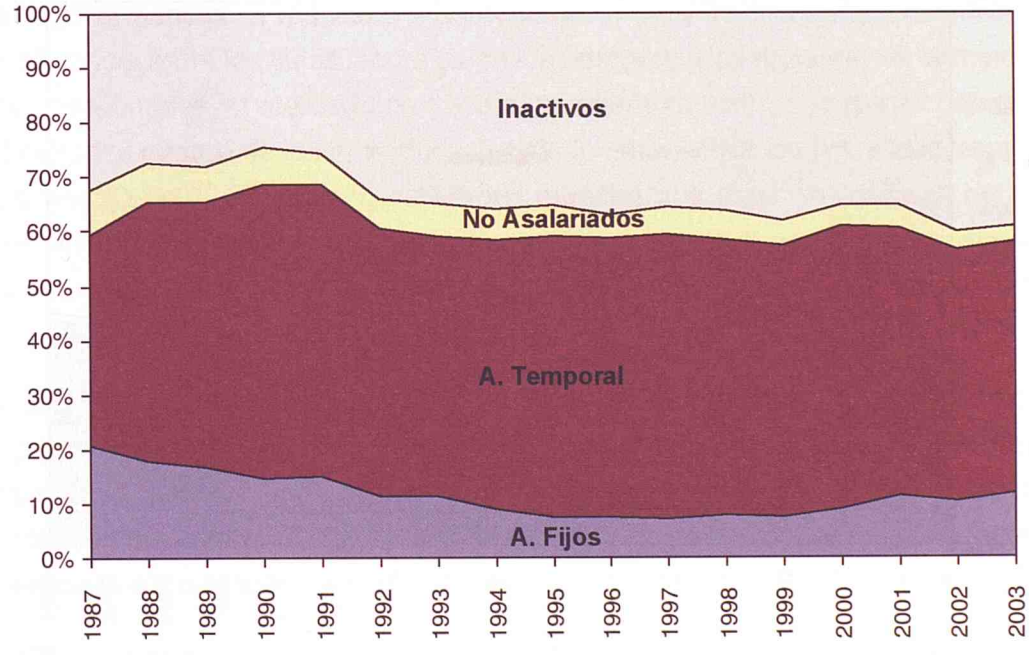
Siguiendo la metodología establecida previamente, en los gráficos 2.20 y 2.21 se recoge la distribución de las entradas al desempleo según la situación laboral de origen de los hombres y las mujeres. De la observación de estos gráficos se puede obtener una serie de interesantes conclusiones:

- La evolución de la estructura de las entradas al desempleo según su origen es bastante más volátil en el caso de la Comunidad de Madrid que en el resto de España.
- El cambio metodológico de la EPA, al contrario que en el caso de las salidas del desempleo, parece tener una menor influencia en los flujos de entrada al desempleo tanto en España como en la Comunidad de Madrid.

Gráfico 2.20. Tipos de entradas totales al desempleo. Medias anuales. Varones. Comunidad de Madrid.

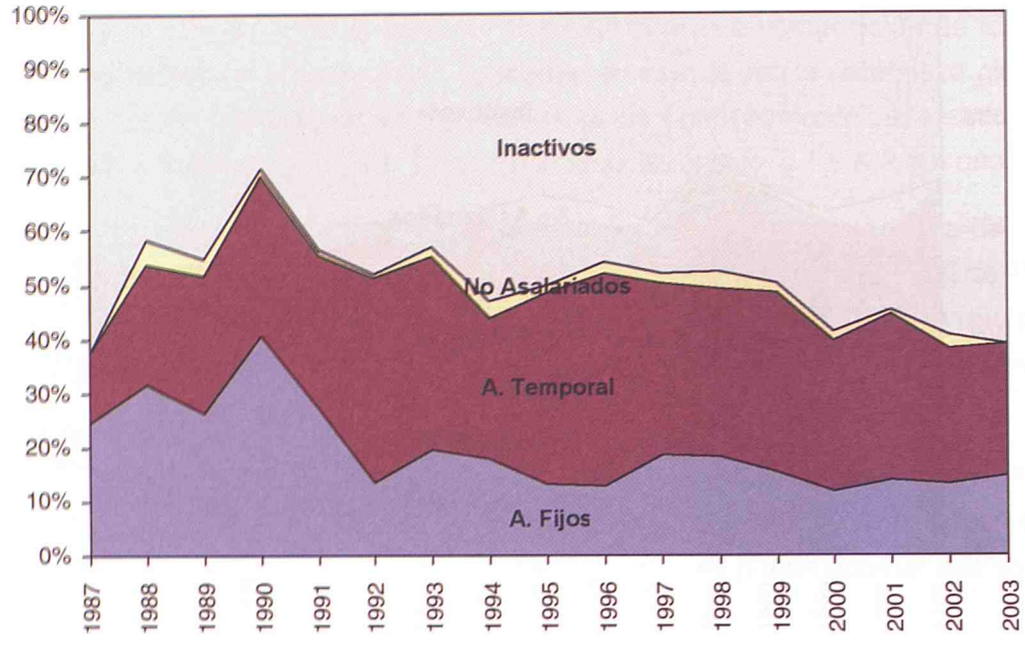


Resto de España

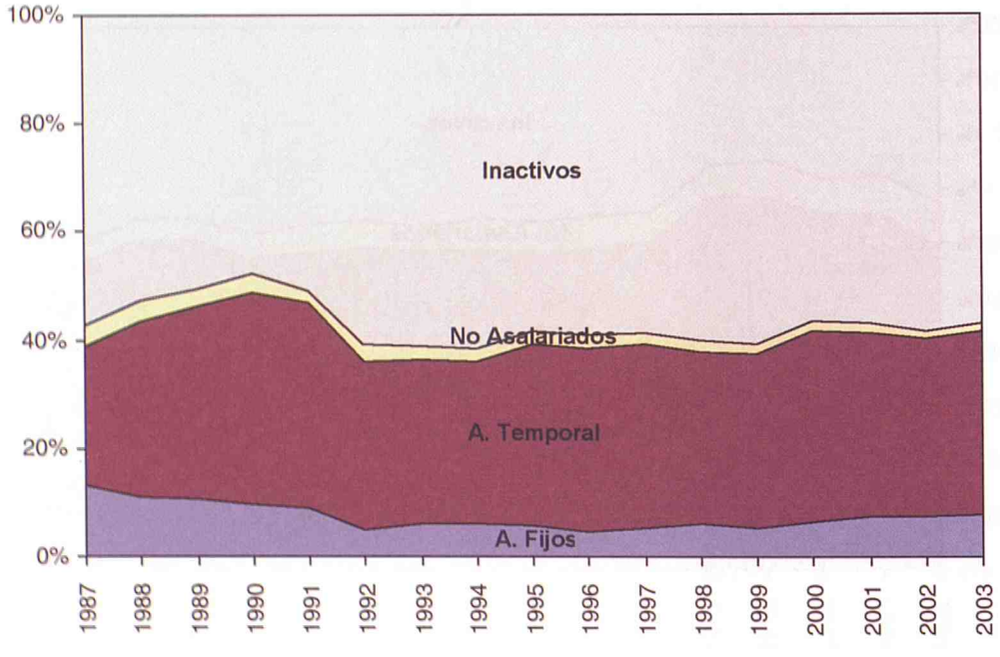


Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Gráfico 2.21. Tipos de entradas totales al desempleo. Medias anuales. Mujeres. Comunidad de Madrid.



Resto de España



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

- En las mujeres, la situación de origen más frecuente antes de entrar en el desempleo es la inactividad, mientras que en los hombres el paso al desempleo se produce sobre todo a partir de la ocupación y más exactamente desde el empleo temporal.
- La temporalidad como destino de los flujos desde el desempleo es una situación menos frecuente en la Comunidad de Madrid que en el resto de España. Detrás de este hecho se encuentra, tal como se ha establecido a lo largo de la investigación, la menor temporalidad existente en la estructura del empleo madrileño.

2.4. Recopilación de los principales resultados

Mediante los análisis anteriores hemos podido determinar que las transiciones de los individuos dentro del mercado de trabajo se encuentran determinadas o condicionadas por ciertas características como son el género, la edad, el tipo de contrato etc..., pero además, dicho condicionamiento resulta diferente para la población madrileña y para el resto de España. La distinta estructura poblacional de origen, las características del sistema productivo y la diferente organización de la actividad son elementos claves en la determinación de dichas diferencias, aunque, también se deben tener en cuenta otros elementos más difíciles de observar y medir como son la existencia de comportamientos sociales o condicionamientos institucionales diferentes.

Respecto al género, el resultado más destacable para Madrid es la existencia de una menor diferencia entre los flujos laborales de los hombres y las mujeres. En términos de las transiciones laborales, el mercado de trabajo madrileño muestra una menor diferenciación laboral según el género de los individuos. Desde la perspectiva los flujos laborales, el mercado de trabajo de la Comunidad de Madrid muestra una mayor estabilidad del empleo, pero además, dicha estabilidad es superior en el caso de las mujeres. Por consiguiente, la posición laboral femenina resulta mucho más estable y consolidada en la Comunidad de Madrid.

La edad del individuo es un condicionante vital de la participación en el mercado de trabajo y, por tanto, de la vinculación a unos flujos laborales o a otros. Los análisis desarrollados nos han permitido determinar que, aunque son los jóvenes el grupo de edad con una mayor rotación laboral, dentro de la Comunidad de Madrid existe una mayor estabilidad en el empleo para el colectivo de personas menores de 30 años.

La estructura productiva madrileña se caracteriza por la presencia mayoritaria del sector servicios. Sin embargo, nos encontramos con que las salidas del empleo terciario resul-

tan inferiores en la Comunidad de Madrid que en el resto de España. La estabilidad del empleo terciario, una importante presencia del sector público y la falta de un peso relativo de las actividades de servicios a empresas (actividades muy dinámicas que contribuyen a la flexibilización del mercado de trabajo) son algunos de los factores que se apuntan como explicación de este hecho.

Atendiendo a la perspectiva de la cualificación desarrollada en el puesto de trabajo, los resultados muestran que en la Comunidad de Madrid existe una menor diferencia entre las salidas del empleo de las personas cualificadas y no cualificadas, corroborándose que en el ámbito madrileño el grado de cualificación desarrollado es un menor condicionante del abandono del puesto de trabajo.

Por último, la menor temporalidad en la Comunidad de Madrid conduce a que los flujos laborales sean más estables que en el conjunto nacional. Sin embargo, también es cierto que se observa un reciente incremento de los flujos relacionados con el empleo temporal acorde con el crecimiento que de este último se ha producido en los últimos años en la Comunidad de Madrid.

BLOQUE III. LAS TRANSICIONES LABORALES DE LA COMUNIDAD DE MADRID: UNA RECONSTRUCCIÓN DE COHORTES

3.1. Introducción

Tal como se anunció en la introducción del trabajo, el análisis de los flujos laborales realizado en el Bloque I y II se completa ahora con el seguimiento de diferentes "cohortes ficticias" a lo largo del tiempo. Se trata de observar los cambios que en su situación laboral experimenta un grupo de individuos que tienen en común el pertenecer a una determinada categoría laboral en el trimestre inicial. Para ello se ha aprovechado el diseño de la Encuesta de Población Activa que posibilita el seguimiento de los efectivos de una parte de la muestra durante seis trimestres consecutivos. En el análisis que se presenta este seguimiento se ha acortado a cinco trimestres por razones de representatividad y se ha repetido en tres períodos claves de la economía madrileña asociados a fases de prosperidad y de desaceleración de la actividad económica. Esta nueva perspectiva aporta una visión dinámica sobre cómo los individuos enlazan distintas situaciones laborales y cómo dichas transiciones se ven influenciadas por el momento económico, es decir, por los periodos de crisis o expansión.

3.2. Evolución trimestral de la situación laboral. Análisis de cohortes para años claves

La situación laboral de las personas puede cambiar a lo largo del tiempo pasando de forma sucesiva por diferentes estados (ocupación, paro e inactividad). Estas transiciones consecutivas no son independientes de las situaciones laborales previas y tampoco de la evolución general de la economía. En este apartado analizaremos las transiciones de los individuos durante varios trimestres consecutivos en diferentes momentos del tiempo a través del análisis y seguimiento de "cohortes ficticias".

Tabla 3.1. Evolución trimestral de la situación laboral. Madrid y resto de España. Datos porcentuales.

Madrid						Resto de España					
ORIGEN	1992,2	1992,3	1992,4	1993,1	DESTINO	ORIGEN	1992,2	1992,3	1992,4	1993,1	DESTINO
Asal fijos	94,87	93,99	91,70	89,84	Asal fijos	Asal fijos	92,78	90,30	88,51	85,95	Asal fijos
	2,28	1,98	2,16	1,99	Asal temp		3,20	3,44	3,25	3,65	Asal temp
	1,18	1,22	1,55	1,54	Otro emp		1,21	1,43	1,73	1,68	Otro emp
	1,02	1,54	2,45	3,22	Parados		1,31	2,32	2,93	4,34	Parados
	0,65	1,27	2,14	3,41	Inactivos		1,51	2,52	3,58	4,38	Inactivos
Asal temp	8,55	9,36	11,09	11,73	Asal fijos	Asal temp	6,36	7,92	8,37	9,60	Asal fijos
	76,46	68,29	62,42	59,19	Asal temp		77,18	66,53	62,20	57,06	Asal temp
	0,00	0,00	0,75	0,79	Otro emp		1,63	2,54	2,39	2,85	Otro emp
	12,37	18,06	19,88	22,86	Parados		10,47	16,47	19,32	22,57	Parados
	2,62	4,29	5,86	5,43	Inactivos		4,35	6,55	7,72	7,92	Inactivos
Otro empleo	3,55	5,08	6,65	6,81	Asal fijos	Otro empleo	2,19	2,76	2,56	2,99	Asal fijos
	0,82	0,84	0,00	0,00	Asal temp		1,14	1,45	1,82	1,83	Asal temp
	93,90	91,47	87,81	88,12	Otro emp		93,54	90,49	88,94	87,44	Otro emp
	0,00	0,84	1,89	2,10	Parados		0,87	1,48	1,94	2,26	Parados
	1,73	1,77	3,66	2,97	Inactivos		2,26	3,81	4,74	5,48	Inactivos
Parados	0,77	0,80	0,00	3,60	Asal fijos	Parados	1,28	2,17	2,73	3,31	Asal fijos
	12,42	21,02	17,12	18,12	Asal temp		13,52	18,92	19,10	17,71	Asal temp
	0,00	1,88	1,98	0,83	Otro emp		2,06	2,94	3,46	3,30	Otro emp
	76,83	67,83	69,45	66,33	Parados		71,36	62,31	58,36	58,53	Parados
	9,98	8,47	11,45	11,12	Inactivos		11,78	13,66	16,35	17,15	Inactivos
Inactivos	0,64	1,76	3,00	3,13	Asal fijos	Inactivos	0,54	0,86	1,05	1,12	Asal fijos
	1,64	2,30	3,97	3,37	Asal temp		1,90	3,31	3,54	3,26	Asal temp
	0,52	1,05	0,97	0,90	Otro emp		1,03	1,63	2,00	1,96	Otro emp
	3,71	4,53	6,35	6,70	Parados		4,85	6,47	7,59	7,67	Parados
	93,48	90,35	85,70	85,90	Inactivos		91,68	87,74	85,82	85,99	Inactivos

Fuente: elaboración propia sobre datos trimestrales enlazados. EPA I Tri. 1992 – I Tri. 1993.

Tabla 3.2. Evolución trimestral de la situación laboral. Madrid y resto de España. Datos porcentuales.

Madrid						Resto de España					
ORIGEN	1999,2	1999,3	1999,4	2000,1	DESTINO	ORIGEN	1999,2	1999,3	1999,4	2000,1	DESTINO
Asal fijos	96,47	94,57	93,84	92,29	Asal fijos	Asal fijos	95,59	93,19	92,10	90,32	Asal fijos
	0,78	1,26	1,96	2,43	Asal temp		1,63	2,45	3,08	3,68	Asal temp
	1,19	1,44	1,36	1,61	Otro emp		1,12	1,35	1,45	1,74	Otro emp
	1,29	1,97	1,79	2,02	Parados		0,72	1,11	1,48	1,69	Parados
	0,26	0,74	1,05	1,66	Inactivos		0,95	1,89	1,89	2,57	Inactivos
Asal temp	2,57	5,11	11,65	15,53	Asal fijos	Asal temp	5,24	8,83	12,79	16,83	Asal fijos
	88,64	78,18	72,88	68,36	Asal temp		81,83	72,29	68,44	64,07	Asal temp
	0,00	1,26	1,26	1,96	Otro emp		1,07	1,29	1,13	1,28	Otro emp
	6,43	11,58	9,67	10,26	Parados		7,70	11,53	11,86	11,81	Parados
	2,36	3,87	4,54	3,89	Inactivos		4,16	6,06	5,79	6,02	Inactivos
Otro empleo	3,82	6,13	10,72	11,08	Asal fijos	Otro empleo	2,19	2,54	3,37	4,06	Asal fijos
	1,49	0,00	0,74	0,74	Asal temp		0,97	1,85	2,46	2,79	Asal temp
	93,08	91,53	86,94	86,60	Otro emp		94,42	91,95	89,48	87,14	Otro emp
	0,00	0,74	0,00	0,75	Parados		0,90	1,33	1,53	2,06	Parados
	1,60	1,60	1,60	0,82	Inactivos		1,51	2,33	3,16	3,94	Inactivos
Parados	5,13	4,98	7,09	6,71	Asal fijos	Parados	1,53	2,30	3,77	4,79	Asal fijos
	16,37	26,68	30,83	29,70	Asal temp		17,44	26,15	27,88	28,43	Asal temp
	1,52	2,65	1,12	1,69	Otro emp		1,50	2,17	2,60	2,66	Otro emp
	66,61	55,04	50,15	48,83	Parados		65,28	54,21	51,71	48,10	Parados
	10,37	10,65	10,80	13,07	Inactivos		14,25	15,16	14,05	16,02	Inactivos
Inactivos	0,56	0,85	1,29	1,43	Asal fijos	Inactivos	0,43	0,79	1,04	1,21	Asal fijos
	0,71	2,91	4,34	5,81	Asal temp		2,04	4,65	4,98	5,37	Asal temp
	0,28	0,43	0,14	0,42	Otro emp		0,60	1,02	1,24	1,29	Otro emp
	2,86	3,39	5,61	5,64	Parados		4,71	6,02	6,64	7,32	Parados
	95,59	92,42	88,63	86,70	Inactivos		92,22	87,52	86,11	84,82	Inactivos

Fuente: elaboración propia sobre datos trimestrales enlazados. EPA I Tri. 1999 – I Tri. 2000.

Tabla 3.3. Evolución trimestral de la situación laboral. Madrid y resto de España. Datos porcentuales.

Madrid						Resto de España					
ORIGEN	2002,2	2002,3	2002,4	2003,1	DESTINO	ORIGEN	2002,2	2002,3	2002,4	2003,1	DESTINO
Asal fijos	98,14	96,69	93,96	92,11	Asal fijos	Asal fijos	96,38	93,52	91,81	90,52	Asal fijos
	0,15	1,09	1,76	2,39	Asal temp		1,24	2,03	3,17	3,79	Asal temp
	0,23	0,11	0,99	1,18	Otro emp		0,52	0,87	1,11	1,17	Otro emp
	0,60	1,17	1,47	1,60	Parados		0,74	1,47	1,49	1,74	Parados
	0,88	0,94	1,81	2,72	Inactivos		1,12	2,11	2,43	2,77	Inactivos
Asal temp	7,51	12,93	18,29	20,20	Asal fijos	Asal temp	4,66	9,38	13,15	15,91	Asal fijos
	83,84	74,21	71,70	69,64	Asal temp		82,85	70,58	67,25	63,84	Asal temp
	0,00	0,00	0,00	0,00	Otro emp		0,70	1,01	1,19	1,35	Otro emp
	6,41	9,41	3,73	3,12	Parados		7,66	11,96	11,28	10,86	Parados
	2,25	3,45	6,28	7,03	Inactivos		4,13	7,07	7,13	8,03	Inactivos
Otro empleo	5,05	3,78	4,65	6,65	Asal fijos	Otro empleo	2,17	2,86	3,26	3,64	Asal fijos
	0,00	0,00	0,00	0,00	Asal temp		1,02	1,57	2,04	2,46	Asal temp
	94,12	95,37	93,18	90,84	Otro emp		94,72	91,75	89,62	88,90	Otro emp
	0,00	0,00	1,29	1,35	Parados		0,33	0,63	0,93	0,84	Parados
	0,82	0,85	0,88	1,17	Inactivos		1,75	3,19	4,14	4,16	Inactivos
Parados	3,60	4,96	5,19	7,17	Asal fijos	Parados	2,21	4,14	4,38	4,19	Asal fijos
	12,45	21,31	29,97	34,51	Asal temp		20,39	27,94	30,36	31,76	Asal temp
	1,29	1,39	2,75	1,60	Otro emp		1,42	1,99	2,45	3,20	Otro emp
	64,14	53,47	41,09	39,31	Parados		57,84	47,76	42,15	41,86	Parados
	18,52	18,87	21,00	17,41	Inactivos		18,14	18,16	20,65	18,98	Inactivos
Inactivos	0,58	0,87	0,99	1,75	Asal fijos	Inactivos	0,38	0,45	0,56	0,63	Asal fijos
	0,92	2,42	2,02	2,68	Asal temp		1,45	3,33	3,54	3,79	Asal temp
	0,00	0,00	0,00	0,14	Otro emp		0,27	0,48	0,59	0,57	Otro emp
	2,34	2,78	2,75	3,78	Parados		3,05	3,36	3,48	3,93	Parados
	96,16	93,93	94,24	91,64	Inactivos		94,85	92,38	91,82	91,08	Inactivos

Fuente: elaboración propia sobre datos trimestrales enlazados. EPA I Tri. 2002 – I Tri. 2003.

Para la realización del análisis se han elegido tres años 1992, 1999 y 2002 de comportamiento económico dispar, ya que el primero y el tercero están asociados a fases de menor crecimiento, mientras el segundo aparece instalado en la fase expansiva del ciclo.

Los cuadros 3.1 a 3.3 recogen las trayectorias laborales de los individuos en los citados años en función de la situación laboral de origen. La lectura de estas tablas resulta bastante intuitiva. Por ejemplo, la primera casilla de la tabla 3.1 indica que las personas que en el primer trimestre de 1992 pertenecían a la cohorte ficticia de asalariados fijos tenían una probabilidad del 94,87 por ciento de seguir permaneciendo en esa situación laboral en el trimestre siguiente, es decir, el segundo trimestre de 1992. Téngase en cuenta que aunque se sigue a los individuos durante cinco trimestres en las tablas anexas sólo aparecen cuatro columnas, relativas a los trimestres de destino. La información contenida en dichas tablas muestra por una parte las diferentes trayectorias laborales existentes en Madrid y en el resto de España y, por otra, los sucesivos cambios que imponen las crisis y expansiones económicas en dichas trayectorias laborales.

3.2.1. Trayectorias laborales

En este apartado se procede a la comparación de las trayectorias laborales de los individuos en la Comunidad de Madrid y en el resto de España (cuadros 3.1 a 3.3).

En primer lugar se investigarán las probabilidades de permanencia en las categorías laborales consideradas, lo que será un reflejo de la mayor o menor estabilidad del mercado de trabajo madrileño con relación al resto de España. A continuación el análisis se centrará en aspectos dinámicos asociados a la probabilidad de cambio entre estas mismas categorías (análisis de transiciones).

Las conclusiones derivadas del análisis realizado están basadas en el cálculo de las probabilidades de permanencia o de cambio, mediante la comparación de los efectivos de la cohorte ficticia en el trimestre inicial (t) y los efectivos de esta misma cohorte ficticia distribuidos entre las categorías de destino en el último trimestre de seguimiento (t+4).

El cambio en la definición de "parado", llevado a cabo en la EPA a partir de 2001, ha provocado un aumento importante de los inactivos debido a la consideración dentro de esta categoría de muchas personas que con anterioridad eran consideradas desempleadas.

Por lo tanto, no se podrán interpretar de forma literal los resultados derivados de comparar el último período (2002.1-2003.1) con los anteriores, ya que el citado cambio metodológico tiende a aumentar las probabilidades de transición hacia la situación de inactivi-

dad y disminuir las de transición al desempleo. Por igual motivo, la probabilidad de permanencia se habrá incrementado en los inactivos y reducido en los parados.

3.2.1.1. Análisis de permanencia

Permanencia en la situación de asalariado fijo

En todos los periodos analizados, la probabilidad de permanecer en la situación de asalariado fijo es sistemáticamente superior en la Comunidad de Madrid que en el resto de España.

Esta probabilidad de permanencia, en el último período analizado (2002.1-2003.1), era de 92,1 en la Comunidad de Madrid y de 90,5 en el resto de España, resultados muy similares, a pesar del menor crecimiento de la actividad, a los obtenidos en el segundo período (1999.1-2000.1), caracterizado por la alta tasa de crecimiento del PIB (5,3 por cien en la Comunidad de Madrid en 1999) y fuerte creación de empleo (144,5 miles de ocupados en la Comunidad de Madrid).

Permanencia en la situación de asalariado temporal

Al igual que en el empleo indefinido, la permanencia dentro de la categoría asalariado temporal, es mayor en la Comunidad de Madrid que en el resto de España para los tres períodos analizados. Esta brecha se incrementa con el paso del tiempo. Así, para el último de los períodos investigados (2002.1-2003.1) la probabilidad de permanecer en la situación de asalariado temporal, transcurridos cuatro trimestres desde el de inicio, es de 69,6 por cien en la Comunidad de Madrid y de 63,8 por cien en el resto de España, a pesar de la menor presencia de empleo temporal en la Comunidad de Madrid.

Permanencia en la situación de paro

Se observa una fuerte reducción de las probabilidades de permanencia en la situación de paro a lo largo de los periodos analizados, tanto en el resto de España como en la Comunidad de Madrid. Esta reducción es paulatina, por lo que no parece estar asociada a la evolución del ciclo económico.

Los datos obtenidos indican que en la Comunidad de Madrid, respecto al resto de España, la probabilidad de permanencia en el desempleo en el primero de los períodos investigados es mayor, pero ésta tiende a igualarse en el segundo periodo e incluso resulta infe-

rior en el tercer y último periodo (39,3 por cien en la Comunidad de Madrid frente al 41,9 por cien en el resto de España).

Permanencia en la situación de inactivo

En las probabilidades de permanencia en la inactividad no se observan apenas diferencias entre la Comunidad de Madrid y el resto de España. No obstante, es significativo que estas probabilidades, medidas en el último trimestre de seguimiento, sean mayores en el último período (con porcentajes de 91,6 para la Comunidad de Madrid y 91,1 para el resto de España en 2002.1-2003.1) que en el segundo periodo, instalado en la parte alta del ciclo (con probabilidades de permanencia de 86,7 y 84,8 por cien respectivamente).

Este hecho parece la consecuencia de que en las fases de menor crecimiento se produce una excesiva permanencia de los individuos en la inactividad. Cuando las previsiones en relación con la búsqueda de empleo son menos favorables, los individuos no se ven motivados a participar dentro del mercado de trabajo, permaneciendo en la inactividad hasta etapas de mayor prosperidad.

3.2.1.2. Análisis de transiciones

A partir de la situación de asalariado fijo

En el primero de los períodos analizados (1992.2-1993.1) se observa en la Comunidad de Madrid que las mayores probabilidades de abandono de la situación asalariado fijo se corresponden con la transición hacia el paro (3,2 por cien) y la inactividad (3,4 por cien). Los asalariados fijos del resto de España muestran en este período la misma pauta de comportamiento, si bien las probabilidades de transición a las citadas categorías son algo superiores, lo que está en consonancia con la mayor estabilidad del empleo madrileño en los tres períodos investigados.

En el segundo período (1999.1-2000.1), la probabilidad de paso a las situaciones de paro e inactividad disminuye en la Comunidad de Madrid hasta 2,0 por cien y 1,7 por cien, y en el resto de España hasta 1,7 por cien y 2,6 por cien, respectivamente. En este período, las mayores probabilidades de tránsito son, en ambos ámbitos, hacia puestos de trabajo temporales (2,4 por cien en la Comunidad de Madrid y 3,7 por cien en el resto de España).

En el tercer y último periodo (2002.1-2003.1), se observa en la Comunidad de Madrid, respecto al segundo período, un incremento de la probabilidad de paso hacia la situación

de inactividad (de 1,7 a 2,7 por cien), mientras en el resto de España no se registran diferencias significativas.

A partir de la situación de asalariado temporal

En la Comunidad de Madrid, en el primer periodo, las mayores probabilidades de transito desde el empleo temporal son hacia el paro (22.9 por cien) o hacia puestos de trabajo fijos (11,7 por cien). En el resto de España, dichas transiciones también resultan elevadas; sin embargo, la transición hacia el empleo fijo (9,6 por cien) es algo inferior que en la Comunidad de Madrid.

En el segundo periodo, la transición desde un empleo temporal hacia un empleo fijo se eleva considerablemente, hasta el 15,5 por cien en la Comunidad de Madrid y el 16,8 por cien en el resto de España, mientras se reduce la probabilidad de paso a la situación de desempleo, aproximadamente a la mitad en el resto de España (11,8 por cien) y con algo más de intensidad en la Comunidad de Madrid (10,3 por cien).

El análisis de las transiciones al resto de las categorías laborales desde la situación de asalariado temporal arroja diferencias significativas entre la Comunidad de Madrid y el resto de España en el tercer periodo (2002.1-2003.1).

Mientras en el resto de España la probabilidad de paso hacia la situación de asalariado fijo es algo inferior que la registrada en el período anterior (1999.1-2000.1), de mayor crecimiento económico, en la Comunidad de Madrid ha seguido aumentando dicha probabilidad, alcanzando un 20,2 por cien, casi cinco puntos más que en el segundo período.

Este hecho induce a pensar que en la Comunidad de Madrid la desaceleración de la actividad no ha roto la tendencia de un progresivo aumento de la probabilidad de paso desde la situación de asalariado temporal a la de asalariado fijo, lo que no parece aplicable al resto de España en la que ha disminuido ligeramente esta probabilidad en el tercer periodo.

Lo que sí parece advertirse en la Comunidad de Madrid, al examinar los resultados de este tercer periodo, es que la moderación en el crecimiento económico ha tenido como consecuencia el aumento del porcentaje de asalariados temporales que pasan a la categoría de inactivos (de 3,9 por cien en el segundo periodo a 7,0 por cien en el tercero). Aunque, en el resto de España también se observa este incremento, es menor en términos relativos (de 6,0 por cien en el segundo periodo a 8,0 por cien en el tercero). No obstante, estos resultados hay que asumirlos con cautela debido al cambio en la definición de parado y su efecto en la medición de la inactividad.

A partir de la situación de paro

Para el primer periodo (1992.2-1993.1), en la Comunidad de Madrid las mayores transiciones o salidas desde el paro son hacia el empleo temporal en el segundo trimestre de permanencia (el 21,0 por cien) y hacia la inactividad en el tercer trimestre de permanencia (11,4 por cien). Sin embargo, en el resto de España las mayores transiciones desde el paro se producen en las mismas categorías pero con un retraso de un trimestre (con datos del 19,1 por cien para el empleo temporal y el 17,1 por cien para la inactividad). Esto implica que durante este periodo la salida o los movimientos desde el paro en Madrid resultan más tempranos o ágiles.

El segundo periodo introduce importantes cambios en la pauta anterior. En primer lugar, las mayores transiciones desde el desempleo para Madrid se siguen produciendo hacia las categorías de empleo temporal e inactividad, pero ahora dichas transiciones se producen con un retraso de un trimestre y ambas probabilidades se incrementan sustancialmente sobre todo en el caso del empleo temporal. En segundo lugar, en el resto de España las mayores probabilidades de abandono del desempleo acaban concentrándose en el último trimestre considerado (2000.1), pero en este caso mientras la probabilidad de transitar hacia el empleo temporal aumenta considerablemente, la probabilidad de transitar hacia la inactividad se reduce levemente.

En el último periodo considerado, tanto Madrid como el resto de España presentan pautas similares. Las mayores transiciones desde el paro se producen, en el último trimestre de seguimiento, hacia el empleo temporal y hacia la inactividad. No obstante, las primeras son ligeramente superiores en la Comunidad de Madrid (34,5 por cien frente a 31,8 por cien en el resto de España), mientras las transiciones hacia la inactividad resultan algo mayores en el resto de España (18,9 por cien frente al 17,4 por cien en la Comunidad de Madrid).

A partir de la situación de inactividad

Respecto a las transiciones desde la inactividad, las diferencias entre la Comunidad de Madrid y en el resto de España no resultan muy significativas en el primer periodo analizado. En ambos ámbitos, las mayores transiciones desde la inactividad se producen hacia la inactividad en el cuarto trimestre de seguimiento (1992.4) y hacia el paro durante el último trimestre (1993.1).

En el segundo periodo las mayores transiciones se producen en el último trimestre y para las mismas categorías consideradas anteriormente. En el caso de la Comunidad de Madrid, existe un fuerte aumento de la probabilidad de transición hacia el empleo temporal (alcanzando el 5,8 por cien) y una ligera reducción de paso al paro (hasta el 5,6 por cien);

en el resto de España, también se producen ambos movimientos con una intensidad más o menos similar.

Sin embargo, en el tercer período, existe una importante caída de las transiciones desde la inactividad hacia el empleo temporal y el paro, tanto en Madrid como en el resto de España. Los movimientos conjuntos de todos los periodos analizados muestran que en épocas de crisis es más difícil transitar desde la inactividad hacia otras situaciones laborales y que en Madrid las transiciones desde la inactividad resultan ligeramente más estables, de modo que se encuentran menos influenciadas por los vaivenes económicos de la actividad y del mercado de trabajo.

3.2.2. Periodos de cambio

Las expansiones y crisis económicas tienen su influencia y reflejo en la naturaleza de las transiciones laborales. Las épocas de recuperación económica generalmente se caracterizan por el aumento del empleo, la reducción del desempleo y la movilización de la población inactiva. Sin embargo, en épocas de crisis económica sucede todo lo contrario, se reduce el empleo, aumenta el paro y suele incrementarse la inactividad entre los individuos. En este apartado se analiza cuál es la influencia de la evolución económica en las transiciones laborales de los individuos en Madrid y en el resto de España.

Acorde con el planteamiento anterior, se han considerado los años donde existe un cambio en la evolución del PIB regional (1992, 1999, y 2002) [13] para comprobar cuál es el efecto de la evolución económica en las transiciones laborales de los madrileños. Para ello, se parte del primer trimestre del año considerado y se observa cuál es la situación laboral de los individuos durante los cuatro trimestres siguientes. Se trata de analizar los datos previos (tabla 3.1 a 3.3) pero desde una perspectiva diferente y complementaria, teniendo en cuenta más que la comparación entre la Comunidad de Madrid y resto de España, la comparación con la evolución económica general medida de modo indirecto a través de la evolución del PIB madrileño.

[13] Los años 1992 y 2002 están asociados en la Comunidad de Madrid a etapas de menor crecimiento económico, mientras el año 1999 se corresponde con la última fase expansiva de la economía madrileña.

1992

El año de comienzo del análisis, 1992, se caracteriza por una fuerte destrucción de empleo. El análisis de las trayectorias laborales individuales en este año muestran como pautas fundamentales que:

a. La destrucción de empleo de 1992 tiene como principal efecto tanto en la Comunidad de Madrid como en el resto de España la existencia de una menor probabilidad de permanecer empleado como indefinido. Si bien, esta probabilidad se ve mermada en menor medida dentro del mercado de trabajo madrileño.

b. En comparación con el resto de años, en 1992 la permanencia dentro del empleo temporal también resulta inferior. Por consiguiente, 1992 se caracteriza por ser un año en el que se reduce la estabilidad general del empleo madrileño. Aunque hay que recordar que la probabilidad de permanecer empleado, tanto como indefinido como temporal, en Madrid suele ser generalmente superior a la probabilidad de permanecer empleado en el resto de España.

c. Paralelamente al punto anterior, la crisis del empleo se traduce en un aumento de la probabilidad de permanecer desempleado. Pero en este caso, la probabilidad de permanecer desempleado en Madrid es superior a la del resto de España.

d. Sin embargo, la probabilidad de permanecer dentro de la inactividad no difiere considerablemente de la probabilidad de los siguientes periodos.

e A pesar de la recesión, en Madrid, al contrario que en España, no existe una importante transformación de empleo fijo a empleo temporal.

f. La probabilidad de paso desde la situación de asalariado fijo a parado es inferior en Madrid que en el resto de España. En ambos ámbitos territoriales esta probabilidad desciende paulatinamente a lo largo de los años analizados hasta registrar valores mínimos en 2002.

g. Las salidas desde la inactividad suelen ser inferiores en épocas de crisis. Por ello, en el año 1992, periodo de destrucción del empleo, se produce una menor salida de la inactividad tanto en Madrid como en España. Aunque no se observan grandes diferencias entre la Comunidad de Madrid y España si se puede establecer que las transiciones desde la inactividad en Madrid parecen ser levemente inferiores. Este hecho demuestra que los movimientos laborales en Madrid son más estables y que se encuentran menos influenciados por la evolución económica general.

1999

En 1999, en la Comunidad de Madrid el empleo aumenta a la vez que el PIB alcanza su punto de máximo crecimiento. Los rasgos más característicos de las transiciones laborales de esta etapa son los siguientes:

a. Aumenta la permanencia en el empleo tanto indefinido como temporal y se reduce la permanencia dentro del desempleo, signos que demuestran la recuperación y buena marcha del mercado de trabajo.

b. En la Comunidad de Madrid se reduce la transformación del empleo temporal al empleo fijo pero resulta muy intensa la creación de empleo (tanto fijo como temporal) desde el paro. Existe una importante reestructuración del empleo mucho más favorable en la Comunidad de Madrid donde la creación de empleo es mayor.

c. Durante 1999, en Madrid la permanencia en el paro es muy reducida, por el contrario la permanencia dentro de la inactividad es considerable, aunque no cambia mucho en relación con el periodo previo.

d. A falta de confirmación de lo que suceda en el último periodo, parece que dentro del mercado de trabajo madrileño la evolución económica general tiene una menor influencia en las transiciones laborales dado que los flujos laborales madrileños analizados hasta el momento resultan más estables.

2002

Por último, el año 2002 constituye el último período de análisis en el marco de la presente investigación. Durante este año el PIB madrileño sufre una importante desaceleración (se reduce la tasa de crecimiento del PIB desde el 3,8 por cien en 2001 al 2,5 por cien en 2002), si bien el empleo madrileño continúa creciendo, aunque de forma menos intensa. En este periodo destaca que:

a. En el mercado de trabajo madrileño, la probabilidad de permanecer empleado como indefinido alcanza su valor máximo. Sin embargo, también en Madrid, la probabilidad de permanecer empleado como temporal, aunque continua siendo elevada, se reduce. Este hecho indica que en Madrid la estabilidad del empleo es superior pero sobre todo en relación con el empleo indefinido.

b. En el 2002, se reduce la probabilidad de estar parado tanto en Madrid como en España, si bien, esta reducción resulta levemente superior en el conjunto nacional donde existe una mayor tasa de desempleo.

c. De modo paralelo, la reducción generalizada del paro de las últimas décadas también tiene sus consecuencias en la existencia de una mayor salida del desempleo hacia el empleo y sobre todo hacia el empleo temporal.

Durante el 2002 se repiten las pautas establecidas anteriormente. Los datos previos confirman que los periodos de crisis afectan en menor medida al empleo madrileño dado que el atesoramiento del mismo resulta superior a lo largo de los sucesivos periodos analizados.

3.3. Recopilación de resultados

El análisis previo ofrece un nuevo enfoque para el conocimiento de los flujos laborales madrileños y viene a confirmar parte de los resultados alcanzados con anterioridad. En primer lugar, las transiciones laborales madrileñas son bastante estables. La permanencia dentro de las diferentes situaciones laborales consideradas es elevada, sobre todo el caso del empleo. En Madrid se observa una mayor probabilidad de acceder a un puesto de trabajo fijo. Este resultado, junto con la elevada permanencia dentro del empleo, establece la existencia en Madrid de un importante nivel de atesoramiento del empleo, sobre todo en relación con el empleo indefinido.

Las transiciones madrileñas parecen estar menos influidas por la evolución económica general. Durante los periodos de crisis en Madrid no se suele sustituir el empleo fijo por empleo temporal, instrumento utilizado en el resto de España para sobrellevar los periodos económicamente adversos.

BLOQUE IV. CONCLUSIONES GLOBALES

4.1. Conclusiones globales

A lo largo de la presente investigación se han realizado diversos análisis que nos han permitido ampliar el conocimiento existente en la actualidad sobre los flujos laborales madrileños. Las transiciones laborales de la Comunidad de Madrid difieren considerablemente de las transiciones laborales del resto de España. Desde una perspectiva agregada podemos decir que los flujos laborales madrileños tanto del empleo como del desempleo suelen ser inferiores a los flujos laborales del resto de España, determinando la existencia dentro de la Comunidad de Madrid de un mercado de trabajo más estable con una menor presencia de las transiciones laborales. Además, parece que los flujos laborales madrileños se encuentran menos influidos por el ciclo económico. Las crisis y expansiones experimentadas por la economía provocan reacciones menos acusadas en los flujos laborales madrileños.

Los flujos laborales madrileños también han sido analizados teniendo en cuenta las características personales y laborales de los individuos que participan en las transiciones del mercado de trabajo. En este caso, hemos observado diferencias notables entre la Comunidad de Madrid y el resto de España. En relación con el género, dentro de la Comunidad de Madrid destaca la existencia de una menor diferencia entre los flujos laborales masculinos y femeninos. En general, se puede determinar que las mujeres mantienen una mejor posición laboral en relación con los flujos laborales dentro del mercado de trabajo madrileño. Asimismo, también se ha concluido que los jóvenes madrileños presentan una menor proporción de transiciones enfrentándose dentro de la Comunidad de Madrid a un mercado de trabajo bastante más estable.

Dicha estabilidad también se ve reflejada en la existencia dentro de Madrid de una menor proporción de flujos relacionados con el sector servicios. Este hecho puede resultar sorprendente, teniendo en cuenta la elevada presencia de los servicios en la estructura del empleo madrileño. Sin embargo, puede ser debido a la mayor estabilidad que presentan las actividades terciarias, la mayor presencia del sector público o un mayor atesoramiento del trabajo terciario.

Por último, y desde la perspectiva de las transiciones laborales, subrayar que aunque dentro de la Comunidad de Madrid los flujos relacionados con la temporalidad resultan menores que para el resto de España, esta tendencia está cambiando, acorde con el actual crecimiento del empleo temporal en la Comunidad de Madrid.

El seguimiento de las transiciones laborales de los individuos en diferentes momentos del tiempo nos ha confirmado que el empleo madrileño resulta bastante estable. En Madrid, la permanencia dentro del empleo tanto fijo como temporal es elevada, además, el acceso a un puesto de trabajo indefinido resulta más probable en Madrid que en España y crece a lo largo de los períodos analizados.

Las transiciones laborales madrileñas son afectadas, al igual que en el resto de España, por la evolución económica general, en el mismo sentido pero con una intensidad menor. Como rasgo más característico puede establecerse que en Madrid las etapas de crisis no son aprovechadas para crear empleo temporal, al menos no con la intensidad que sí ocurre en España.

En definitiva, son muchos los rasgos que definen y diferencian los flujos laborales madrileños. Por ello y persiguiendo objetivos de síntesis, a continuación se anexa un cuadro resumen de los principales resultados alcanzados dentro de la presente investigación.

Cuadro 4.1. Los flujos laborales en la Comunidad de Madrid. Principales resultados.

BLOQUE I: Comportamiento temporal de las medias anuales de flujos trimestrales: análisis agregado	
Flujos de salida del empleo	Tendencia decreciente a lo largo del período, tanto en Madrid como en España.
	La reducción resulta menos acusada en Madrid.
	En nuestra Comunidad el comportamiento de estas transiciones presenta una menor vinculación al ciclo económico.
	En comparación con España, la probabilidad de salir del empleo es siempre menor en Madrid.
	Las diferencias se mantienen en el tiempo, por lo que no se observa un proceso de acercamiento en el comportamiento de estos flujos en Madrid y en España.
Flujos de entrada al empleo	Tendencia decreciente a lo largo del periodo, tanto en Madrid como en España.
	En Madrid presentan una menor vinculación al ciclo económico.
	Aunque en general presentan un comportamiento pro-cíclico, a partir de 1998 se han reducido, tanto en Madrid como en España.
	El porcentaje de entradas al empleo sobre el total es menor en Madrid.
	Aunque las diferencias se están reduciendo, dentro de un proceso de asimilación de comportamientos.
Entradas y salidas al desempleo	Se observa una mayor estabilidad laboral, tanto en España como en Madrid, en la medida en que descienden tanto las entradas como las salidas del empleo.
	Que resulta especialmente acusado en el caso madrileño (menores tasas de entrada y salida).
Flujos de salida del desempleo	Aumento acusado de las salidas desde el desempleo, tanto en Madrid como en España.
	Exhiben un marcado comportamiento contra-cíclico.
	Las salidas eran menos intensas en Madrid hasta 2001, momento en que se invierte la relación y sus niveles superan a los observados para el conjunto nacional.
Flujos de entrada al desempleo	Intensa reducción de las entradas al desempleo en ambas definiciones territoriales.
	La reducción ha resultado algo más intensa en España.
	Los niveles del indicador siempre son inferiores en Madrid.
	Aunque las diferencias se han reducido a lo largo del tiempo.

Entradas y salidas al desempleo	Al igual que en España, en Madrid las salidas del desempleo son superiores a las entradas.
	Siendo este comportamiento más acusado en nuestra Comunidad.
	Tanto en Madrid como en España este comportamiento se ha venido acentuado con el paso del tiempo.
	Las entradas y salidas relacionadas con el desempleo presentan en Madrid una menor sensibilidad al ciclo económico.

BLOQUE II: Comportamiento temporal de las medias anuales de flujos trimestrales: análisis desagregado	
Flujos de salida del empleo: sexo	Se reducen las salidas en todos los casos excepto para las mujeres madrileñas, que son las únicas que no presentan un comportamiento pro-cíclico.
	Las salidas siempre son menores para las mujeres en comparación con los hombres.
	Las salidas de las mujeres madrileñas son especialmente inferiores en comparación con las mujeres del resto de España.
	En Madrid hombres y mujeres presentan menores diferencias en sus pautas de salida del empleo que en España.
	Además, en Madrid las diferencias por género se están reduciendo en mayor medida.
Flujos de salida del empleo: edad	Aunque son los jóvenes los que presentan mayores probabilidades de salir del empleo, éstas son menores en Madrid que en España.
	Los individuos de edad intermedia presentan diferentes evoluciones de sus flujos de salida del empleo: ligeramente crecientes en Madrid, estables en España.
	No se observan diferencias para los individuos de mayor edad.
Flujos de salida del empleo: sector de actividad y ocupación laboral	Las salidas del empleo madrileñas son inferiores que las españolas para los dos sectores considerados, aunque resultan especialmente acusadas en el caso de la industria.
	Las pautas sectoriales están divergiendo.
	La pauta agregada (menores salidas del empleo en Madrid) se acentúa para las ocupaciones cualificadas.
	La cualificación parece influir menos en Madrid que en España.
Flujos de salida del empleo: tipo de contrato	Las transiciones laborales desde el empleo temporal son especialmente reducidas en Madrid.
	Mientras que estas transiciones son pro-cíclicas, en Madrid presentan una notable independencia respecto al ciclo.
Flujos de entrada al empleo: sexo	Las entradas al empleo de los hombres del resto de España acentúan su decrecimiento.
	Las pautas masculinas de entrada al empleo se están asimilando cuando se compara Madrid y España.
	En Madrid, las diferencias por género resultan más reducidas.
Flujos de entrada al empleo: edad	Las entradas al empleo de los jóvenes son menores en Madrid en comparación con España.
	Se observa un proceso de acercamiento en las pautas de entrada al empleo por edades en Madrid y España, de manera que cada vez resultan más similares.

Flujos de entrada al empleo: sector de actividad y ocupación laboral.	Tanto por sectores como por ocupaciones, las entradas al empleo siempre son inferiores en el caso de Madrid.
	Los servicios presentan, en términos relativos, una mayor probabilidad de acceso en Madrid.
	La entrada al empleo en Madrid depende menos del grado de cualificación del puesto de trabajo al cual se accede
Flujos de entrada al empleo: tipo de contrato	En Madrid y en España se ha reducido la probabilidad de entrar a un empleo indefinido.
Flujos de salida del desempleo: sexo	Se reducen las diferencias tanto por género como por ámbito geográfico.
	Las salidas del desempleo son inferiores en Madrid para ambos géneros.
Flujos de salida del del desempleo: edad	El crecimiento de las salidas del paro ha sido especialmente notable para los madrileños menores de 30 años.
	A diferencia de lo observado desde otras perspectivas, las salidas desde el desempleo resultan menos estables en Madrid.
Flujos de salida del desempleo: tipo de contrato	En Madrid ha aumentado en mayor medida las salidas del desempleo con destino a un trabajo temporal.
Flujos de entrada al desempleo: sexo	Se reducen las diferencias de entrada al desempleo por género tanto en Madrid como en España.
	En Madrid las diferencias observadas en las entradas al desempleo por género son menores que en España.
Flujos de entrada al desempleo: edad	Aunque son los jóvenes los que presentan mayores probabilidades de incorporarse al desempleo, éstas son menores en Madrid.
	Los madrileños entre 30 y 44 años incumplen con el patrón contra-cíclico observado en el resto de los casos.
Flujos de entrada al desempleo: tipo de contrato	No se detectan diferencias destacables.

BLOQUE III: Análisis longitudinal de las transiciones laborales de los individuos	
Análisis de las trayectorias laborales	Las trayectorias laborales dentro de la Comunidad de Madrid son más estables, existe una mayor permanencia dentro de las diferentes situaciones laborales.
	La transición del empleo temporal a un empleo fijo es superior en Madrid.
	En Madrid existe un mayor atesoramiento del empleo, sobre todo en relación con el de carácter indefinido
Año 1992	A pesar, de la destrucción del empleo existe una mayor permanencia en la ocupación en la Comunidad de Madrid.
Año 1999	Importante creación de empleo desde el desempleo, aunque aumenta la permanencia en la inactividad.
Año 2002	Continúa en Madrid la permanencia en la inactividad, pero crece aún con mayor intensidad la entrada al empleo desde el paro.
Conclusiones generales	Independientemente del año considerado el empleo es más estable en Madrid.
	Las crisis no se aprovechan en Madrid para generar empleo temporal.
	En términos relativos, la crisis y expansiones parecen afectar en menor medida al mercado de trabajo madrileño.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA, A. (1998) "How Temporary is a Temporary Employment in Spain?". Journal of Labour Research. 19.

CEBRIAN, I., MORENO, G. y TOHARIA, L. (1997) "Transiciones laborales de las mujeres casadas en España, 1987-1996" Información Comercial Española. N.º 760.

ALBERT, C., JUÁREZ, J.P., SÁNCHEZ, R. y TOHARIA, L. (1997) "Las transiciones de los jóvenes de la escuela al mercado de trabajo: un análisis de flujos" IVIE. Mimeo.

ALBERT, C. y TOHARIA, L. (2001). "Las transiciones laborales en la UE". En: "Condiciones de vida en España y en Europa". INE.

ANTOLÍN, P. (1997). "Los flujos de trabajadores en el mercado de trabajo español". Papeles de economía española. El mercado de trabajo en perspectiva europea. Fundación de cajas de ahorro confederadas. N.º 72.

ANTOLÍN, P. (1999). "La movilidad y los flujos de trabajo" En: "Estudios Económicos. El Mercado de Trabajo en España I. Realidades y Posibilidades". Revista del Instituto de Estudios Económicos. N.ª 1 y 2. Madrid.

BLANCHARD, J.O. y DIAMOND, P. (1990). "The cyclical behaviour of the gross flows of U.S. worker". Brookings Papers on Economic Activity, 2.

BOSCÁ, J. A. y DABÁN, T. y ESCRIBÁ, J., (1998) "Infraestructuras públicas en la CM". En "Madrid". Serie de Estudios Regionales. BBV. Madrid.

BURDA, M. y WYPLOTZ, C. (1994). "Gross worker and job flows in Europe". European Economic Review. 38 (6).

BURGES, S.M. (1994). "Matching models and labour market flows". European economic Review. Papers and proceedings. 38(3/4).

CASTAÑO, C., IGLESIAS, C., MAÑAS, E., SÁNCHEZ-HERRERO, M., RUIZ, R. y VARGAS, O. (1999) "La posición discriminada de las mujeres ante el empleo en la economía de la información". Memoria de Investigación. Instituto de la Mujer. Subdirección General de Estudios y Cooperación. Madrid.

CLARK, C. (1940) "The conditions of Economic Progress". London. MacMillan & Co. 2.ª ed. 1951.

CUADRADO, J.R. y ORTIZ, A. (1999) "Fuentes de fluctuación sectorial de la economía española". Documento de trabajo – SERVILAB. DT- 3/99.

CUADRADO, J.R. (Coor.), IGLESIAS, C., GUARDIA, J., LLORENTE, R. y SÁNCHEZ-HERRERO, M. g(1999). "Análisis de la posición laboral de la mujer en la Comunidad de Madrid: Características personales, condiciones económicas y territorio". Instituto de estadística. Consejería de Hacienda. Comunidad de Madrid.

CUADRADO, J.R. (Dir. y Coor.) IGLESIAS, C. (Dir. Técnico), GUARDIA, J., ORTIZ, A., ALBERT, C. ARROYO, M.ª J., CASADO, D., GAGO, D., GÓNZALEZ, F., MAÑAS, E. y LÓPEZ, G. (1999) "El sector servicios y el empleo en España. Evolución reciente y perspectiva de futuro". Fundación BBV. Madrid.

DAVIS, S.J. y HALTIWANGER, J. (1992). "Gross job creation, gross job destruction and employment allocation". Quarterly Journal of Economics. 107. August.

DAVIS, S.J., HALTIWANGES, J. y SHUH, S. (1996). "Job creation and destruction". The MIT Press. Cambridge. Massachusetts.

FARIÑAS, C. (Coord.), Jaumandreu (coord.,) *et al* (1999) "Estructura y actividad de las empresas de Madrid". Dirección General de economía y Planificación. Madrid (Comunidad Autónoma).

FERNÁNDEZ, M.ª J. y DEL RÍO, C. (1998) "El sector servicios en Madrid: una visión de conjunto". En "Madrid". Serie de Estudios Regionales. BBV. Madrid.

GUTIÉRREZ JUNQUERA, P. (1993) "El crecimiento de los servicios. Causas, repercusiones y políticas". Alianza economía. Madrid.

HERNANZ, V. (2003) "El trabajo temporal y la segmentación: un estudio de las transiciones labores". CES, Colección de estudios. Madrid.

IGLESIAS, C. (1998). "Las cualificaciones laborales y su proceso de cambio: el caso de la CM". En: "Madrid". Serie de Estudios Regionales. BBV. Madrid.

IGLESIAS, C. (2001) "Los procesos de estructuración de los mercados de trabajo: la Banca Privada en España". Editorial Complutense. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Sociología y CC. Políticas. Departamento de Economía Aplicada V. Madrid.

INSTITUTO MADRILEÑO DE DESARROLLO (1991) "El diseño industrial en la región de Madrid". Dirección General de Economía y Planificación en colaboración con la Direc-

ción General de Empleo y elaborado por CEDIMA. Madrid (Comunidad Autónoma). Plan regional de estrategia territorial, Madrid. Estudios sectoriales. Madrid.

IZQUIERDO, M. y JIMENO, J.F. (1998). "Rasgos generales del mercado de trabajo en la Comunidad Autónoma de Madrid". En: "Madrid". Serie de Estudios Regionales. BBV.

LLORENTE, R. (2004) "Convergencia o divergencia del desempleo en el entorno europeo". Tesis doctoral inédita. Departamento de Fundamentos de Economía e Historia Económica. Universidad de Alcalá. Madrid.

PRIETO, C. (1991) "Las practicas empresariales de gestión de la fuerza de trabajo". En: MINGUÉLEZ, F. y PRIETO, C. "Las relaciones laborales en España". Siglo XXI de España Editores. Madrid.

RECIO, A. (1988) "Capitalismo y formas de trabajo de contratación laboral". Colección Tesis Doctorales. Ministerio d Trabajo y Seguridad Social. Madrid.

RUBALCABA, L., GAGO, D., MERINO, F. y LLORENTE, R. (2000) "Oferta y demanda de Servicios a Empresas en la Corona Metropolitana de la Comunidad de Madrid". Dirección General de Calidad de los Servicios. Documentación y Estadística. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid en colaboración con la Universidad de Alcalá.

TOBÍO, C. (2000). "La actividad laboral de las mujeres en las periferias madrileñas: discursos y prácticas". Dirección General de la Mujer. Consejería de Servicios Sociales. Comunidad de Madrid y Universidad Carlos III. Madrid.

TOHARIA, L. (Dir.), IGLESIAS, C. y LLORENTE, R. (2000). "El empleo en la Comunidad de Madrid: Cambio Sectorial y Ocupacional". Consejo Económica y Social. Comunidad de Madrid.

TOHARIA, L. (1996) "Empleo y paro en España: evolución, situación y perspectivas". Ekonomiaz – Revista Vasca de Economía. 35, 2.º cuatrimestre.

TOHARIA, L., ALBERT, C., CEBRIÁN, I., GARCÍA-SERRANO, C., GARCÍA-MAINAR, I., MALO, M.A., MORENO, G. y VILLAGÓMEZ, E. (1998). "El mercado de trabajo en España". McGraw-Hill.

ANEXO

Tabla A.1. Resumen de la situación laboral madrileña en comparación con el conjunto nacional.

	Tasa de actividad		Tasa de empleo		Tasa de paro	
	1987TII	2003TII	1987TII	2003TII	1987TII	2003TII
			España			
Ambos sexos	50,06	54,87	39,95	48,77	20,2	11,12
Varones	69,51	67,28	58,01	61,94	16,55	7,95
Mujeres	31,83	43,15	23,02	36,33	27,69	15,79
			Madrid (Comunidad de)			
Ambos sexos	50,29	56,59	42,49	52,62	15,5	7,01
Varones	70,41	69,05	61,68	65,63	12,4	4,95
Mujeres	32,22	45,29	25,28	40,82	21,56	9,86

Fuente: EPA segundos trimestres 1987-2003.

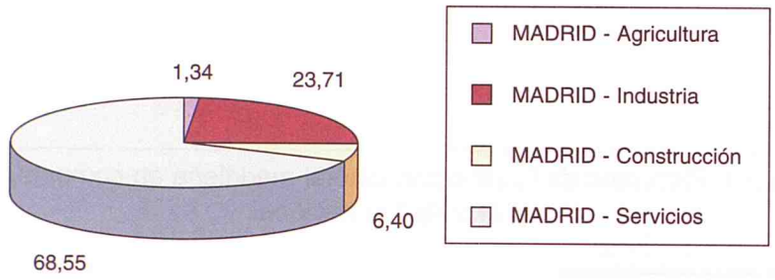
Tabla A.2. Ocupados según la duración del contrato comparación de Madrid con el conjunto nacional. (Miles de personas).

	Total		Indefinido		Temporal	
	Val. absoluto	%	Val. absoluto	%	Val. absoluto	%
			Ambos sexos			
Total	13.597,8	100	9.440,9	69,4	4.156,9	30,6
Madrid	2.083,9	100	1.663	79,8	420,9	20,2
			Varones			
Total	8.135,5	100	5.806,3	71,4	2.329,2	28,6
Madrid	1.190,3	100	985,7	82,8	204,6	17,2
			Mujeres			
Total	5.462,3	100	3.634,6	66,5	1.827,7	33,5
Madrid	893,6	100	677,4	75,8	216,3	24,2

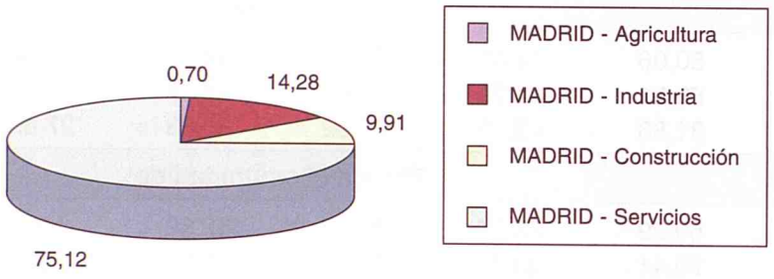
Fuente: EPA 2003.

Gráfico A.1. Distribución del empleo por grandes ramas. Madrid y España. Tantos porcentuales.

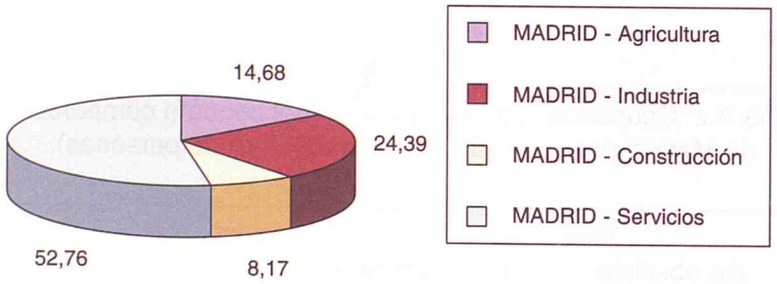
Madrid - TII 1987



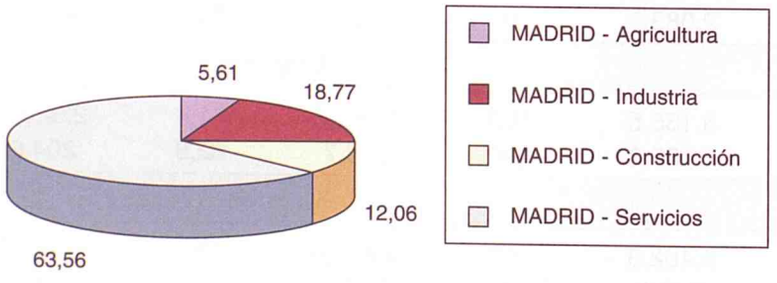
Madrid - TII 2003



España - TII 1987

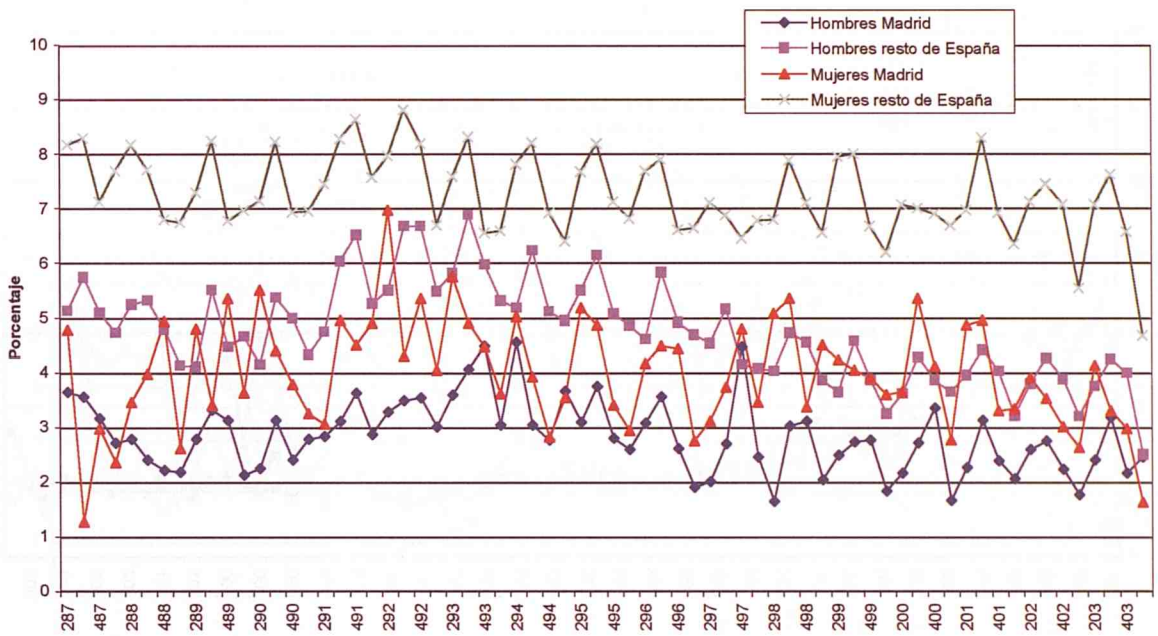


España - TII 2003



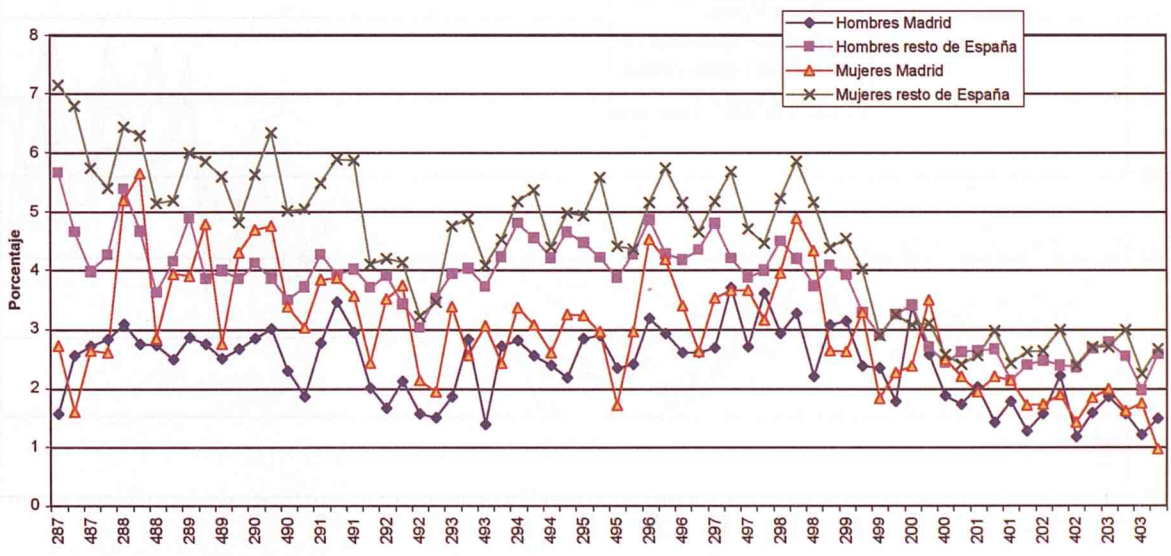
Fuente: EPA trimestral 1987 II T-2003 II T.

Gráfico A.2. Evolución de las salidas del empleo trimestrales por género. Madrid y resto de España.



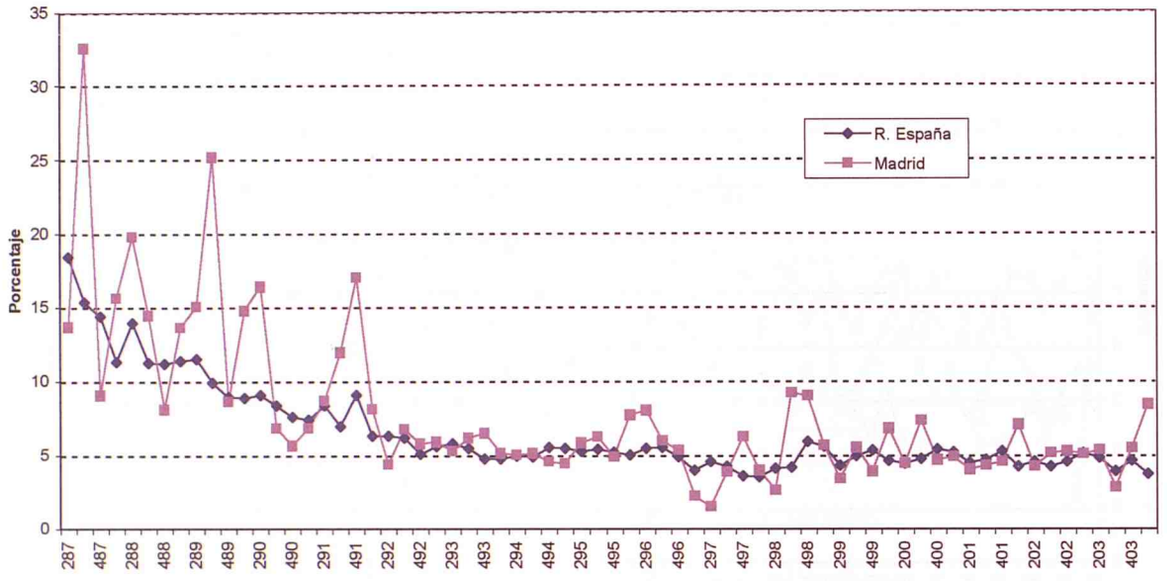
Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Gráfico A.3. Evolución de las entradas al empleo trimestrales por género. Madrid y resto de España.



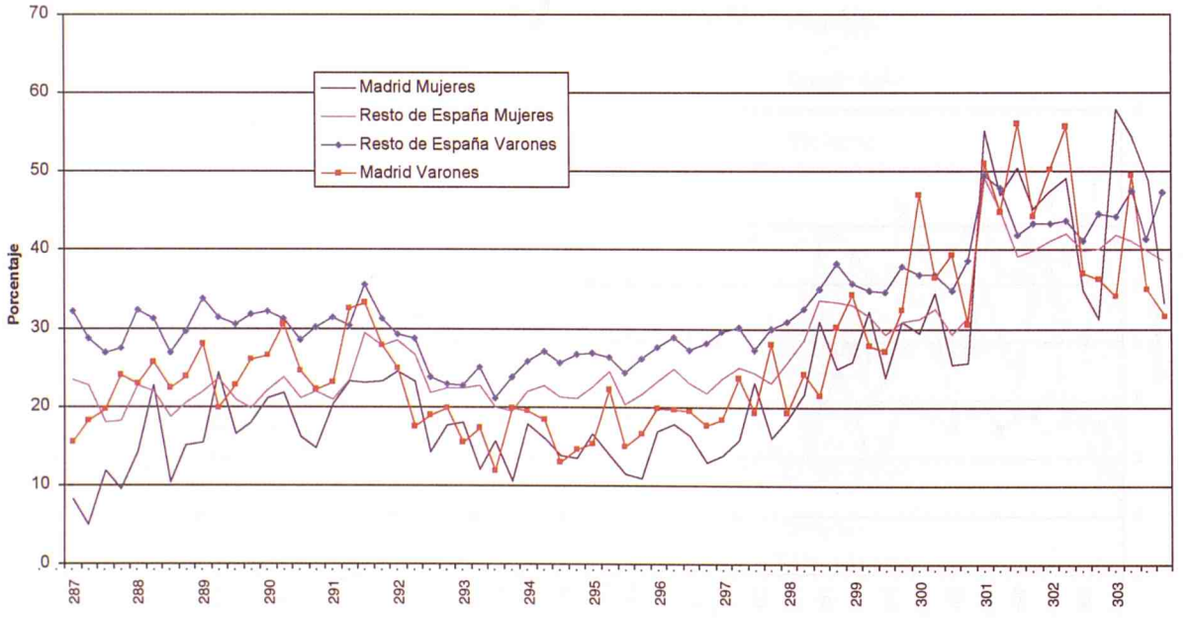
Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Gráfico A.4. Transiciones totales al empleo indefinido.
Madrid y resto de España. Evolución trimestral.



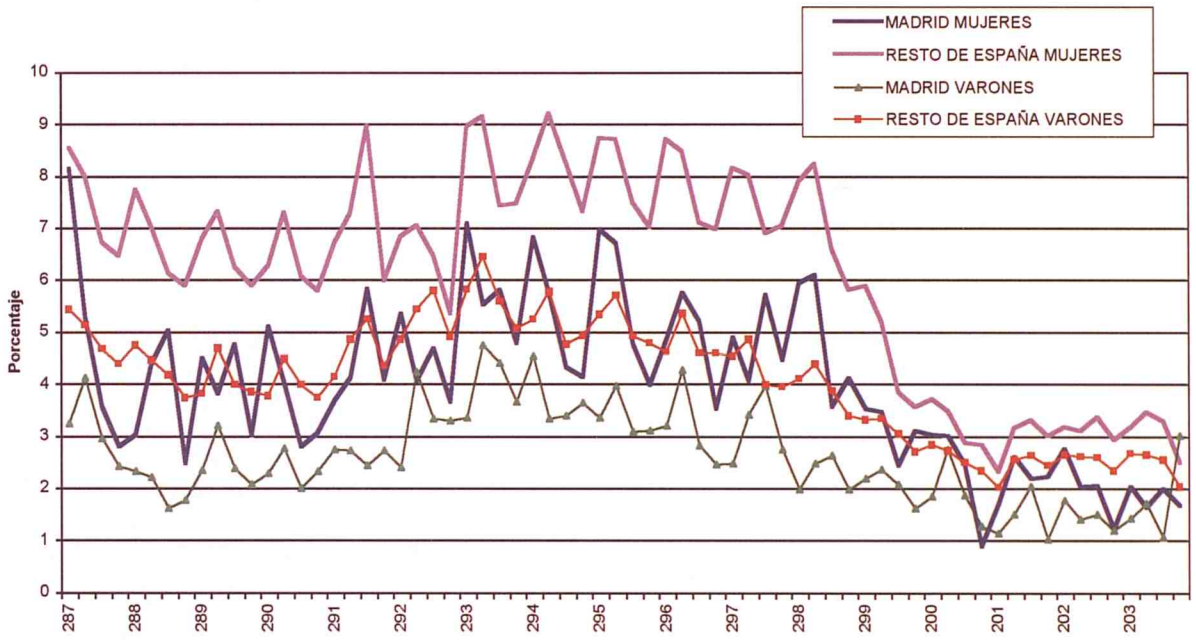
Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Gráfico A.5. Evolución de las salidas del desempleo trimestrales por género.
Madrid y resto de España.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

Gráfico A.6. Evolución de las entradas al desempleo trimestrales por género. Madrid y resto de España.



Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPA enlazada 1987-2003.

VISITE NUESTRA WEB
http://www.madrid.org/iestadis/
GA-Zeta estadística

Comunidad de Madrid
CONSEJERIA DE ECONOMÍA
E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA
Instituto de Estadística